

La comunicación no verbal en la enseñanza integral del Español como Lengua Extranjera

Fernando Poyatos



UAH

2017
E-eleando
ELE en Red

1

E-eleando

ELE en Red.

Serie de monografías y materiales para la enseñanza de ELE

Directora

Ana María CESTERO MANCERA (Universidad de Alcalá, España)

Comité de Expertos

- Marta ALBELDA MARCO (Universitat de València, España)
Fátima ÁLVAREZ LÓPEZ (Colaboradora del Instituto Cervantes de Frankfurt
y del Instituto Cervantes de Berlin, Alemania)
Laura CAMARGO FERNÁNDEZ (Universitat de les Illes Balears, España)
Sonia EUSEBIO HERMIRA (International House Madrid, España)
María del Carmen FERNÁNDEZ LÓPEZ (Universidad de Alcalá, España)
María Loreto FLORIÁN REYES (Escuela Oficial de Idiomas de Madrid, España)
Marta GARCÍA GARCÍA (Universität Göttingen, Alemania)
María JOSÉ GELABERT (Editorial EDINUMEN, España)
María Luisa GÓMEZ SACRISTÁN (Instituto Cervantes de Budapest, Hungría)
José Ramón GÓMEZ MOLINA (Universitat de València, España)
María Jesús MADRIGAL LÓPEZ (Alcalingua, Universidad de Alcalá, España)
Manuel MARTÍ SÁNCHEZ (Universidad de Alcalá, España)
María del Mar MARTÍN DE NICOLÁS MORENO (Harvard University, EE.UU.)
Beatriz MÉNDEZ GUERRERO (Universidad Autónoma de Madrid, España)
Elizabeth MIRAS PÁEZ (UDIMA, España)
Francisco MORENO FERNÁNDEZ (Universidad de Alcalá e Instituto Cervantes
en la Universidad de Harvard, España y EE.UU.)
Zaida NÚÑEZ BAYO (Universidad de Alcalá, España)
Florentino PAREDES GARCÍA (Universidad de Alcalá, España)
Inmaculada PENADES MARTÍNEZ (Universidad de Alcalá, España)
Ana M.ª RUIZ MARTÍNEZ (Universidad de Alcalá, España)
Begoña SANZ SÁNCHEZ (Alcalingua, Universidad de Alcalá, España)
José SIMÓN GRANDA (Universidad de Alcalá, España)

Reservados todos los derechos. Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de propiedad intelectual. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y sigs., Código Penal). El Centro Español de Derechos Reprográficos (www.cedro.org) vela por el respeto de los citados derechos.

Esta publicación ha sido financiada por el Máster en Enseñanza de Español como Lengua Extranjera, estudio propio de la Universidad de Alcalá.



MÁSTER EN ENSEÑANZA
DE ESPAÑOL COMO
LENGUA EXTRANJERA

© Fernando Poyatos

Editan: Máster en Enseñanza de Español como Lengua Extranjera, 2017
Colegio San José de Caracciolos
C/ Trinidad, 5 • 28801 Alcalá de Henares (Madrid, España)
Web: meleuah.es
E-mail: master.ele@uah.es

Universidad de Alcalá, Servicio de Publicaciones, 2017
Plaza de San Diego, s/n.º • 28801, Alcalá de Henares (España)
Web: uah.es

Difusión y redes: Arantxa García de Sola Rubio

El Máster en Enseñanza de Español como Lengua Extranjera, estudio propio de la Universidad de Alcalá, no se hace responsable de las ideas vertidas en este texto, así como tampoco lo es de la originalidad del mismo, ni de que en él se cumplan los cánones establecidos por la ley en reprografía.

e-ISSN: 2530-7606
<http://www.e-eleando.es>

La comunicación no verbal en la enseñanza integral del Español como Lengua Extranjera

Fernando Poyatos

Índice

PRESENTACIÓN	4
INTRODUCCIÓN	10
La gestación de la aplicación de mis trabajos al campo de ELE	10
El contenido de estas páginas	12
1. FUNDAMENTOS IMPRESCINDIBLES PARA EL ESTUDIO DE LA COMUNICACIÓN NO VERBAL EN PROGRAMAS DE ELE Y EL PELIGRO DE SU SIMPLIFICACIÓN ..	14
1.1. Los conceptos de comunicación no verbal, interacción y conversación como guía para el análisis del discurso oral.....	14
1.2. Anatomía del español como lengua que enseñamos a extranjeros: su realidad tripartita palabras-paralenguaje-kinésica.....	15
1.3. El paralenguaje: definición y categorías	18
1.4. La kinésica y las bases imprescindibles para su estudio	20
1.5. Las diez realizaciones de lenguaje, paralenguaje y kinésica.....	23
1.6. Las relaciones básicas de los sistemas no verbales con el lenguaje.....	24
1.7. La adquisición de los repertorios lingüísticos y culturales: hablante nativo y hablante extranjero	26
2. CULTURA, FLUIDEZ CULTURAL Y PROBLEMAS INTERCULTURALES EN LA ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL A EXTRANJEROS.....	29
2.1. Enseñamos a nuestros alumnos extranjeros como miembros de nuestra cultura y dentro de ella.....	29
2.2. Para el análisis sistemático de una cultura: el modelo interdisciplinar de los culturemas aplicado a los alumnos extranjeros.....	32
2.3. El fondo condicionante de nuestro hablar verbal-no verbal dentro de cada cultura	38

2.4. Fluidez lingüística y fluidez cultural verbal-no verbal: alternativas comportamentales y coeficiente de fluidez.	41
2.5. Sobre el concepto de uso verbal y no verbal.	42
2.6. Los problemas de codificación (ejecución) y descodificación (interpretación) entre hablante y oyente de distintas lenguas y culturas . .	43
3. LA CLASIFICACIÓN DE GESTOS, MANERAS Y POSTURAS PARA LA ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL A EXTRANJEROS	45
3.1. Cómo estudiar la kinésica y clasificar gestos, maneras y posturas	45
3.2. La kinésica: su verdadera naturaleza, su percepción y sus funciones en el discurso.	46
3.3. Las tres categorías de las conductas kinésicas: gestos, maneras y posturas	48
3.4. Las tres modalidades a diferenciar en el uso de la kinésica: microkinésica, fraseo kinésico y gestos anticipatorios	49
3.5. Las tres fases del acto kinésico y la parakinésica	50
3.6. Clasificación didáctica de los actos kinésicos según el modelo de las categorías no verbales	51
4. ENSEÑAR LA COMUNICACIÓN NO VERBAL DEL ESPAÑOL COMO LENGUA EXTRANJERA, I: FUNDAMENTOS, FORMAS, MATERIALES Y PRÁCTICAS	81
4.1. De la teoría a la práctica: ubicación del material no verbal dentro del programa de “máster” (o “maestría”).	81
4.2. Criterio para la presentación del material no verbal	87
4.3. Fase preparatoria: los fundamentos de la comunicación no verbal.	88
4.4. Presentación del material paralingüístico: categorías, producción, los alternantes paralingüísticos, cognados y falsos cognados, ubicación en el modelo de las categorías no verbales.	89
4.5. Presentación del material kinésico: categorías, producción, parakinésica, cognados y falsos cognados, predominio en el modelo de las categorías no verbales	91
4.6. Presentación de los usos proxémicos.	92
4.7. Completar los signos comunicativos no verbales: reacciones dérmicas y químicas y otros signos no verbales.	93
4.8. Concienciar sobre la cronémica como dimensión existencial fundamental.	95
4.9. La educación cívica como dimensión cultural y sus manifestaciones no verbales	96

4.10. Materiales ilustrativos para la enseñanza de la comunicación no verbal. .	97
4.11. Prácticas no verbales en el aula	98
4.12. Pruebas periódicas y exámenes en vivo	98
4.13. Trabajos de curso	99
4.14. La comunicación no verbal incorporada al libro de texto tradicional. . . .	100
4.15. Sobre la elaboración de inventarios kinésicos para la enseñanza de la comunicación no verbal	102
5. ENSEÑAR LA COMUNICACIÓN NO VERBAL DEL ESPAÑOL COMO LENGUA EXTRANJERA, II: INSTRUCCIÓN COMPARATIVA MUTUA CON INFORMANTES. .	105
5.1. El encuentro cara a cara de las culturas: una enseñanza mutua	105
5.2. La experiencia integral de la comunicación no verbal a través de los informantes	106
5.3. Los encuentros con los informantes.	109
5.4. A modo de conclusión	110
BIBLIOGRAFÍA	117
BIBLIOGRAFÍA LITERARIA	122
ÍNDICE TEMÁTICO.	124

Presentación

Pedro Benítez Pérez y Francisco Moreno Fernández, con gran conocimiento de la realidad del momento y una extraordinaria perspectiva de futuro, iniciaron, en 1994, un Máster en Enseñanza de Español como Lengua Extranjera, título propio de la Universidad de Alcalá, que sigue en marcha y con gran vitalidad en la actualidad. Entre las apuestas más arriesgadas del estudio se encontraba una asignatura que, hasta el momento, no había recibido atención en planes curriculares de cursos de formación de profesores de español como lengua segunda y extranjera en España: la comunicación no verbal. Los profesores Benítez y Moreno me ofrecieron la posibilidad de responsabilizarme de la novedosa asignatura, y nunca les agradeceré suficiente el encargo: supuso el inicio de mi incursión en el conocimiento de los signos no verbales y su funcionamiento en la comunicación humana, área de investigación y docencia en la que he seguido trabajando con pasión y entusiasmo, y, lo que es más importante, me permitió conocer a Fernando Poyatos y aprender, ininterrumpidamente, de él.

En el primer trabajo que consulté para preparar la asignatura “La comunicación no verbal” en el marco de enseñanza de español como lengua extranjera aparecían referencias a obras de un español afincado en Canadá docto, sin duda alguna, en la materia. Tardé poco en conseguir textos del autor publicados recientemente, me costó más hacerme con obras algo antiguas pero fundamentales, y no me quedó más remedio que viajar a Estados Unidos para acceder a gran parte de lo realizado y editado hasta el momento. Todo el esfuerzo, sin lugar a dudas, mereció la pena: la lectura y el estudio de los trabajos del profesor Poyatos me permitieron iniciarme en la materia, acceder a los conceptos, clasificaciones, descripciones e inventarios fundamentales, y avanzar en el conocimiento, y lo revelaron ante mí como el perspicaz investigador que es. Desde entonces, no he podido separarme de su obra ni de las consideraciones y los pensamientos

que la construyen, impregnan y sustentan; están en mi mesa, en mi ordenador, en mis notas de investigación, en mis trabajos..., en mis clases.

El año 2000 fue inolvidable, pues las palabras del investigador especialista en comunicación no verbal me llegaban, a través de una conversación mediada por ordenador, convertidas en palabras de Fernando Poyatos. Tardé mucho en hacerme a la idea de que había sido real que el profesor Poyatos, gran especialista en comunicación no verbal y en enseñanza de ELE, se había dirigido a mí, amablemente, por correo electrónico, para comentarme que había visto un trabajo mío y le había gustado. Y, todavía sin dar crédito a la suerte que tenía, esperando conservarla un poco más, le pedí que viniera a la Universidad de Alcalá a enseñarnos y deleitarnos con su presencia. Hemos podido disfrutar de sus clases en repetidas ocasiones desde entonces, y también de animadas y entrañables conversaciones delante de un café. La relación académica, nacida del reconocimiento a una importante labor y la admiración a un excelente profesor e investigador, se ha ido fortaleciendo con una gran amistad fruto del respeto y el cariño a una gran persona.

En el *Máster en Enseñanza de Español como Lengua Extranjera* de la Universidad de Alcalá iniciamos **E-eleando. ELE en Red**, una serie de monografías y materiales para la enseñanza de ELE que pone a disposición de profesores y especialistas trabajos sobresalientes y de gran utilidad. Y es para mí un gran honor y un enorme placer iniciar la serie con la monografía *La comunicación no verbal en la enseñanza integral del español como lengua extranjera* de Fernando Poyatos. La sencillez, amabilidad y disponibilidad características del autor no deben impedir al lector ver la realidad tal y como es: tenemos delante una obra de gran importancia y calidad, de un maestro e investigador de reconocido prestigio internacional.

Fernando Poyatos inició su andadura universitaria en dos centros estadounidenses (1960-1964): Denison University (Ohio) y Elmira College (Nueva York). En 1965, se estableció en Canadá como profesor e investigador en la Universidad de New Brunswick, de la que es catedrático jubilado y profesor emérito. En la mencionada Universidad dirigió durante años el Departamento de Español y Culturas Latinoamericanas y, en los últimos veinte, enseñó en sus aulas su especialidad, Comunicación no verbal, en los departamentos de Antropología, Psicología y Sociología. Es fácil comprobar, pues, de dónde procede su peculiar acercamiento multidisciplinar a la comunicación no verbal y al funcionamiento de los signos y sistemas que la integran.

Además de organizar simposios internacionales sobre comunicación no verbal y sobre otras ciencias y disciplinas, como Lingüística, Semiótica, Antropología y Psicología, y de actuar como consultor en diversos proyectos, nuestro maestro, correspondiente de la Real Academia Española desde 1993, ha pronunciado conferencias sobre tales campos y en comercio, turismo y hostelería, interpretación, traducción y literatura, en universidades de más de veinte países (Estados Unidos, Canadá, México, países de Europa oriental y occidental, Israel, India y Japón); en el caso concreto de España, hemos disfrutado y aprendido con sus enseñanzas en la Universidad de Alcalá, la Universidad de Alicante, la Universidad de Barcelona, la Universidad de Cádiz, la Universidad de Complutense de Madrid, la Universidad de Granada, la Universidad de Huelva, la Universidad Nacional de Educación a Distancia de Madrid, la Universidad Menéndez Pelayo, la Universidad de Murcia o la Universidad de Oviedo, así como en universidades del País Vasco (en Bilbao y San Sebastián) y de Tarragona, Sevilla y Valencia. Y no podemos olvidar, en relación a su historial docente, la impartición de interesantes y originales cursos sobre comunicación no verbal y liturgia para sacerdotes y para una comunidad monástica.

Es imposible resumir aquí su historial investigador, pero pueden dar buena cuenta del mismo los más de 150 artículos que ha publicado hasta la fecha, entre los que es necesario mencionar, en atención a preferencias personales, los trabajos pioneros en los que se apuntaba la importancia de la comunicación no verbal en la comunicación humana, se sentaban las bases de su investigación y se establecían claramente signos y sistemas ("The communication system of the speaker-actor and his culture: A preliminary investigación", *Linguistics* 83 (1972), pp. 64-86; "Cultura, comunicación e interacción: hacia el contexto total del lenguaje y el hombre hispánicos", *Yelmo* 22 (1975), pp. 14-16), los nueve de la *Encyclopedia of Semiotics* y el de la *Encyclopedia of Literature and Science*, así como los únicos inventarios completos que existen del paralenguaje y la kinésica del *Quijote* ("El paralenguaje en el Quijote: inventario completo y bases para su estudio", *Signa* 7 (1998), pp. 293-318; "La kinésica en el Quijote: inventario completo y bases para su estudio", *Signa* 8 (1999), pp. 281-326), que establecen un método claro y de gran utilidad para la realización de inventarios de signos no verbales.

Resulta muy difícil destacar algunos de sus libros, pues todos y cada uno de ellos suponen un aporte de gran trascendencia. Quisiera hacer aquí una mención especial a su primera obra de gran envergadura, un trabajo sugerente, visionario y ya modélico: *Man Beyond Words: Theory and Methodology of Nonverbal*

Communication (Oswego: New York State English Council, 1975). No puedo olvidarme de la única monografía sobre el sistema paralingüístico que ha visto la luz hasta el momento: *Paralanguage: A Linguistic and Interdisciplinary Approach to Interactive Speech and Sounds* (Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, 1993). Ni puedo dejar de aludir al que para mí ha sido, desde su publicación, el manual más completo e importante que existe sobre comunicación no verbal, escrito desde una triple perspectiva teórica, descriptiva y aplicada: *La comunicación no verbal* (3 volúmenes, Madrid: Itsmo, 1994), ampliado y actualizado después, en parte, en los tres volúmenes de *Nonverbal Communication across Disciplines* (Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, 2002). Por último, si el ámbito de la enseñanza de lenguas segundas y extranjeras está presente en gran parte de sus trabajos, la traducción no lo está mucho menos, como queda patente en el trabajo *Textual Translation and Live Translation: The Total Experience of Nonverbal Communication in Literature, Theater and Cinema* (Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, 2008), que ha inspirado e inspirará, sin duda, a los profesionales de la traducción para atender necesariamente la “triple estructuración básica de la comunicación humana”, lenguaje-paralenguaje-quinésica, propuesta por nuestro autor.

Y no puedo dejar de mencionar varios volúmenes colectivos, editados por Poyatos con su propia contribución, que son cita obligada para todo el que trabaje en comunicación no verbal o quiera acercarse a ella desde diversas perspectivas y disciplinas, y que considero precursores del conocido ahora como enfoque multimodal. Me refiero, concretamente, a *Literary Anthropology: A New Interdisciplinary Approach to People, Signs and Literature* (Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, 1988), *Nonverbal Communication in Translation: New Perspectives and Challenges in Literature, Interpretation and the Media* (Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, 1997), *Cross-Cultural Perspectives in Nonverbal Communication* (Toronto / Lewiston, New York: C. J. Hogrefe, 1988) y *Advances in Nonverbal Communication: Sociocultural, Clinical, Esthetic and Literary Perspectives* (Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, 1992).

Fuera del ámbito académico, creo que merecen una mención especial sus obras más recientes: *Pastoral de la Salud: Guía espiritual y práctica* (Madrid: De Buena Tinta, 2014), que contiene un capítulo sobre comunicación no verbal, tema tratado también en *Pastorea mis ovejas* (Madrid: De Buena Tinta, 2016) y el principal en *Leer y proclamar* (Madrid: De Buena Tinta, 2016) y en su próximo libro *Comunicación no verbal y liturgia* (sobre la interacción personal y con el entorno), y *Quédate con nosotros, Señor* (Madrid: De Buena Tinta, 2015), sobre la Misa,

además de los textos para tres libros de fotografías propias de sendas exposiciones y otro con pinturas de escenas urbanas de Fredericton, su ciudad adoptiva canadiense.

Y ya sin más dilación, ¡compartimos este último regalo de Fernando Poyatos!

Gracias, profesor Poyatos. Gracias, Fernando.

Ana M. Cestero Mancera

Para la profesora Lucía Alvarado, de la Universidad de Costa Rica, en cuyo programa de Maestría de ELE iba yo a impartir estos temas en febrero-marzo de 2017, con gratitud.

Para la profesora Ana María Cestero, de la Universidad de Alcalá de Henares, autoridad en este campo, en cuyo Máster de ELE he hablado desde 2001.

Y, con no menos agradecimiento, a todos aquellos colegas y alumnos cuyo interés en mis trabajos sobre comunicación no verbal han hecho crecer en mí el deseo de aplicarlos a la enseñanza del español como lengua extranjera y poner hoy este único libro mío electrónico a su disposición.

Introducción

Este pequeño libro, que ofrezco como manual para una asignatura de cualquier programa universitario sobre la enseñanza del español como lengua extranjera (o, debidamente adaptado, cualquier otro idioma), lo estructuré en cinco capítulos según los temas que la profesora Lucía Alvarado, directora del programa de Maestría de la Enseñanza del Español como Lengua Extranjera, de la Universidad de Costa Rica, me sugirió para los seminarios que hubiera impartido allí, pero no llegué a hacerlo, entre febrero y marzo de 2017, tras los cuales también hubiera dado allí la conferencia de clausura del II Congreso Internacional de Español como Lengua Extranjera.¹ Debo, pues, expresarle aquí mi gratitud, puesto que esta aplicación de mis trabajos sobre comunicación no verbal a su programa dieron como resultado estas páginas.

Pero también he de dar las gracias de modo muy especial a la profesora Ana María Cestero, catedrática de la Universidad de Alcalá de Henares, en cuyo máster de ELE he venido tratando estas cuestiones desde 2001, por facilitar su publicación y por su amable presentación.

La gestación de la aplicación de mis trabajos al campo de ELE

Copiando de los primeros párrafos de la citada conferencia: en 1961, cuando enseñaba lengua y literatura españolas como hispanista (a pesar de haber cursado todos mis estudios en Filología Inglesa), puse en la papelera de mi despacho de Denison University (Ohio) una hermosa caja de zapatos con más de dos mil fichas ya, con las que febrilmente preparaba un diccionario fraseológico

¹ «La comunicación no verbal en la enseñanza integral del español a extranjeros» (Poyatos 2017).

español-inglés (quizá también inglés-español, no recuerdo); de pronto, cada una de esas construcciones y modismos la vi desprovista del sonido y la imagen con que yo las percibía a lo vivo tanto en español como en inglés. Por eso, cuando en 1973 una asociación de departamentos de filología inglesa, el New York State English Council, me encargó, tras unas conferencias, mi primer libro sobre comunicación no verbal, *Man Beyond Words* (Poyatos 1976a), se me empezó a desvelar una cada vez más variada serie de aplicaciones multidisciplinarias e interdisciplinarias. Pero, como en la docencia yo estaba entonces aún a tiempo completo como hispanista (paralelamente a mis actividades en otras disciplinas), ya había intentado también fomentar su aplicación al hispanismo (tanto en lingüística como en literatura) y a la enseñanza del español; por ejemplo, en el III Congreso Internacional de Hispanistas, en México (Poyatos 1970a) y, durante los años 70, además del II Congreso Internacional para la Enseñanza del Español (Madrid, 1971), el V de la Asociación Internacional de Hispanistas (Burdeos, 1974) —y los nacionales de hispanistas en Estados Unidos y Canadá—, con seis artículos en *Yelmo*, la utilísima revista, de corta vida, para profesores de español (Poyatos 1971, 1972a, 1972b, 1972c, 1974, 1975a, 1975b, 1975c), y dos en la revista norteamericana *Hispania*, de la Asociación Americana de Profesores de Español y Portugués (Poyatos 1970b, 1978). Y recuerdo con especial gratitud: el premio de la Asociación de Hispanistas de Canadá a mi segundo trabajo sobre comunicación no verbal en la literatura (Poyatos 1976b; mi primero había sido en la *Revista de Occidente* [Poyatos 1972b]); cuando en 1974 el gran semiotista Thomas Sebeok anunció la publicación de *Man Beyond Words* en un congreso internacional de semiótica en Milán, al que me había invitado su organizador, Umberto Eco; cuando Sebeok me tuvo en dos ocasiones en su Center for Language and Semiotic Studies, de la Universidad de Indiana, para asesorar en un proyecto (basado en ese libro) sobre enseñanza de lenguas extranjeras, y el hecho de que me publicara bastantes artículos de otros temas en su revista *Semiotica*. Incluso mi trabajo sobre fluidez lingüística y fluidez interactiva verbal-no verbal, para un simposio internacional del Ontario Institute for Studies in Education, de la Universidad de Toronto (Poyatos 1984), me acercaba también a la enseñanza de lenguas extranjeras. Otros trabajos me estimulaban ya a concentrarme más en la teoría y metodología en este campo, por ejemplo, para un volumen editado por la Universidad de Bruselas (Poyatos 1992a), así como la invitación para un proyecto conjunto de entrenamiento para profesores de español, de la Universidad del País Vasco y la Fontys University of Applied Sciences, de Tilburg (Holanda), para la Università per Stranieri de Siena, para la Universidad de Leipzig y, ya concretamente para el Máster de ELE de la Universidad de Alcalá en varias ocasiones a través de su incansable promotora de la

comunicación no verbal en la enseñanza del español como lengua extranjera, la profesora Ana María Cestero (Cestero 1998, 1999a, 1999b, 2004, 2006, 2014; Cestero y Gil Bürmann 1995a, 1995b), etc. No pretendo ofrecer mi *curriculum vitae* en este ámbito dentro de los estudios de Comunicación No Verbal, sino expresar mi profundo agradecimiento, ya que esas invitaciones a escribir o hablar sobre ello me estimulaban e inspiraban —y lo siguen haciendo—, sobre todo para no volver a simplemente repetirme cada vez, sino para generar nuevas ideas y perspectivas y contribuir a desarrollar esta vertiente de investigación y docencia.

El contenido de estas páginas

Habiendo hablado y escrito bastante sobre los libros de papel (para mí los verdaderos libros) y nuestra interacción sensorial e intelectual con ellos (ej., Poyatos 2008), y al encontrar aplicaciones de trabajos míos a la enseñanzas del español como lengua extranjera en los lugares más insospechados —una prueba más de la globalización de tantas cosas (a menudo para bien)—, solo he necesitado que mi querida colega y amiga la profesora Ana María Cestero me enumerara una serie de contundentes argumentos a favor, en esta ocasión, de lo que yo nunca llamaré libro, todo lo más libro virtual (como tantas cosas hoy) para de pronto sentir, y hasta con auténtico entusiasmo, el deseo de acometer una para mí nueva experiencia: ofrecer a profesores y alumnos de ELE, allá donde estén, la posibilidad de utilizar este texto con solo *captarlo* (o sea, *bajárselo*) en el ciberespacio.

Dicho esto, lo que he hecho ha sido procurar reunir lo más coherentemente posible materiales susceptibles de distribuirse entre distintas asignaturas de un programa de ELE, pero que personalmente concibo como *una asignatura independiente y completa* sobre comunicación no verbal, siempre que no se omita ninguno de los temas incluidos, que, en mi opinión, deben considerarse inherentes a la enseñanza y aprendizaje integrales de cualquier idioma como lengua extranjera.

Así pues, espero que estas páginas, aun limitándose a seguir el texto aquí ofrecido y los esquemas que lo acompañan, ampliándolo en ocasiones con la bibliografía ofrecida, proporcionen una aplicación bastante ordenada de la comunicación no verbal para un programa de ELE.

Sin embargo, insisto en que simplificar lo que aquí se ofrece —y, en algunos casos, no ampliar este material recurriendo a las referencias bibliográficas aludidas— lleva a trivializar áreas que, unidas complementariamente, representan todo lo que no debe ignorarse acerca de la comunicación no verbal en un sólido programas de ELE.

En cuanto a mis propios trabajos, quisiera invitar a quienes estén seriamente interesados en un tema dado a que, en lugar de conformarse con aplicar —y no siempre acertadamente, como veo en no pocas publicaciones— mi tratamiento de hace más de veinte años (ej., los tres volúmenes de *La comunicación no verbal*, de 1994), procuren consultar trabajos posteriores (ej., los tres volúmenes de *Nonverbal Communication Across Disciplines*, de 2002) e incluso actualizaciones más recientes, donde encontrarán el estudio de ciertos temas a veces más desarrollado en algunos aspectos, lo que beneficiará su propia enseñanza o investigación (ej., Poyatos 2008, 2016).

También es verdad que la capacidad personal para adquirir las competencias con que esta asignatura intenta equipar a un profesor de español como lengua extranjera puede variar notablemente, se trate de un hablante hispánico nativo y educado en su cultura o de uno que dependa del nivel de su propia experiencia cultural verbal-no verbal de nuestro idioma y de cómo pueda transmitirla a sus alumnos.

Mi mayor satisfacción será, pues, que estas páginas sean de utilidad y sugieran perspectivas cada vez más realistas en un campo de tanta responsabilidad como es el de proporcionar auténtica fluidez lingüística y cultural a los extranjeros que desean aprender nuestra lengua en cualquiera de los países hispánicos. Mucho mejor aún sería que de esta doble fluidez fueran igualmente conscientes quienes enseñan o aprenden cualquier lengua extranjera y la suya propia, empezando en la enseñanza media, pero, sobre todo, de forma más especializada, a nivel universitario, en los distintos programas de filología moderna (inglesa, francesa, eslava, etc.), incluyendo el estudio de la nuestra propia, es decir, filología española, como he sugerido con suficientes datos para su implementación (Poyatos 2013).

Fernando Poyatos

poyatos@unb.ca
fpoyatos@telefonica.net

1. Fundamentos imprescindibles para el estudio de la comunicación no verbal en programas de ELE y el peligro de su simplificación

1.1. Los conceptos de comunicación no verbal, interacción y conversación como guía para el análisis del discurso oral

Para enfocar de una manera realista el discurso oral y proporcionar cierta fluidez al alumno extranjero hay que empezar por considerar los intercambios sensoriales (Poyatos 2002a: cap. 2, 2003), que incluyen la *triple estructura lenguaje verbal-paralenguaje-kinésica* del discurso de los hablantes. Veamos para ello las definiciones de tres conceptos esenciales al enfrentarnos con esos hablantes portadores del inevitable lastre de sus propios repertorios nativos.

Una definición es la de **comunicación no verbal**, reconociendo que tanto nosotros como nuestro entorno estamos emitiendo constantemente signos no verbales —entre ellos, no lo olvidemos, los *silencios* (Poyatos 1994a: cap. 5; 1998; 2002b: cap. 7)—:

las emisiones de signos activos o pasivos, constituyan o no comportamiento, a través de los sistemas no léxicos somáticos, objetuales y ambientales contenidos en una cultura, individualmente o en mutua coestructuración.

En cuanto a la **interacción**, una definición realista puede servirnos para su investigación y para poder ubicar adecuadamente el discurso oral entre sus componentes:

El intercambio consciente o inconsciente de signos comportamentales o no comportamentales, sensibles o inteligibles, del arsenal de sistemas somáticos y extra-somáticos (independiente de que sean actividades o no-actividades) y el resto de los sistemas culturales y ambientales circundantes, ya que todos ellos actúan como componentes emisores de signos (y como posibles generadores de subsiguientes emisiones) que determinan las características peculiares del encuentro.

Por lo que respecta a la **conversación**, campo tan importante para aplicaciones comparativas en un máster de ELE, la he definido siempre (más detalladamente en Poyatos 2002a: cap. 7) como:

una serie de intercambios verbales y no verbales entre dos o más participantes (los cuales observan, pero también infringen, ciertas reglas) en un flujo irregular de turnos de hablante y de oyente, actividades simultáneas permisibles o no, pausas acústicas y visuales y otras conductas positivas o negativas dentro de cada turno.

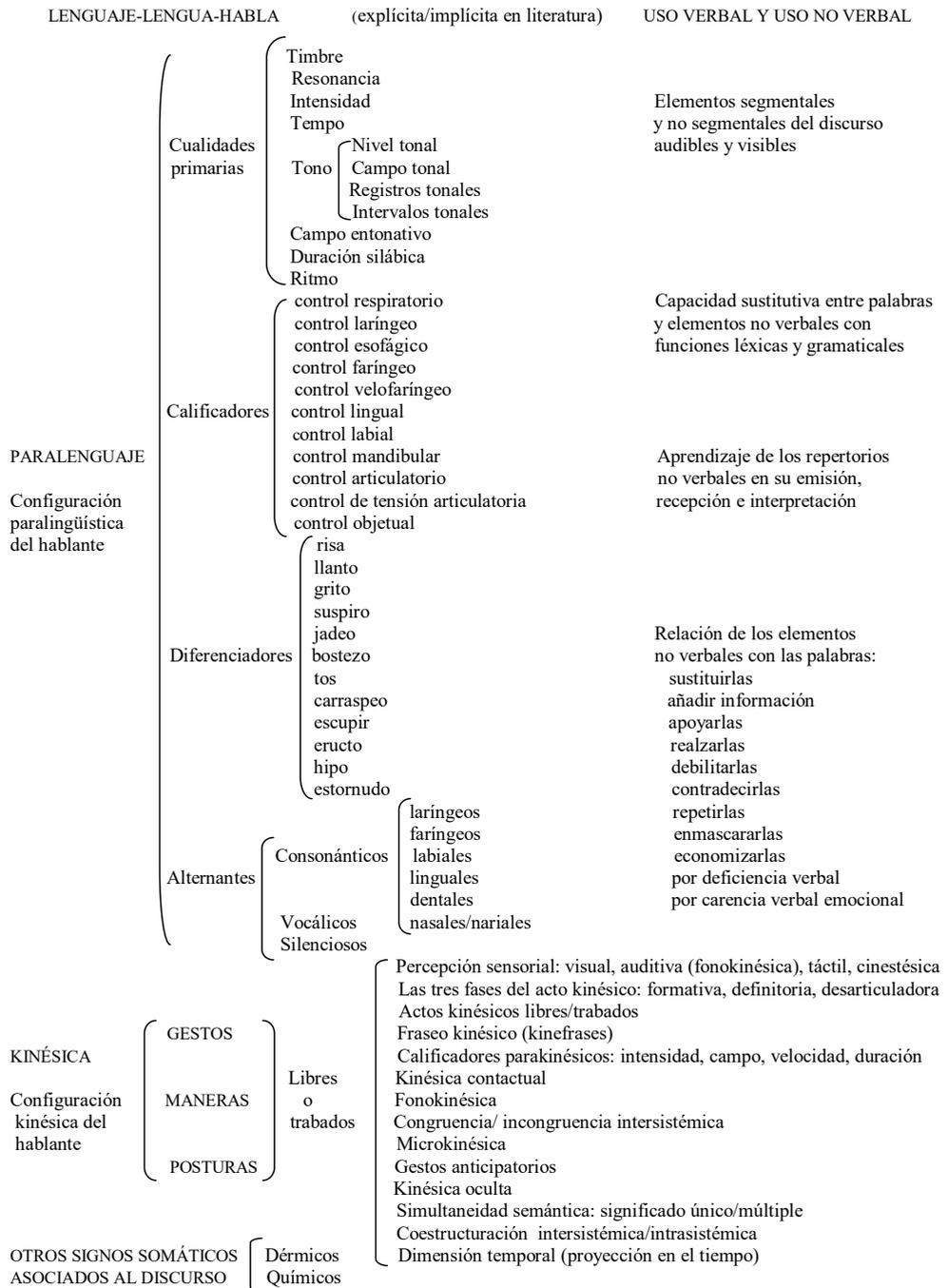
1.2. Anatomía del español como lengua que enseñamos a extranjeros: su realidad tripartita palabras-paralenguaje-kinésica

1.2.1. Lo que constituye la columna vertebral de un programa de ELE —y de cualquier estudio realista del lenguaje, de nuestro hablar—, está representado por el esquema 1, «La estructura triple básica del discurso», que puede servir de referencia a lo largo de estas páginas.

Solo una rápida mirada a este esquema nos hace reconocer el marco tan complejo de esa realidad del discurso que pretendemos enseñar y que, en nuestro caso, llamamos lengua española, porque, como cualquier otro idioma, se trata de una **actividad verbal-paralingüístico-kinésica** (Poyatos 1996a, 2002a: cap. 4), gracias a la cual el alumno, como en su lengua nativa, podrá expresar lo que verbalmente sería inefable sin la ayuda de signos no verbales.

Por eso, en esa estructura tripartita hay que reconocer:

(a) el carácter **segmental**, separable, de palabras, emisiones paralingüísticas independientes (ej., 'Mm'), pausas, gestos y posturas; y el **no segmental**, continuo, de la entonación, los rasgos paralingüísticos modificadores de la voz (ej., palatalización) y los rasgos parakinésicos de movimientos y posiciones (ej., la intensidad de un gesto);



Esquema 1. La estructura triple básica del discurso

(b) **la capacidad de los tres sistemas para sustituirse mutuamente** dentro de un orden sintáctico en frases que construimos con elementos verbales-no verbales; y

(c) las **funciones léxicas y gramaticales del paralenguaje** y la kinésica, que vemos tanto en el gesto amenazador como en el lacrimoso de estos dos ejemplos: «me dan ganas de...Dios me perdone...» (Galdós, *Fortunata y Jacinta*), «—¿Hija de usted? [la enferma] Respondieron unos ojos llenos de lágrimas [de la madre]» (Espina, *EM*).

1.2.2. Claro que al complejo palabra-paralenguaje-kinésica del discurso pueden sumársele **otros signos somáticos**, bien con valor léxico, segmental, o superpuestos al discurso y calificándolo con valor suprasegmental (Poyatos 2003): **dérmicos**, de los cuales a nosotros nos interesa solo el *sonrojo*, no solo por su valor léxico, sino por la posible diferencia en cómo se percibe e interpreta, según las circunstancias, en la cultura del alumno y en la cultura hispánica donde esté aprendiendo el español; y **químicos**, concretamente las *lágrimas*, por la misma razón.

1.2.3. Pero todo esto, palabras, paralenguaje, kinésica, el sonrojo o las lágrimas, no ocurre en un vacío, sino según el comportamiento y actitudes sociales propios de la **cultura** dentro de la cual se les enseña el español (la de España, la de Costa Rica, la de México) o subcultura (ej., el habla de Andalucía occidental), tan importante, ya que, aunque no dejemos de comunicarnos con una fluidez solo verbal, la incorporación progresiva de unos repertorios básicos paralingüísticos y kinésicos infunde en ese hablante un realismo inexistente en el aula, pues la verdadera fluidez intercultural depende sobre todo de los elementos y actitudes no verbales, es decir, no solo de lo que *se dice*, sino de lo que *no se dice*. Esto significa que, aunque no *digamos*, no por eso dejamos de *comunicar*, expresándonos cada uno a través de ciertos patrones culturales, por ejemplo: en nuestras conductas proxémicas, según nos acercamos físicamente a los demás y nos tocamos o no; o en cómo estructuramos el tiempo según nuestra cronémica, reflejada, según criterios culturales, en puntualidad o falta de ella.²

² Puesto que la proxémica y la cronémica están presentes frecuentemente en todo el libro por condicionar características fundamentales en nuestra cultura y en la de cada uno de los alumnos extranjeros, definámoslas ahora claramente. La *proxémica* (Hall 1959, 1966, *proxemics*) se refiere a la dimensión espacial de nuestra existencia diaria y comprende nuestro concepto, uso y estructuración del espacio, tanto en relación con el entorno construido o natural como con las distancias que mantenemos conscientemente en nuestras interacciones personales. Por la necesidad de definir el estudio de nuestra dimensión temporal, acuñé el término *cronémica* (Poyatos 1972c, *chronemics*), definiéndola como la conceptualización, estructuración y uso del tiempo, desde el alargamiento o

1.3. El paralinguaje: definición y categorías

Cuando enseñamos el español a nuestros alumnos extranjeros, en realidad pretendemos proporcionarles una **fluidez verbal-no verbal** que incluye muchas emisiones de voz más allá del español que encuentran en un libro de texto y en la mayoría de las aulas, porque se trata del español verdaderamente *vivo*. Y no solo vivo, sino desde la *cultura nativa* concreta donde se lo estamos enseñando, la cultura que fuera del aula también los rodea todo el día; o sea, no artificialmente a través de un profesor en una universidad o academia de idiomas del país del alumno. Esta es la definición más realista de nuestro **paralinguaje** (Poyatos 1993, 1994b: caps. 1-4, 2002b: caps. 1-4):

Las cualidades no verbales de la voz y sus modificadores y las emisiones independientes cuasiléxicas, producidas o condicionadas en las zonas comprendidas en las cavidades supraglóticas (desde los labios y nares hasta la faringe), la cavidad laríngea y las cavidades infragloticas (pulmones y esófago) hasta los músculos abdominales, así como los silencios momentáneos, que utilizamos consciente o inconscientemente para apoyar o contradecir los signos verbales, kinésicos, proxémicos, químicos, dérmicos y térmicos, simultáneamente o alternando con ellos, tanto en la interacción como en la no-interacción.

Repitamos esta definición de forma más sencilla y con algunos ejemplos:

cualidades no verbales (ej., tono, intensidad) y modificadores no verbales (nasalización, glotalización: '¡Aing, que no puedo levantarlo!'), emisiones cuasiléxicas independientes ('¡Lj, lj, fuera, perro!', 'El hielo hizo ¡crac! y se hundió') y breves silencios ('Bueno...a saber'), con que apoyamos o contradecemos las estructuras verbales y kinésicas del discurso.

Resumamos ahora muy escuetamente (remitiendo a la bibliografía para aplicarlo al curso) cuáles son las cuatro complejas categorías que comprende el paralinguaje.

Cualidades primarias o básicas, rasgos individualizadores de cada hablante: *timbre, resonancia, volumen* (intensidad), *tempo, tono* (registros), *campo entonativo, duración silábica* y *ritmo*. «—Pero de vosotros, soez y baja canalla, no hago

acortamiento silábicos en el discurso hasta la duración de cualquier actividad interactiva o no en nuestra vida diaria.

caso alguno [...] / Decía esto con tanto brío y denuedo, que infundió un terrible temor en los que le acometían» (Cervantes, *Q*), «Discernía por la inflexión lejana del acento si llegaba bien o mal humorado» (Galdós, *Miau*).

Calificadores, o tipos de voz, determinados por distintos tipos de controles muchas veces más allá del sistema fonético de cada lengua: *respiratorio* (ej., discurso espirado o aspirado, jadeante) *laríngeo* (ej., voz susurrante, murmurada, halitante, comprimida, estridente, ronca), *esofágico* (voz esofágica del laringectomizado), *faríngeo* (ej. voz faringalizada, hueca, empañada, quejumbrosa, cascada), *velofaríngeo* (ej., voz gangosa, gimiente), *lingual* (ej., voz palatalizada), *labial* (ej., el redondeamiento francés, con actitud mimosa), *mandibular* (ej., mascullando), *articulatorio* (ej., articulación confusa, hiperarticulación), *objetual* (ej., con una pipa en la boca). «No las hubo visto Sancho [a las cuatro dueñas con los brazos en alto] cuando bramando como un toro, dijo: / —Bien podré yo dejarme manosear de todo el mundo; pero consentir que me toquen dueñas, ¡eso no!» (Cervantes, *Q*); «—¿Sabes lo que te digo?... —gritó Fortunata con la voz ronca de despecho y dolor» (Galdós, *FJ*), «Doña Rosa se vuelve y domina con su voz chillona y desagradable todas las conversaciones del Café» (Cela, *C*).

Diferenciadores de reacciones fisiológicas —algunas reflejas, que podemos modificar con intención comunicativa con calificadores paralingüísticos y gestuales— y psicológicas, que varían funcional y actitudinalmente entre culturas: risa (de afiliación, agresión, juego, adulación, ansiedad, etc.), llanto (de afiliación, dolor, gozo, etc.), grito (de agresión, alarma, sorpresa, etc.), suspiro (de placer, nostalgia, alivio, etc.), jadeo, bostezo, tos y carraspeo (fisiológicos o intencionalmente comunicativos para advertir, ahogar otra voz, etc.), escupir, eructo, hipo, estornudo, todos cultural y socialmente controlados y modificados comunicativamente. «[Dorotea] después de haberse puesto bien en la silla y prevenídose con toser y hacer otros ademanes, con mucho donaire comenzó a decir [...]» (Cervantes, *Q*), «Ten cuenta, Sancho, de no mascar a dos carrillos, ni de erutar delante de nadie» (Cervantes, *Q*).

Alternantes cuasiléxicos entre palabras o aislados —cada vez más en los diccionarios más realistas, como el Webster—, de los que tenemos un riquísimo repertorio en cada cultura, pero con variaciones transculturales en el mundo de habla española: chasquidos linguales, aspiraciones y espiraciones vocales o nasales, siseos, chisteos, bisbiseos, gemidos, gruñidos, resoplidos, jadeos, sonidos dubitativos, etc. Con ellos, voluntariamente o no, expresamos emociones y sentimientos (ej., un colérico '¡Mm!'), regulamos el mecanismo de la conversación

(ej., una aspiración faríngea para solicitar la palabra), expresamos lo que podemos o no decir verbalmente (ej., 'Plaf!', 'Glu-glu-glu', si no conocemos 'gorgoteo') o nos referimos a cualidades personales (una fuerte glotalización con los labios cerrados denotando voluntad férrea), actividades (ej., '¡Ffffp!' para la rapidez de algo) y conceptos abstractos (ej., una vehemente espiración admirando un paisaje), e interaccionamos con animales (llamándolos, imitándolos, etc.). «De cuando en cuando daba Sancho unos ayes profundísimos y unos gemidos dolorosos» (Cervantes, Q).

1.4. La kinésica y las bases imprescindibles para su estudio

Nuestro tercer canal en el discurso es el de la *kinésica* (Poyatos 1994a: caps. 4, 6; 1994b: caps. 5-6; 1994c: caps. 4, 6; 2002a: caps. 4, 6; 2002b: caps. 5-6; 2002c: cap. 4; 2002d):

cualquier movimiento o posición observable de base psicomuscular, consciente o inconsciente, voluntario o no, utilizado aisladamente o con la estructura lingüística y paralingüística: gestos (incluyendo la mirada, respingos, tics), maneras y posturas. La percibimos visualmente (una postura), audiblemente (un chasquido de dedos) y cinestésicamente (en un abrazo)³, y está sujeta al desarrollo ontogénico, estratificación social y distribución geográfico-cultural.

Para la enseñanza de nuestro propio idioma a extranjeros, valorando mejor sus propios (e interfirientes) repertorios, nos es indispensable estudiar y diferenciar los aspectos de la kinésica que se identifican a continuación.

A. Distinción entre gestos, maneras y posturas

Gestos, no solo movimientos conscientes (unidos o no a las palabras y como forma principal de comunicación), como en /Ven aquí/,⁴ una mirada de soslayo, «El cabo tamborileaba con los dedos sobre el correaje, como haciendo acopio de paciencia» (Caballero Bonald, *DDS*), sino también inconscientes y hasta incontrolables, como un tic nervioso o el temblor: «no se atrevía ni a coger la

³ El sentido a través de articulaciones, músculos, tendones y nervios.

⁴ // indica un acto kinésico.

cucharilla, por si se veía que temblaba»⁵ (Eliot, *MF*), o «las finas y rojas aletas de la nariz de la señorita Crane temblaban de indignación»⁶ (Wolfe, *LHA*).⁷

Maneras, más o menos conscientes y dinámicas, sobre todo aprendidas y socialmente ritualizadas según el contexto situacional, alternando o coincidiendo con las palabras: *cómo* se ejecuta un gesto o se adopta o deshace una postura, según cultura, sexo, nivel socioeducacional, estado de ánimo, etc., así como comiendo, fumando, cruzándose de piernas, rascándose, etc. «Lucas terminó de beber y se secó los labios con la palma de la mano» (Caballero Bonald, *DDS*).

Dentro de las maneras tiene especial importancia la *mirada*, es decir, la manera de mirar: mirada rápida y casual; mirada de reojo o soslayo; mirada persistente (fijándose); mirar o no mirar a la otra persona en situaciones en que podemos encontrar diferencias culturales que debemos conocer.

Posturas, de todo el cuerpo, de piernas, tronco, manos, o solo los párpados o la boca, conscientes o no, ritualizadas social y culturalmente como las maneras y menos utilizadas como parte de un repertorio expresivo, aunque también comunican sexo, estatus social, cultura, ánimo, etc., a veces combinadas con maneras: «cada mañana oía su misa, sentadas ambas rodillas en el suelo, juntas las manos, levantadas del pecho arriba, el sombrero encima dellas» (Alemán, *GA*).

Pero no olvidemos que hay *posturas dinámicas*, es decir, con un elemento moviente (quizá un tic): «[Nicolás] meditó un rato, las manos cruzadas y dando vuelta a los pulgares uno sobre otro» (Galdós, *FJ*).

⁵ «she dared not even hold her tea-spoon lest she should show how she trembled».

⁶ «Miss Crane's thin red nostrils quivered with indignation».

⁷ Es lamentable que la mayoría de los hispanohablantes en el mundo académico, profesores y alumnos, no posean aún el debido conocimiento del inglés para apreciar en todo su valor los ejemplos literarios, pues ni en la traducción mía que ofrezco aquí (ni en ninguna otra) podemos en muchos casos saborear lo que visual y acústicamente supone la intraducible experiencia única de la *oralización* del texto literario original en cualquiera de estas cuatro formas: solo mentalmente, medio articulando los sonidos en él silenciados, articulándolos en un susurro audible para uno mismo, o haciéndolos claramente audibles en su lectura aún privada (Poyatos 2008: 72-81). Pues bien, la fluidez que debemos perseguir para nuestros alumnos extranjeros ha de incluir la de su propia experiencia en la lectura de nuestra literatura, de la cual también deberíamos incluir en nuestro programa sus obras más realistas.

B. Carácter segmental de gestos, maneras y posturas como elementos del discurso y de la interacción

Pero, como parte de esa triple realidad del discurso, hay elementos kinésicos que son *visiblemente segmentales*, como gestos, maneras, posturas bien delimitados; y *no segmentales*, también *visibles*: los rasgos calificadores parakinésicos (comentados más abajo) de cada uno de esos movimientos y posiciones, como la sonrisa momentánea, o calificando toda una porción del discurso como discurso sonreído, hablando con la sonrisa en la boca y en el rostro.

C. Las tres fases del acto kinésico

Cada acto kinésico consta temporalmente en su ejecución de tres fases: la *formativa*, la *central* y la *desarticuladora*, características en las que no solemos fijarnos si no somos muy observadores, pero que pueden incluso diferenciar personalidad, cultura, etc., y no cabe duda de que de ellas dependerá la fluidez no verbal del alumno extranjero y lo que podemos llamar su posible *acento kinésico extranjero*.

D. Las cualidades parakinésicas

Estos calificadores —semejantes a los calificadores paralingüísticos— son cuatro, y el no tenerlos muy en cuenta nos hace no observarlos ni enseñar debidamente el español a extranjeros, pues no se trata de enseñarles ciertas conductas kinésicas en nuestra cultura, sino, en bastantes casos, de su ejecución concreta. Veámoslos simplemente con unos ejemplos:

— **intensidad**: «Robin removió el café furiosamente»⁸ (Wilson, *ASA*);

— **presión** ejercida sobre algo o alguien: «[March] ahora le dio la mano a Fulkerson, e intercambiaron una cordial presión»⁹ (Howells, *HNF*);

— **campo** que abarcamos en una acción kinésica: «Levantándose de su asiento, Dismukes hizo un amplio gesto como abarcando simbólicamente una ilimitada extensión»¹⁰ (Grey, *WW*);

⁸ «Robin stirred his coffee furiously».

⁹ «He [March] now let Fulkerson have his hand, and they exchanged a cordial pressure».

¹⁰ «Rising from his seat, Dismukes made a wide, sweeping gesture, symbolical of a limitless expanse».

— **velocidad** del gesto o manera: «Era una lenta sonrisa [...] una sonrisa muy sensual que hizo que el corazón se le derritiera en el cuerpo»¹¹ (Maugham, *PV*); y

— **duración** total del acto kinésico: «Su lento y deslizado caminar y su hablar lento»¹² (Doctorow, *WF*).

1.5. Las diez realizaciones de lenguaje, paralingüaje y kinésica

Para que los alumnos aprendan a apreciar la diferencia entre las modalidades expresivas personales y las culturales —y, además, para elaborar ordenadamente inventarios del español hablado— es importante reconocer las diez posibles realizaciones de lenguaje verbal, paralingüaje y kinésica cuando hablamos:

— *lenguaje verbal*, de manera más bien neutra, sin rasgos de la voz ni movimientos significativos: un simple '¿Qué hora es?';

— *lenguaje verbal-paralingüaje*, con el verdadero significado en la parte verbal: «No me hagas pensar en lo que quiero olvidar —replicó Santa cruz con hastío» (Galdós, *FJ*);

— *lenguaje verbal-kinésica*, en expresiones verbales que siempre acompañamos de su equivalente kinésico: «—¿Allí había bastante?/ —¿Bastante de qué?/ —Bastante de comer —aclaró, llevándose hacia la boca, juntos, los formidables dedos de su mano» (Ayala, *T*);

— *lenguaje verbal-paralingüaje-kinésica*, construcciones que contienen los tres cosistemas: «fue tanto [el enojo de don Quijote], que, con voz atropellada y tartamuda lengua, lanzando vivo fuego por los ojos, dijo [...]» (Cervantes, *Q*);

— *paralingüaje solo*: «Oyó que alguien siseaba desde la puerta [...] —Sss...» (Caballero Bonald, *DDS*);

— *paralingüaje-lenguaje verbal*, con el paralingüaje mucho más notable y significativo que la parte verbal: «—Diga./ —No, verá, es que...» (Caballero Bonald, *DDS*);

¹¹ «It was a slow smile [...] a very sensual smile and it made her heart melt in her body».

¹² «His slow gliding walk and slow speech [...]».

— *paralenguaje-kinésica*, con el paralenguaje lo más importante: «—¿Sabes lo que te digo?...—gritó Fortunata con la voz ronca de despecho y dolor—. Que ya estás de más aquí» (Galdós, *FJ*);

— *kinésica*, los casos mejor conocidos, aunque no deberían ser los únicos incluidos en los inventarios gestuales, por ejemplo, para 'atestado': juntando los dedos de una mano apiñados y abriéndolos dos veces; «Petra sonrió de un modo que ella creyó discreto y retorció una punta del delantal» (Alas, *R*);

— *kinésica-paralenguaje*, a menudo faltando la parte paralingüística sin detrimento del contenido semántico: «Isidora le miró con ira, y respiró fuerte apretando contra el talle el lío de ropa» (Galdós, *D*);

— *kinésica-lenguaje verbal*, la kinésica más significativa que las palabras: «—¡Mira; si no te callas...! —amagaba Mauricio» (Sánchez Ferlosio, *J*).

1.6. Las relaciones básicas de los sistemas no verbales con el lenguaje

Una vez identificados los tres sistemas fundamentales de la interacción personal —pues quedan fuera de este resumen todos los demás sistemas somáticos que pueden asociarse y combinarse con el discurso o alternar con él¹³—, y puesto que pueden combinarse o funcionar aisladamente, debemos tener en cuenta de qué modos los sistemas no verbales (ej., paralenguaje, kinésica, lágrimas) pueden afectar a las palabras:

— *añadirles información*, si el gesto o el paralenguaje que precede, acompaña o sigue al mensaje verbal expresando algo además de lo que dice por sí solo (ej., 'Bueno, usted paga lo suyo...!', con un encogimiento de hombros que significa 'como es su obligación' y un gesto manual que añade 'Y a ti no te importa lo que hagan los demás'). «— Pero ¿qué quieren ustedes que les diga yo?—preguntó Andrés con un acento en que se confundían la contrariedad, harto manifiesta, y el enojo muy mal disimulado» (Pereda, *S*);

¹³ Véase Poyatos 2004a: cap. 2, y 2002a: cap. 2, sobre la totalidad de los fenómenos sensoriales en nuestras interacciones personales y con el entorno.

— *apoyarlas*: «—Lo que Amalia me ha dicho —afirmó Jacinta con súbita ira, llena de dignidad, poniéndose en pie y afianzando con un gesto admirable su aseveración— es verdad. Yo digo que es verdad, y basta» (Galdós, *FJ*);

— *repetir* lo que han expresado verbalmente: «Yo ya probé el vinillo y da gloria —dijo el *Cuba* juntando los dedos y acercándoselos a los labios» (Caballero Bonald, *DDS*);

— *realzar* su significado: «¡Comerciante hasta la muerte! Y después de repetir estas palabras golpeándose el pecho, salió del salón» (Blasco Ibáñez, *AT*);

— *debilitarlas*, como una afirmación que suena dubitativa por su alargamiento silábico y quizá por otros acompañamientos paralingüísticos ('Mmmm... sí'); «"[...] te dejaría hacer la clase de películas que quieres hacer." Su voz fue disminuyendo como si se arrepintiera de lo inoportuno de su proposición»¹⁴ (Mailer, *DP*);

— *contradecirlas*, como ese mismo 'Sí' dubitativo, pero con gesto y paralingüaje que significan '¡Sí, claro, qué bien, ¿y yo qué?!'; «la blanca fila de dientes superiores [de Bathsheba] y sus labios marcadamente deliniados [...] sugerían la idea de impiedad, inmediatamente contradicho por los agradables ojos»¹⁵ (Hardy, *FMC*);

— *enmascararlas*, incluso también sus calificadores paralingüísticos, aunque, por ejemplo, una emoción puede entreverse por lo que se llama *fuga de información*: «Hacia el traidor que sus lágrimas acreditasen sus palabras y los suspiros su intención» (Cervantes, *Q*);

— *economizando las palabras*, cuando el gesto o la voz añaden información que evitan otras: 'Bueno.../por un oído me entra y por otro me sale!'; «"¿Quieres que yo [...]?" / Mister Pecksniff replicó, por medio de un encogimiento de hombros y un claro giro de los ojos en sus órbitas antes de abrirlos, que aún estaba forzado a la necesidad de considerar ese deseo»¹⁶ (Dickens, *MC*).

¹⁴ «"[...] I would let you make the kind of pictures you want to make." His voice trailed off as if he regretted the timing of his proposition».

¹⁵ «the white row of upper teeth, and keenly-cut lips [...] suggested an idea of heartlessness, which was immediately contradicted by the pleasant eyes».

¹⁶ «"You wish me to [...]?" / Mr Pecksniff replied, by a shrug of his shoulders and an apparent turning-round of his eyes in their sockets before he opened them, that he was still reduced to the necessity of entertaining that desire».

— *por deficiencia verbal*, cuando realmente no se recuerda o no se conoce la palabra o palabras adecuadas: ‘Tiene un despacho soberbio, con una lámpara de esas...toda...’; seguido del gesto que describe una lujosa araña); «Ántonia trató de explicar. “Esto [lo que la señora Shimerda había dado a la señora Burden] muy bueno, señora Burden” — se cogía las manos como si no pudiera expresar cómo de bueno—[...] “¡oh, tan bueno!”»¹⁷ (Cather, *MÁ*).

1.7. La adquisición de los repertorios lingüísticos y culturales: hablante nativo y hablante extranjero

Al enfrentarnos con hablantes extranjeros que poseen ya sus propios repertorios verbales-no verbales, tenemos que hacernos cargo de su situación de aprendizaje —ya que vienen con el lastre de sus propios sistemas comunicativos aprendidos como miembros nativos de su cultura— y compararla con la nuestra como hablantes nativos de nuestra lengua y cultura, como indica el esquema 2, «Procesos de aprendizaje integral de lengua y cultura: nativo y extranjero».

1. El hablante nativo aprende progresivamente la *fonética* de su idioma y su entonación con defectos articulatorios que va superando por corrección paterna e imitación; aprende y corrige también los *cambios morfológicos* (ej., ‘me sabó’ por ‘me supó’); a la vez va adquiriendo la necesaria sensibilidad para la *organización sintáctica* de su discurso (utilizándola, por ejemplo, en inglés, para convertir una afirmación en una pregunta), lo cual también aprende a hacer por medio solo de la entonación; simultáneamente está aumentando su *vocabulario* y hasta reconociendo, por ejemplo, ciertos sinónimos. Pero este aprendiz nativo va adquiriendo al mismo tiempo el *paralenguaje* de su idioma y cultura, incluyendo esos siseos, sutiles aspiraciones y espiraciones nasales, etc., y todo tipo de modificaciones de la voz y tipos de voz, aprendiendo las funciones del susurro, de la risa, de la laringalización que puede expresar sarcasmo, etc.; y al lenguaje verbal y al paralenguaje ha ido añadiendo, como parte normal de su desarrollo, no solo la *kinésica* debida a ciertos hábitos motores innatos universales, sino cuanto va aprendiendo aisladamente o en combinación con los sonidos, más las cualidades parakinésicas; pero, claro, aún sin las sutilezas de un ‘vocabulario kinésico’ de adulto y sin dominar ni interpretar bien todas sus posibilidades funcionales, porque está desarrollando su triple capacidad de emisión, recepción

¹⁷ «‘This very good, Mrs. Burden’ —she clasped her hands as if she could not express how good— ‘[...] oh, so good!’»

SISTEMAS		APRENDIZ NATIVO	APRENDIZ EXTRANJERO
FONÉTICA		Fallos articulatorios	Fallos articulatorios Interferencias del sistema propio
MORFOLOGÍA		Fallos formales	Fallos formales Interferencias del sistema propio
SINTAXIS		Fallos formales	Fallos formales Interferencias del sistema propio
VOCABULARIO		Deficiencias léxicas	Deficiencias léxicas Interferencias del sistema propio
PARALENGUAJE	Cambios y tipos de voz Emisiones aisladas	Fallos fonéticos Deficiencias funcionales Repertorio deficiente	Fallos fonéticos Deficiencias funcionales Repertorio deficiente Interferencias del sistema propio
KINÉSICA	GESTOS MANERAS POSTURAS	Fallos formales Deficiencias funcionales Repertorio deficiente	Fallos formales Deficiencias funcionales Repertorio deficiente Interferencias del sistema propio
REACCIONES CORPORALES QUÍMICAS (sudor, lágrimas) DÉRMICAS (sonrojo)		Conceptualización Reglas manifestativas	Fallos conceptuales Deficiencias funcionales Interferencias del sistema propio
PROXÉMICA		Fallos conceptuales Deficiencias funcionales	Interferencia del sistema propio en conceptualización, reglas manifestativas e interpretación
SOMATOADAPTADORES (e.j., modo de comer/beber, ropa, joyas, perfume)		Conceptualización	Interferencia del sistema propio en conceptualización, reglas manifestativas, interpretación
OBJETOADAPTADORES (ej, modo de sentarse en silla, sofá, suelo,)		Conceptualización Descodificación falsa	Interferencia del sistema propio en conceptualización, reglas manifestativas, interpretación
ENTORNO CONSTRUIDO (ej., vivienda, lugares públicos) ENTORNO MODIFICADO (ej., jardinería, agricultura) ENTORNO OBJETUAL (ej., mobiliario, libros, arte)		Conceptualización Descodificación cero Descodificación falsa	Interferencia del sistema propio en conceptualización, reglas manifestativas, interpretación
SISTEMAS INTELIGIBLES (conceptos estéticos/ morales, lo feo, lo bonito, el ridículo)		Conceptualización	Interferencia del sistema propio en conceptualización, reglas manifestativas, interpretación
CRONÉMICA Conversación, puntualidad para eventos, trabajo, visitación, epistolar, etc.		Conceptualización y estructuración	Interferencia del sistema propio en conceptualización, reglas manifestativas, interpretación

Esquema 2. Procesos del aprendizaje integral de lengua y cultura: nativo y extranjero

e interpretación. Y a este triple complejo de su discurso va asociando diversas actitudes y situaciones *proxémicas* al valorar cada vez más correctamente las distancias interpersonales y el contacto físico y sus muchas funciones. Y, naturalmente, el concepto y significado sociales de los sistemas corporales circundantes: *reacciones químicas*, como el llanto y las lágrimas; *reacciones dérmicas*, especialmente el sonrojo, las situaciones que lo suscitan y las conductas que lo acompañan. Finalmente —pero todavía dentro de los repertorios comunicativos de la persona—, el aprendiz nativo va adquiriendo ciertos patrones de conceptualización y uso, culturales o panculturales, relacionados, por ejemplo, con: los llamados *somatoadaptadores*: la comida, el perfume y los cosméticos, el vestido, etc., y sus significados según el contexto situacional; los *objetoadaptadores*: el medio objetual con el que interacciona (ej., sillas, sofás, cubiertos); el *ambiente construido y modificado*, en relación con su propia actitud (ej., identificando los símbolos de rango social en un hogar); y, paulatinamente, todos esos *sistemas inteligibles*, como conceptos estéticos o morales (lo feo, lo bonito, el ridículo).

2. En cuanto al **aprendiz extranjero**, lo primero que debemos considerar es que no empieza como *tabula rasa* y que no solo es ya hablante-actor de su propio idioma, sino miembro conocedor y practicante de su cultura, con un rico repertorio de alternativas comportamentales y un amplio conocimiento de sus sistemas nativos y sus funciones. Es decir, sus incorrecciones fonéticas dependen en gran parte de la *interferencia* de su propio sistema de sonidos y esta interferencia de su lengua nativa afecta también a su morfología, a su sintaxis, a su paralinguaje y a su kinésica. Es cierto que el niño nativo y el hablante extranjero no poseen aún repertorios completos, pero el extranjero, además de dejar lagunas en los diversos sistemas, las llena a menudo con sus propios signos verbales y no verbales y hasta los modifica y complementa los paralingüísticos y kinésicos propios.

2. Cultura, fluidez cultural y problemas interculturales en la enseñanza del español a extranjeros

2.1. Enseñamos a nuestros alumnos extranjeros como miembros de nuestra cultura y dentro de ella

En el primer capítulo definimos claramente los conceptos de *comunicación no verbal*, la cual ocurre sobre todo en el marco de la interacción interpersonal y con el entorno, y definimos también la *interacción*, que a su vez nos llevó necesariamente a definir la *conversación*, pues es en ella donde se desarrolla la interacción personal para la cual queremos proporcionar a los alumnos extranjeros la mayor fluidez posible.

Vimos que esas tres actividades se desarrollan, se hacen realidad, principalmente por medio del discurso, el cual consta de palabras, paralenguaje y kinésica. Hemos visto ya: cómo pueden ocurrir esos tres canales de que consta nuestro hablar; cómo se relacionan los elementos no verbales con las palabras, pudiendo incluso sustituirlas; y, finalmente, para mejor comprender la situación en que se encuentran nuestros alumnos extranjeros (¡y nosotros, responsables de su aprendizaje del español!), hemos resumido en qué consiste el proceso de adquisición del lenguaje verbal, y todo lo que consideramos no verbal, para el hablante nativo de una lengua —es decir, cómo esos alumnos aprendieron la suya— y para ese mismo hablante cuando se enfrenta (sobre todo, pasada su niñez) con una lengua extranjera, en este caso la nuestra, la que debemos enseñarles, el español, en cada uno de los países del mundo hispánico.

Aunque me pareció más conveniente identificar primero y resumir las modalidades de nuestro hablar y cómo ocurren, podríamos haber empezado también por advertir algo fundamental: que cualquiera de esas modalidades (lenguaje verbal, paralinguaje, los gestos, etc.) ocurren indefectiblemente en el contexto de una cultura concreta, en nuestro caso, en cada una de las culturas hispánicas en que recibimos y entrenamos como hablantes a nuestros alumnos.

A partir de ahora, pues, la ineludible realidad de nuestra cultura —para ellos la cultura meta— estará siempre presente, aunque no siempre se mencione explícitamente, en todo lo que digamos y hagamos para desarrollar las actividades que constituyen la enseñanza del español a extranjeros. Todo cuanto se refiera a la cultura está visualmente resumido (también como referencia futura a través del libro) en el esquema 3, «Los elementos culturales como envolventes del discurso verbal-no verbal».

Así pues, procedamos a definir qué es exactamente una cultura con la definición más realista y útil, según dijo y escribió Amos Rapoport, antropólogo y profesor distinguido de arquitectura de la Universidad de Wisconsin-Milwaukee, cuando la propuse en 1973 en un simposio internacional al que nos invitó a veinte investigadores de distintos países para tratar de la interacción mutua de la gente y su entorno construido (Rapoport 1976)¹⁸:

una serie de hábitos compartidos por los miembros de un grupo que vive en un espacio geográfico, aprendidos pero condicionados biológicamente, tales como los medios de comunicación (de los cuales el lenguaje es la base), las relaciones sociales a diversos niveles, las diferentes actividades cotidianas, los productos de ese grupo y cómo son utilizados, las manifestaciones típicas de la personalidad, a nivel nacional e individuales, y sus ideas acerca de su propia existencia y la de los otros miembros.

¹⁸“The Mutual Interaction of People and Their Built Environment. A Cross-Cultural Perspective”.

		CULTURA				
		4 CULTUREMAS PRIMARIOS (MEGACULTUREMAS)	8 CULTUREMAS SECUNDARIOS	CULTUREMAS TERCARIOS	CULTUREMAS CUATERNARIOS	CULTUREMAS DERIVADOS 1, 2, 3, etc.
Urbano	Interior	Entorno	Comportamiento	La decoración	La vivienda	La mesa, Material de lectura
				La cafetería	Nivel social	Volumen de voz, Borrachos
	Exterior	Entorno	Comportamiento	En el hogar	La decoración	Kinésica, Posturas
				En la iglesia	Gestos, posturas	Diferencias de género
Rural	Interior	Entorno	Comportamiento	La calle	La higiene en la calle	Zonas verdes, Asientos
				La carretera	Calidad, cuidado	Higiene o falta de ella
	Exterior	Entorno	Comportamiento	En la calle	Ritmo de vida	Los niños, Mendigos
				En la playa	Uso del espacio	Ropa de playa
	Interior	Entorno	Comportamiento	La vivienda	Olores de comida	Comida familiar, Platos
				La escuela	Las aulas	Juegos infantiles
	Exterior	Entorno	Comportamiento	En el hogar	En el aula	Disciplina con alumnos
				En la iglesia	Entre los fieles	Los niños, Vestido
				El Parque	Asientos públicos	Otros lugares de asiento
				El mercado	Percepción sensorial	Productos típicos
				En el campo	Con los animales	Llamadas a animales
				En la calle	En vehículos públicos	Con mendigos

FONDO CONDICIONANTE

Estilo cultural general	Entorno socioeconómico-educacional
Diferencias regionales, subculturales y dialectales	Valores religiosos (o supersticiosos) y morales
Relacionales y actitudes interpersonales	Normas de etiqueta y buenos modales
Valores estéticos	Hablante culto medio
Hablante de nivel socioeducacional más bajo	Códigos verbales-no verbales de grupo

FLUIDEZ CULTURAL VERBAL-NO VERBAL

Coeficiente de fluidez intercultural	
Fluidez emisora	Fluidez receptora
Puntos de alternancia	

USO VERBAL Y USO NO VERBAL

Estándar Extraestándar Infraestándar

SITUACIONES Y PROBLEMAS INTERLINGÜÍSTICOS-INTERCULTURALES DE CODIFICACIÓN Y DESCODIFICACIÓN ENTRE HABLANTE Y OYENTE

- Uso de construcciones kinésicas interpretadas correctamente
- Gestos no decodificados
- Expresiones kinésicas no percibidas
- Gesto percibido con falsa interpretación
- Falsos cognados kinésicos
- Verdaderos cognados
- Deficiencia verbal, paralingüística o kinésica

Esquema 3. Los elementos culturales como envolventes del discurso verbal-no verbal

2.2. Para el análisis sistemático de una cultura: el modelo interdisciplinar de los culturemas aplicado a los alumnos extranjeros

2.2.1. El modelo

Si pretendemos avanzar en el campo de la comunicación no verbal de una manera progresiva es imprescindible a veces no tratar de enfocar una parcela muy concreta, por ejemplo, “La kinésica en la mesa en la clase rural” (ni siquiera la kinésica en la mesa en general en una cultura dada), o “Las reglas verbales y no verbales de cortesía en la clase rural” (tema interesantísimo para saber actuar correctamente a diferentes niveles sociales en nuestra propia cultura o en una cultura extranjera con la que queremos familiarizarnos íntimamente), sin antes haber explorado e identificado otras parcelas mayores y sin un conocimiento claro y organizado de esa cultura o subcultura. Para el X Congreso Internacional de Ciencias Antropológicas y Etnológicas de 1973 elaboré un modelo que permitiera llevar a cabo un análisis sistemático y progresivo de una cultura —es decir, no precipitarnos a querer comprender y analizar ciertos detalles sin antes conocer su contexto correspondiente en un marco más amplio— a base de la unidad que denominé **culturema** (Poyatos 1972b, 1976b; 1994a: cap. 1; 2002a: cap. 1) y que definí como:

cualquier porción significativa de actividad o no-actividad cultural percibida a través de signos sensibles e inteligibles con valor simbólico y susceptible de ser dividida en unidades menores o amalgamada en otras mayores.

Para quienes decidan aplicar este concepto y el modelo de los culturemas, diré que el mencionado Amos Rapoport lo estimó entonces como «probablemente el más útil [intento] de aplicar métodos estructurales antropológicos y etnoscientíficos al [estudio del] entorno” (Rapoport 1976:258-259), pero que, por supuesto, podemos aplicar a todos los aspectos de una cultura y a cuanto en un programa de ELE estudiemos como comunicación no verbal, tanto dentro de la cultura fuente como de la cultura meta y también interculturalmente.¹⁹

¹⁹Debo advertir que esta presentación de mi modelo de los culturemas es una versión más avanzada y práctica con respecto al original. Sin embargo, debo mencionar con agradecimiento dos aplicaciones de aquel al programa de ELE de la Universidad de Alcalá de Henares, incluidas en el volumen coordinado por Cestero (1998): la de María Cristina Blanco (1998) y la de María Vega de la Fuente (1998), ambas contribuciones adaptadas de sus memorias de máster aún inéditas.

Fase Primera: culturemas primarios o megaculturemas

El conocimiento de una cultura se desarrolla paulatinamente a través de una serie de fases desde nuestros primeros contactos, y en cada fase vamos añadiendo detalles que continuamos percibiendo, hasta que, como en un fichero, organizamos nuestro conocimiento cada vez con más detalle y profundidad. En la primera de esas fases encontramos **cuatro culturemas** básicos, o **megaculturemas**, que corresponden a los dos medios ecológicos fundamentales en culturas avanzadas, el **urbano** y el **rural**, y, dentro de esos dos ámbitos, lo que en general caracteriza a sus **exteriores** (principalmente la calle y otros lugares públicos) y a sus **interiores** (tanto el hogar medio como cualquier edificio o local público). O sea, que todavía son culturemas muy amplios, cuando en general percibimos la cultura de manera más bien impresionista, porque son realmente primeras impresiones y en los que nuestros alumnos se están sumergiendo culturalmente y deben saber identificar, por ejemplo: **Culturema urbano-interior**, **Culturema rural exterior**. Por ejemplo, por todo cuanto leí y vi sobre Costa Rica y su capital para poder luego comprobar, cuando llegara al país, lo que había ya vivido virtualmente en mi imaginación y lo que, sin duda, tendría que añadir o restar al experimentar su realidad directamente, sensorialmente, imaginaba que mi primer megaculturema exterior general a mi llegada a San José incluiría: una gran actividad en calles y plazas, la gente con ropa de buen clima (sería marzo, la estación seca, y con temperatura benigna); hermosos edificios públicos y antiguas mansiones coloniales; taxis rojos por todas partes y autobuses de dos pisos; a lo lejos, como lo había visto en una foto, una especie de templo chino (que es simplemente la entrada a la Barrio Chino); muchos lugares con comida, observando, para el almuerzo, la presencia en las mesas de frijoles negros y arroz y confirmando que los platillos (que yo en España llamo platos) de la cocina costarricense no parecen ser picantes como uno tiende a generalizar para toda Hispanoamérica; un magnífico Teatro Nacional; algunas calles peatonales llenas de vida; una gran tienda de varios pisos llamada Carrión; un hermoso edificio de Correos y Telégrafos; y oyendo a la gente diciéndose “¡Pura vida!” en distintas ocasiones, sin que yo entonces pudiera diferenciar claramente sus diversas funciones, un verdadero culturema en sí mismo. Un culturema básico urbano exterior en España ofrece a primera vista: la rapidez del tráfico, la poca cortesía de algunos conductores hacia los peatones, la no mucha entre estos (sobre todo para el anglosajón que nota la falta del ‘¡Perdón!’ cuando alguien le rozan o hasta le empuja). En 1982 en Japón, en agosto, mis primeras impresiones fueron: gente saludando y despidiéndose con repetidas y profundas inclinaciones, el frecuente “¡Hai!” y “E-e-e-eh” en los que conversaban, el alto porcentaje de

pasajeros en el metro durmiendo, la voz femenina que anunciaba las paradas en los autobuses, la toallita que usaban muchos hombres ya no jóvenes para enjugarse el sudor del cuello y la cara, el “¡Bye-bye!” de las colegialas uniformadas, las atractivas y uniformadas empleadas de grandes almacenes saludando a los clientes con una inclinación al pie de las escaleras mecánicas, los platos expuestos exquisitamente ordenados en los escaparates de los restaurantes, la profusión de bicicletas y las muchas aparcadas junto a las bocas del metro, etc.

Fase segunda: *culturemas secundarios*

Dentro de cada uno de esos cuatro *culturemas* primarios o megaculturemas, en esta segunda fase establecemos la diferencia, aún amplia, dentro de Interior y Exterior, entre lo que constituye en cada uno de los dos sus diversos **entornos** y lo que constituye en general el **comportamiento** de la gente, sin muchos detalles aún; o sea, que tenemos ahora **ocho culturemas secundarios**, por ejemplo: “Cultura urbana interior: el entorno”, “Cultura urbana interior: comportamiento”, “Cultura urbana exterior: el entorno” (trazado de las calles, estilo arquitectónico, presencia o falta de zonas verdes), “Cultura urbana exterior: comportamiento” (el ritmo general de la gente en la calle, densidad de transeúntes, los que descansan, la vestimenta más generalizada). Llegados a estos *culturemas* secundarios, empezamos ya a percibir ciertos *patrones culturales* (ej., en la cronémica, la flexibilidad del concepto de puntualidad, el horario de las comidas; y en Costa Rica también empezaría yo a confirmar lo que me había advertido la profesora Lucía Alvarado, con quien, también de modo virtual, había interactuado epistolarmente: «en Costa Rica las formas de tratamiento son poco estables y están poco estandarizadas, pasamos del vos al tú y del tú al usted en la misma conversación con la misma persona en segundos»; y también hubiera identificado ciertos *temas culturales* (ej., la cultura del café, o cafcultura, de la banana en las comidas).

Fase Tercera: *culturemas terciarios*

Esta fase permite un análisis más concreto y algo más detallado porque distinguimos en cada uno de los ocho *culturemas* secundarios (ej., “Cultura urbana-interior: entorno”) sus distintos **escenarios**, bien atendiendo al *entorno* mismo o al *comportamiento* general de quienes lo ocupan. Por ejemplo, entre los del entorno interior urbano: “Entorno urbano-Interior: la Vivienda” (o la escuela, la

iglesia, la cafetería, el restaurante, etc.); en Costa Rica hubiera empezado a comprobar el valor polisémico de la expresión 'Pura vida', como saludo interrogativo y también como respuesta, como despedida, incluso, al parecer, como 'Gracias' y también 'De nada', o el moderno y también polisémico 'Vale' de España, como el 'Okay' inglés); pero aún no apreciaría en Costa Rica el preciso valor semántico de ese 'Mae' adjunto a menudo a alguna otra palabra. Aquí entra también el comportamiento en un entorno urbano exterior: "Comportamiento en entorno urbano-exterior: en la calle" (o en la carretera, en el parque, en la playa), "Entorno rural exterior: una plantación" (o un jardín familiar), "Comportamiento en cultura rural exterior: en el campo" (o en la plaza, a la llegada del autobús o tren').

Fase Cuarta: *culturemas* cuaternarios

A partir de aquí, cada uno de esos *culturemas* terciarios pueden enfocarse como **cuaternarios**, —en los que seguimos distinguiendo entorno y comportamiento, ahora atendiendo más a los diversos sistemas de signos, es decir, **sensoriales** (lo que vemos, oímos, olemos) o **inteligibles** (lo que interpretamos como elegante, típico, el nivel social, etc.), o ambos, sin aislar aún cada tipo (lo que se ve, lo que se oye, lo que se huele). Por ejemplo, más allá del *culturema* terciario, "Entorno urbano-Interior: la Vivienda (en general)", estudiamos ya, como cuaternario, por ejemplo, "La vivienda: su decoración típica según el nivel social", "La vivienda: mobiliario y nivel social"; o en un lugar público, como "La cafetería: relación proxémica interpersonal de la clientela", si nos concentramos en la cultura reflejada visualmente en esa cafetería, o "Actividad kinésica en la típica cafetería", o sea la gestualidad, las posturas, las maneras sociales, etc, en ese escenario concreto; "La comida costarricense", identificando ya cosas como un 'gallopinto' (arroz con frijoles) para el desayuno, por ejemplo, con huevos fritos; como *culturema* cuaternario "Desayuno andaluz", los alumnos extranjeros de una universidad andaluza identificarían como muy generalizado —además de los churros, con diferentes nombres según el lugar, típicos en todo el país—, por ejemplo, el café con leche y la 'tostá' (una o dos mitades de panecillo alargado o de 'bollete' redondo, tostado o no) donde ponen la 'mantaca colorá' (de cerdo, color anaranjado y con trocitos de carne) o el aceite de oliva, en el que algunos más prefieren untar el pan.

Fases derivadas: culturemas derivados

Es ahora cuando, limitando nuestro estudio en amplitud y ganando en profundidad, podemos clasificar y analizar cada uno de los compartimientos sensoriales (lo que vemos, lo que oímos, lo que olemos, lo que gustamos) o inteligibles (lo que parece ser una cortesía o reflejar estatus social) de esa cultura, es decir, como culturemas derivados independientes, por ejemplo: "Percepción cultural sensorial en una tasca española".

Es ahora también, al percibir cada vez más detalles —que, en definitiva, envuelven nuestras interacciones verbales-no verbales de cada día—, cuando ya estamos capacitados para, concentrándonos en un solo culturema derivado o reuniendo varios de ellos, definir en esa cultura, cuya lengua estamos aprendiendo, dos amplios aspectos con toda suerte de detalles: **sistemas culturales** (que incluyen todos los aspectos conocidos hasta ahora), como "Cultura urbana-interior-humana-comunicativa visual": "-en la peluquería", "-en el casino municipal de ciudad española provinciana" o de gran ciudad (incluyendo el concepto de 'casino'), etc.; y **sistemas subculturales**, por ejemplo, la "Cultura visual-urbana-ambiental-interior en la clase obrera", visto cada uno como un gran culturema.

Según el detalle que requieran los trabajos de campo que asignemos a nuestros alumnos (o que ellos sugieran) para familiarizarse con todo aquello que les ofrecen los diversos escenarios de nuestra cultura —más allá del lenguaje verbal-no verbal, pero no necesariamente excluyéndolo—, llegaríamos a subdividir cualquier tipo de culturema en culturemas menores cada vez más detallados, y nos referiríamos a:

Un **culturema derivado 1** puede concentrarse exclusivamente en "Kinésica en la mesa", con todas las posturas y modales en un nivel social concreto, "Conversación y silencio entre los comensales según su nivel social y la relación entre ellos", etc.

Un **culturema derivado 2** podría identificar ya el tipo de bebidas en la mesa, el tipo de ensalada, o de postres, el tipo y uso de servilleta o su ausencia, etc.

Un **culturema derivado 3** podría estudiar la "Manipulación de los cubiertos por adultos y niños", "La sobremesa", "Comidas con la televisión puesta o sin ella, y qué programas".

Por supuesto, aunque los elementos de cualquier culturema se perciban primeramente por los sentidos (gritar excesivamente, los gestos, el perfume, la ropa, las posturas, etc.), a esas manifestaciones corresponde una dimensión inteligible, de la cual lo que vemos, oímos, tocamos, olemos o gustamos son signos que nos permiten interpretar correcta o incorrectamente esa otra dimensión. Por eso podemos hablar de **culturemas inteligibles**, por ejemplo: las creencias religiosas; la actitud hacia los ancianos, los padres, los superiores; las relaciones familiares; la relación hombre-mujer, adultos-niños, superior-subordinado, etc.; las normas de cortesía; el concepto del tiempo (cronémica); y otras unidades culturales semejantes.

2.2.2. En defensa de la aplicación del modelo de los culturemas a un programa de ELE

Una vez propuesto el modelo de los culturemas como muy útil herramienta de trabajo para el profesor de español como lengua extranjera y para que sus alumnos puedan utilizarlo en trabajos de campo o simplemente observen la nueva cultura de un modo sistemático, alguien podría argumentar que nada se pierde si omitimos esta perspectiva de nuestro programa de ELE, diciendo: “El alumno extranjero viene aquí a aprender a hablar nuestra lengua. Ampliar su aprendizaje del español haciéndoles conscientes de que ninguna lengua existe en el discurso hablado sin paralinguaje y kinésica y de que, por tanto, se enfrentan a la alternativa de hablar un español rebozado de elementos no verbales de su propia lengua nativa o correctamente acompañado de la parte no verbal que le corresponde, resulta de lo más lógico. Pero ¿de qué les sirve aprender a identificar toda una serie de culturemas en lugar de concentrarse en hablar, hablar, hablar, cada vez con más soltura?”

La respuesta a tan miope observación es contundentemente clara: podrían aprender su español en Venezuela, en España, en las Islas Canarias, en un pueblo andaluz o de los Andes o en el aula de una universidad de cualquier país no de habla española. Pero en esa aula universitaria extranjera respecto al idioma, su entrenamiento dependerá mucho de la habilidad del profesor o la profesora, de su país de origen y de la medida en que esos docentes se reconozcan como instrumentos inevitablemente híbridos, puesto que todo lo más les estarán haciendo conocer una cultura hispánica (o ninguna, en los peores casos) y meramente de oídas y de haberlo leído sobre ella, es decir, de lo que les cuenten y de interpretaciones librescas, sin que por un momento ellos mismos como

alumnos respiren únicamente el auténtico ambiente envolvente de una cultura hispánica.

En cambio, aprendiendo su español en Argentina, en España o en cualquier otro país hispánico, por mucho que estén en un aula, ya están, para empezar, en un ámbito cultural auténtico y hablan e interaccionan oyendo y viendo en vivo, y de primera mano, el español de esa cultura. Y aún se beneficiarán más si desde el principio, pero continuamente *in situ*, se les hace conscientes de cuanto hace a esa nueva lengua auténticamente costarricense, española o chilena, enseñándoles a verse a sí mismos observando y absorbiendo todos los ambientes y circunstancias que en cada momento pueden envolver el discurso de sus interlocutores y sabiendo por qué lo hacen así y no de otro modo, es decir, la ineludible realidad de la cultura en cada uno de sus culturemas, identificados sistemáticamente en sus diferentes niveles, desde lo más obvio a lo más íntimamente nativo.

2.3. El fondo condicionante de nuestro hablar verbal-no verbal dentro de cada cultura

De entre los muchos factores que he distinguido como determinantes de estilos personales y culturales de los diversos repertorios no verbales de la gente (Poyatos 1994a: cap. 4.10; 2002a: cap. 4.12) quisiera identificar solo los que más podemos aplicar al campo que nos ocupa en esta ocasión, el de ELE, porque ayuda a trabajar en él de manera ordenada y sistemática.

(a) El **estilo cultural general** de repertorios lingüísticos, paralingüísticos y kinésicos comunes a todos los miembros de una cultura; por ejemplo, comenté en un congreso andaluz que el novelista angloindio Raja Rao hace observaciones que podríamos adaptar hablando de los repertorios verbales-no verbales andaluces cuando afirma que los indios son todos «instintivamente bilingües», pero que su «método de expresión tiene que ser un dialecto que algún día demostrará ser tan distinto y de tanto colorido como el irlandés o el americano [...] El tempo de la vida india debe ser infundido en nuestra expresión inglesa [...] Nosotros, en la India, pensamos rápidamente, hablamos rápidamente, y cuando nos movemos, nos movemos rápidamente» (Rao, *K*). Y este tempo es precisamente importante en cada estilo cultural, como lo es su cronémica en general, es decir, su conceptualización y estructuración del tiempo en su vida (ej., conceptos como 'puntualidad', 'urgencia', 'pronto', 'mañana', 'un momento', etc.), con características muy

peculiares del concepto muy elástico de puntualidad en países latinoamericanos como Costa Rica, Bolivia, México, Puerto Rico o Venezuela.

(b) El **entorno socioeconómico y educacional** que el extranjero debe esforzarse por identificar y observar para saber adaptarse y variar según las circunstancias en sus interacciones sociales, ya que condiciona nuestro lenguaje, para-lenguaje y kinésica por el grado de socialización y sensibilización (y, por tanto, de las oportunidades que hayamos tenido de enriquecer nuestros repertorios comunicativos), así como por el desajuste causado en algunos hablantes en un ambiente superior al suyo.

(c) Las **diferencias regionales, subculturales y dialectales**, que a veces, como en el caso del habla andaluza en España, pueden afectar marcadamente el aprendizaje del español, como observo yo, que vivo allí ahora, aunque no soy andaluz, en niños extranjeros que, con toda facilidad, aprenden las características menos recomendables de la fonética y la morfología andaluzas de muchos hablantes, un riesgo que no se da en otras zonas lingüísticas de España. Y esto ocurre no en el vocabulario y gestualidad conversacionales, sino en el estilo de ciertas actividades, que en este ejemplo constituiría en sí un verdadero *culturema* andaluz:

[el sevillano don Gabriel] Cogió la copa y metió la nariz dentro, oliendo despaciosamente el vino. Luego la levantó a la altura de los ojos e hizo resbalar el líquido hacia los bordes del cristal, girando la mano. Se mojó los labios, dando un sorbito y paladeando (Caballero Bonald, *DDS*).

(d) Los **valores religiosos (o supersticiosos) y morales**, o su ausencia, reflejados a menudo en conductas verbales y no verbales:

[al volcarse una botella de vino] Fernando lo sintió gotear en sus sandalias./ --Ché, niña; que me mojas./ --¡Alegría!-- dijo ella, y le tocaba los hombros y la frente, con las yemas mojadas en el vino (Sánchez Ferlosio, *J*).

(e) **Relaciones y actitudes interpersonales**, reflejadas en la voz, gestos y posturas entre enamorados, jefes y subordinados, etc.:

[Hablando con su jefe, don Andrés] Ayuso se sentó en el borde de un butacón. Le daba vueltas a la gorra [...] miraba para el suelo (Caballero Bonald, *DDS*).

(f) **Normas de etiqueta y buenos modales** que dictan las características de la voz, maneras y posturas en ciertas situaciones, las conductas verbales y no verbales de cada cultura al toser, escupir, bostezar, estornudar, etc., según sus propios determinantes (preceptos morales, vestido, mobiliario, etc.), lo cual debe animar a elaborar, por ejemplo, un "Inventario de buenos y malos modales verbales y no verbales según el nivel social", haciendo a los alumnos extranjeros conscientes de las diferencias interculturales (incluyendo su propio país) en cómo tratar estas situaciones (ej., sobre toser, carraspear, eructar, escupir y estornudar, con numerosos ejemplos transculturalmente: Poyatos 1994b: 128-141; 1996b; 2002b: 120-139).

[El capitán alemán del barco, en la mesa] Estornudó tres veces hacia dentro, un dedo índice apretado firmemente contra el labio superior, como le habían enseñado a hacer de niño para evitar estornudar en la iglesia²⁰ (Porter, *SF*, III).

(g) Los **valores estéticos** (de carácter cultural y personal), que prescriben las características de lenguaje, paralinguaje y kinésica (ej., volumen y tono de voz, la risa, expresiones emocionales paralingüísticas, gestos, maneras y posturas), etc., que a menudo constituyen un inconsciente y natural estilo personal y hasta de grupo:

De su nativa distinción emergía, con natural y elegantísimo alarde, un aroma aristocrático lleno de atractiva sencillez, y en el noble reposo de sus maneras, en sus mismos silencios observantes y pensativos, había una placidez romántica, un grave misterio señorial (Espina, *DM*).

(h) el **hablante culto medio**, de repertorios verbales y no verbales simplemente estándar, el ideal como modelo para nuestros alumnos extranjeros;

(i) el **hablante de nivel socioeducacional más bajo**, de más naturalidad en general y menos autocontrol en los rasgos paralingüísticos (el gritar, el tono de voz, el ritmo del discurso, la risa, la tos, el estornudo, el bostezo, etc.) y kinésicos (gestos, maneras y posturas), que debe aprender a reconocer sin necesidad precisamente de imitarlo siempre:

[la mujer del pueblo] Come un trozo de patata sin separar la cuchara de la boca y sorbe el caldo (López Pacheco, *CE*).

²⁰ «He sneezed three times inwardly, one forefinger pressed firmly to his upper lip as he had been taught to do in childhood, to avoid sneezing in church».

Lucas terminó de beber y se secó lo labios con la palma de la mano (Caballero Bonald, *DDS*).

(j) los **códigos verbales y no verbales de grupo**, sociales u ocupacionales, en nuestro caso, los que los alumnos extranjeros encuentran entre sus compañeros nativos, o en ciertos oficios.

al subir don Quijote por la escalera derecha [de la galera], toda a la chusma le saludó como es usanza cuando una persona principal entra en la galera, diciendo: '¡Hu, hu, hu! tres veces (Cervantes, *Q*).

2.4. Fluides lingüística y fluides cultural verbal-no verbal: alternativas comportamentales y coeficiente de fluides

Los métodos tradicionales en la enseñanza de una lengua extranjera no pueden proporcionar en el aula esa *fluides cultural verbal y no verbal* (Poyatos 1984) que yo mismo me veía hace muchos años adquiriendo en Norteamérica, cuando lo que empezaba a conceptualizar como fluides cultural suponía ya una doble habilidad comunicativa:

(a) **fluides emisora**, al tener que escoger en todo momento entre una serie de *alternativas comportamentales*, verbales y no verbales, frente a mi interactivo, alternativas que podían depender, por ejemplo, de los diversos niveles sociales con que me enfrentaba y en los cuales podía actuar incorrectamente, correctamente o más correctamente aún si me adaptaba, por ejemplo, al discurso de una familia campesina; es decir, que empezaba a reconocer —como deben hacer nuestros alumnos extranjeros— la realidad de lo que empecé a llamar, creo que adecuadamente, **coeficiente de fluides interactiva**, o de **fluides intercultural**; y, por otra parte,

(b) **fluides receptora**, íntimamente ligada a la fluides emisora y mucho más allá de lo que percibimos sensorialmente (precisamente a través de una primera percepción sensorial), desde valores religiosos y morales hasta conceptos culturales y sociales (ej., un día vi en un mercado artesanal canadiense una tablita para colgar en la puerta, «Back-door friends are best», porque en el hogar medio norteamericano los de más confianza utilizan la puerta trasera). Este coeficiente de fluides, CF, depende principalmente de la *edad* (como sugiere el desarrollo del lenguaje y los sistemas no verbales y el grado de socialización, como parte

ambos de una curva de desarrollo que todos observamos en otros), la *configuración psicológica* (mayor capacidad de aprendizaje, observación, imitación, asociación, etc.), el *nivel socioeconómico-educacional* y también el correspondiente *grado de socialización*. El mismo alumno extranjero podrá tener más o menos oportunidades de alternar a diferentes niveles sociales en su cultura adoptiva, según sus oportunidades y las que nosotros les proporcionemos como parte de nuestro programa de ELE.

Lo que es evidente es que al salir de nuestra propia cultura, como les pasa a ellos, disminuye nuestro CF, y quien lo tenga más alto se relacionará mucho mejor interculturalmente porque tratará de entender y copiar esas conductas según las va descubriendo y también utilizarlas; es decir, que a un alumno español en Dinamarca le tienen que enseñar a beber en compañía (pero el danés tendrá que olvidarlo en España): levantando la copa mientras miramos a los ojos de la otra persona, decimos "Skol" y, sin dejar de mirar, bebemos y la bajamos.

(c) Pero en un estadio avanzado esa fluidez cultural consiste a menudo en reconocer ciertos **puntos de alternancia** donde hay que elegir entre varios comportamientos posibles, como a muchos se nos puede plantear en España, por ejemplo, el decir o no decir, en un restaurante de ambiente popular y familiar, 'Que aproveche' a los de la mesa de al lado al llegar a la nuestra (tal vez sabiendo que esas personas lo esperan, aunque yo personalmente prefiero decir 'Buenas tardes'); también en España es corriente entre gente sencilla, si están comiendo en su casa, o en un tren sacan algo para comer, decirnos: '¿Usted gusta?'; a lo cual es habitual responder: 'Gracias, que aproveche', o tal vez prefiramos decir simplemente 'Muchas gracias' (yo, de estudiante, en un tren, a veces decía '... Bueno', y me hacían compartir su comida amablemente).²¹

2.5. Sobre el concepto de uso verbal y no verbal

Junto con las tres definiciones comentadas más arriba debemos reconocer al estudiar esos repertorios no verbales el **uso verbal y no verbal**, teniendo en

²¹ No olvidemos que el 'Bon appetit' es mucho más corriente en Francia, sobre todo por parte del camarero que nos sirve, lo mismo que en un restaurante de ambiente familiar en Estados Unidos o Canadá, nos dicen: 'Enjoy your meal!'; y 'Guten Appetit' en Alemania o Austria. Por otra parte, siempre he recomendado a mis alumnos elaborar un manual de cortesía muy concretamente en los niveles más modestos socioeconómicamente y educacionalmente, no solo por el gran interés del tema, sino para practicar ellos mismos la debida *fluidez interactiva* en contacto con esas personas.

cuenta al utilizar términos como *estándar*, *coloquial*, *jerga*, *vulgar*: que los grupos sociales contiguos se entrecruzan porque muchos de sus miembros, que evolucionan socioeconómicamente y culturalmente, se encuentran a caballo entre los dos; y que hay hoy entre culturas y subculturas y regiones lingüísticas la tendencia, fomentada por los medios de comunicación, a los préstamos no verbales tanto como a los verbales, especialmente de los grupos socioeconómicamente inferiores respecto a los superiores. Por eso, en nuestro programa de ELE, lo más útil parece ser distinguir: **estándar**, los repertorios verbales, paralingüísticos y kinésicos comunes a todos los hablantes de una cultura; pero cada grupo socioeconómico u ocupacional posee una porción de su repertorio comunicativo no compartido por los otros, que esos otros consideran **extraestándar**, que identificamos cada uno desde nuestro propio nivel o grupo según nuestra capacidad, y un **infraestándar** inaceptable para la mayoría de los hablantes en circunstancias normales (ej., blasfemias y ciertos gestos obscenos).

2.6. Los problemas de codificación (ejecución) y descodificación (interpretación) entre hablante y oyente de distintas lenguas y culturas

Dos interlocutores de distintas lenguas y culturas se exponen a los siguientes procesos de codificación-descodificación aquí resumidos (Poyatos 1994a: 55-60):

(a) **el hablante usa sus propias construcciones kinésicas, que su interlocutor interpreta correctamente** por un contexto verbal o no verbal adecuado o por el contexto situacional (ej., el colombiano que indica la altura de una persona con el canto exterior de la mano perpendicular al suelo, o el venezolano que pone la palma hacia abajo como un español solo para referirse a un animal; el gesto y palabras afirmativos con que el chino y el japonés ‘confirman’ una pregunta negativa por ejemplo: ‘Entonces usted no conoce España?’ — ‘Sí’ (es decir, que, efectivamente, no la conoce), lo cual al principio tomé yo en Japón por afirmación.

(b) **los gestos del hablante no son descodificados** porque no tienen ningún ‘sentido sintáctico’, ni hay ninguna asociación visual con el repertorio kinésico del oyente, por ejemplo: un español se baja el párpado inferior con el índice para expresar /Lo he visto/, /¡Que te conozco!/: en Tokio observé cómo una

señora hispanoamericana hacía ese gesto mirando a la dependienta que quería atenderla: /Gracias, solo estoy mirando/.

(c) **el hablante utiliza expresiones kinésicas que su oyente ni siquiera percibe** porque no sabe que quieren decir algo (ej., el de Japón, Hong-Kong o China que indica el pronombre 'Yo' tocándose la punta de la nariz, y que, para significar 'Gracias' mientras le servimos té o vino, da en la mesa con los dedos índice y medio; o el árabe saudita que se refiere a una mujer atractiva deslizando el dedo índice hacia abajo por la mejilla);

(d) **el gesto se percibe, pero se presta a una falsa descodificación**, por ciertos detalles contextuales o circunstanciales engañosos, caso típico, por ejemplo, entre hablantes de una misma lengua pero de distintas culturas (ej., un anglohablante frente al polisémico vaivén de cabeza tan típico de la India);

(e) **el hablante puede usar falsos cognados kinésicos**, o sea, de igual forma y significado distinto, a veces peor que si no usara nada: el anillo formado con el pulgar y el índice para denotar dinero en Japón, tan parecido, por ejemplo, al insulto sexual venezolano; mientras que ese insulto en Malasia es con la palma de la mano tapando el puño vertical, lo que en Níger significa simplemente / atestado/; o el peor insulto para un griego: enseñarle la palma de la mano con los cinco dedos extendidos (¡lo que yo hice una vez en Grecia para darle las gracias a otro conductor que me había cedido el paso!);

(f) **el hablante utiliza verdaderos cognados**, sin riesgo alguno, como frotar pulgar e índice para significar /dinero/ en muchas culturas, aunque se haga con ciertas diferencias mínimas que proporcionan al gesto un cierto *acento visual* extranjero;

(g) **deficiencia verbal, paralingüística o kinésica por parte del hablante**, con lagunas semánticas que dificultan la descodificación del oyente.

3. La clasificación de gestos, maneras y posturas para la enseñanza del español a extranjeros

3.1. Cómo estudiar la kinésica y clasificar gestos, maneras y posturas

Lamentablemente, se suele aludir a “gestos” para tratar un área tan compleja y rica dentro de los Estudios de Comunicación No Verbal como es la *kinésica*. Eso la simplifica excesivamente y hasta la trivializa a veces,²² pues, aunque es cierto que pensamos en los *gestos* que hacemos mientras hablamos, alternando con las palabras o acompañándolas en nuestra interacción diaria, en realidad se trata de una sucesión de movimientos que alternan con posiciones estáticas: gesticulamos cuando hablamos, sí, pero también detenemos —y bien comunicativamente— el cuerpo, las manos, los brazos, incluso los párpados, y entonces no son gestos sino *posturas*. Aún más: podemos pasar de estar sentados muy erguidos a apoyarnos en el respaldo del sofá, cruzar los brazos o las manos sobre una rodilla o detrás de la nuca, pero el *cómo* nos apoyamos o recostamos en el sofá, y el *cómo* cruzamos o descruzamos los brazos o las manos, ya no es una postura, sino una *manera*, como lo es el modo de manejar cuchillo y tenedor, de usar una servilleta o coger una taza y acercárnosla a los labios. O sea que, aunque los verdaderos gestos sea lo que más abunda, no podemos usar esa misma etiqueta para todo fenómeno kinésico a la hora de organizar el material adecuadamente y mucho menos didácticamente, porque necesitamos

²² Lo mismo se observa respecto al paralenguaje en estudios que incluso citan los míos, pero aun así ignoran su igualmente extrema e ineludible complejidad, evidente en el esquema correspondiente al primer capítulo.

distinguir esas tres categorías. Resumamos, pues, este campo —pero sin omitir todo lo que es más importante en relación con la kinésica— y, concretamente cuanto debemos considerar en un programa de ELE—, tal como muestra el esquema 4, «La kinésica dentro y fuera del discurso: naturaleza, características y manifestaciones».

3.2. La kinésica: su verdadera naturaleza, su percepción y sus funciones en el discurso

3.2.1. Así pues, en este capítulo, aunque resumiendo las cosas por falta de tiempo, vamos, sí, a clasificar los gestos, pero no sin antes ubicarlos donde les corresponde y establecer claramente lo que constituye la kinésica,²³ para lo cual no estará de más repasar su definición y sus principales características, pero añadiendo algunos detalles importantes:

los movimientos corporales, y posiciones resultantes o alternantes, de base psicomuscular, somatogénicos o aprendidos, conscientes o inconscientes, de percepción visual, auditiva, táctil o cinestésica, que, aisladamente o combinados con las estructuras verbales y paralingüísticas y con los demás sistemas somáticos u objetuales, poseen un voluntario o involuntario valor comunicativo.

3.2.2. Según esta definición realista,²⁴ la kinésica la percibimos:

— **visualmente**, si vemos a la otra persona, la forma que predomina en nuestras interacciones, aunque no debemos ignorar la elocuente **dimensión temporal** de la percepción visual cuando, por ejemplo, vemos que alguien ha debido de apagar violentamente un cigarrillo en un cenicero: «Elvira apagó su cigarrillo con rabia en un plato»²⁵ (Wilson, ASA);

— **audiblemente**, como cuando aplaudimos, palmeamos a alguien en la espalda, alguien chasca los dedos o interpretamos el estado de ánimo en unos pasos

²³ Emilio Lorenzo (1999) justificó mi grafía *k*. "Kinesioterapia y la kappa griega". *ABC*, 16 agosto.

²⁴ Si es la definición más usada, como asegura Barbara Korte (1997), de la Universidad de Friburgo, (aplicando mis trabajos sobre comunicación no verbal en literatura), será por su carácter integral, al sugerir su complejidad.

²⁵ «Elvira stubbed out her cigarette angrily on a plate».

Función léxico-gramatical Función interstémica Función intrastémica
 Función interstémica

CATEGORÍAS
 Gestos Maneras Posturas

MODALIDADES

Microkinésica (microgestos, micromaneras, microposturas), fraseo kinésico, gestos anticipatorios

LAS TRES FASES DEL ACTO KINÉSICO

Fase formativa Fase central Fase desarticuladora

CALIFICADORES PARAKINÉSICOS (PARAKINÉSICA)

Intensidad Presión Campo Velocidad Duración

CATEGORÍAS NO VERBALES	KINÉSICA	Gestos	Maneras	Posturas	PARALENGUAJE	KINÉSICA-PARALENGUAJE	KINÉSICA-Palabras-PARALENGUAJE	CON OBJETOS O SUSTANCIAS	SIGNOS QUÍMICOS	SIGNOS DÉRMICOS	SIGNOS TÉRMICOS
EMBLEMAS	X	X			X	X	X	X			
MARCADISCURSOS	X	X				X		X			
MARCAESPACIOS	X	X			X	X	X				
MARCATIEMPOS	X	X			X	X	X				
DÉCTICOS	X	X					X*	X			
PICTOGRAFÍAS	X	X					X				
ECOICOS			X		X						
KINETOGRAFÍAS	X					(pseudoeicoico)					
KINEFONOGRAFÍAS	X		X					X			
IDEOGRAFÍAS	X	X				X					
MARCASUCESOS	X	X				X	X				
IDENTIFICADORES	X	X				X	X				
EXTERIORIZADORES	X	X		X	X	X		X	X	X	
AUTOADAPTADORES	X	X	X	X							
ALTERADAPTADORES	X	X	X	X							
SOMATOADAPTADORES	X	X						X			
OBJETOADAPTADORES	X	X	X	X				X			

Esquema 4. La kinésica dentro y fuera del discurso: naturaleza, características y manifestaciones

que se aproximan: «**Ralph** iba a pasos largos y altivo por el pasillo [...] Taconeaba agresivamente en el brillante pavimento de piedra»²⁶ (Lewis, *M*);

— **táctilmente (kinésica contactual)** cuando abrazamos, nos besan, damos la mano, siempre percibiendo presión, calor, tal vez dolor, etc.: «[Mrs. Driffield] alargó la mano [...] y cuando la tomé dio a la mía una cálida y efusiva presión»²⁷ (Maugham, *CA*);

— **cinestésicamente** (a través de nuestros músculos, tendones, nervios y articulaciones), quizá sin contacto directo, compartiendo un sofá con alguien y sintiendo sus movimientos: «como me sentaba enfrente de ella en el trabajo, sentía la mesa temblar. Levantando la mirada vi a mi criadita tiritando de la cabeza a los pies»²⁸ (Dickens, *BH*).

3.2.3. También debemos tener en cuenta las posibles **funciones léxicas y gramaticales**, sobre todo de los gestos, en el flujo del discurso: «me dan ganas de [darle un bofetón]...Dios me perdone...» (Galdós, *FJ*), «—¿Hija de usted [la enferma]?/ Respondieron unos ojos [de la madre] llenos de lágrimas » (Espina, *EM*); y, aun en la misma frase, su **coestructuración intersistémica** (con las palabras, el paralenguaje, el sonrojo, etc.): «Sancho [ante el moribundo don Quijote] empezó a hacer pucheros y a derramar lágrimas]» (Cervantes, *Q*); o **intrasistémica**, dentro de la misma kinésica: «Don Pedro se deshacía en gestos denegatorios al mismo tiempo con la cabeza y con las dos manos» (Martín Santos, *TS*).

3.3. Las tres categorías de las conductas kinésicas: gestos, maneras y posturas

3.3.1. Para entender claramente este campo de la kinésica y trabajar en él sistemáticamente, es imprescindible distinguir sus tres categorías, tan a menudo confundidas o indistintamente tratadas como “gestos”: *gestos*, *maneras* y *posturas*.

²⁶ «Ralph strode the corridor haughtily... [...] His heels clicked aggressively on the shiny stone pavement».

²⁷ «She held out her hand [...] and when I took it gave mine a warm and hearty pressure».

²⁸ «as I sat opposite to her at work, I felt the table tremble. Looking up, I saw my little maid shivering from head to foot».

Un **gesto** es no solo un movimiento *consciente* (unido o no a las palabras y como forma principal de comunicación), como /Ven aquí/, una mirada de soslayo, un guiño, sino también *inconsciente* y hasta *incontrolable*, como ese mismo guiño hecho inconscientemente como tic o el dilatar las aletas de la nariz con impaciencia. «—¡Huy, amor! —sonreía, sacudiendo los dedos—. ¡No has dicho nada! (Sánchez Ferlosio, J).

Una **manera**, más o menos consciente y dinámica, es la forma (manera) de ejecutar un gesto o de adoptar o deshacer (desarticular) una postura, de comer, de fumar, de cruzar las piernas, de rascarse, de enderezarse la raya del pantalón, incluyendo, por supuesto, los buenos malos modales o maneras sociales. «[Don Quijote] desperezándose [...] como si de algún grave y profundo sueño despertara» (Cervantes, Q).

La **postura** es, consciente o no, de todo el cuerpo, de las piernas (ej., estiradas, cruzadas), del tronco (ej., hacia delante, encorvado), de los brazos (ej., cruzados, de codos sobre algo), de las manos (ej., sosteniendo la mejilla o una taza de café) o solo de los párpados (ej., entreabiertos, muy abiertos con sorpresa) o de la boca (ej., como en una permanente sonrisa, fruncida, los labios apretados o dejando ver los dientes); y, por supuesto, hay *posturas dinámicas* (ej., las manos cruzadas y dando vuelta a los pulgares uno sobre otro). «Muchas veces tomé la pluma [...] y estando en suspenso, con el papel delante [...] la mano en la mejilla, pensando lo que diría» (Cervantes, Q).

3.4. Las tres modalidades a diferenciar en el uso de la kinésica: microkinésica, fraseo kinésico y gestos anticipatorios

Tanto el investigador como el docente y, para asimilarlas en su propio discurso, los alumnos extranjeros, necesitan observar muy bien estas tres modalidades que se definen claramente en la ejecución de la kinésica:

La **microkinésica**, movimientos y posturas de magnitud mínima: *microgestos* (ej., una contracción muscular), *micromaneras* (ej., una levísima inclinación de saludo) y *microposturas* (ej., la de los párpados entreabiertos, intencionadamente o no). «[Winifred] Apretando los labios, afirmó con la cabeza»²⁹ (Galsworthy, IC).

²⁹ «[Winifred] Clenching her lips, she nodded».

— **el fraseo kinésico**, es decir, las *kinefrases* que a veces se forman en el discurso sustituyendo las posibles palabras con valor léxico y sintáctico: «[don Quijote] enarcó las cejas, hinchó los carrillos, miró a todas partes, y dio con el pie derecho una gran patada en el suelo, señales todas de la ira que encerraba en sus entrañas» (Cervantes, *Q*).

— los **gestos anticipatorios** ilustrativos, característicos del discurso: «Hizo con los dedos de su mano derecha un manajo y, llevándoselos a la boca, los apartó al instante, diciendo: —Es una mujer...hasta allí—» (Galdós, *FJ*).

3.5. Las tres fases del acto kinésico y la parakinésica

3.5.1. Otra característica de nuestra producción kinésica esencial en la enseñanza del español a extranjeros, indicado ya en el primer capítulo, es que todo acto kinésico consta, más o menos visiblemente, de **tres fases**:

— *formativa* (su inicio): «La serenidad de su expresión [Sally] fue alterada por una ligera línea entre las cejas; era el principio de un fruncimiento»³⁰ (Maugham, *OHB*);

— *central* (donde alcanza la imagen que lo define y diferencia como un gesto, manera o postura específico): «Uno [...], puesto un dedo en la boca, en señal de que [don Quijote] se callase» (Cervantes, *Q*);

— *desarticuladora*, cuando se disuelve y es sucedido por una posición de reposo o se transforma en otro movimiento o postura con significado independiente. Las fases primera y última son las más manipuladas negativamente por la fotografía periodística, mientras que la central define mejor el gesto, manera o postura, tal como generalmente lo representan las artes (rica fuente diacrónica y sincrónica de datos para, por ejemplo, un inventario kinésico con imágenes). Aparte de que las variaciones, a veces sutiles, en la ejecución de un acto kinésico puede incluso diferenciar personalidad, cultura, etc.

3.5.2. Pero cada conducta kinésica, sea un leve gesto de las cejas o toda una frase kinésica o kinefrase, es modificada en su ejecución —según cada cultura, cada hablante y las características personales de ese hablante y sus

³⁰ «The serenity of her expression was altered by a slight line between the eyebrows; it was the beginning of a frown».

circunstancias— por unas **cualidades parakinésicas** que son parte de sus repertorios no verbales, que nosotros contribuimos a moldear:

— *intensidad* o tensión muscular (ej., remover el café con enfado): «Doris se ofende, frunce unos labios malva, se pone bruscamente un delantal, pela zanahorias con ferocidad»³¹ (Laurence, *SA*);

— *presión* (según la intención, al saludar dando la mano): «Baskerville me cogió la mano y me la apretó efusivamente»³² (Conan Doyle, *HB*);

— *campo* (un abrazo amplio o limitado): «Levantándose de su asiento, Dismukes hizo un amplio gesto que abarcaba todo, simbolizando un extensión sin límites»³³ (Grey, *WW*);

— **velocidad** (de gesto, de un cruzamiento de brazos, del andar): «Era una sonrisa lenta [la de él][...] una sonrisa muy sensual que hizo que se le derritiera [a ella] el corazón en el cuerpo»³⁴ (Maugham, *PV*);

— *duración* (un prolongado adiós con la mano): «“Justo lo que suponía”, dijo Tom. “¡Natural!” Y, en su gran satisfacción, tomó un sorbo largo de su copa»³⁵ (Dickens, *MC*).

3.6. Clasificación didáctica de los actos kinésicos según el modelo de las categorías no verbales

Teniendo en cuenta esos aspectos básicos de las conductas kinésicas, la manera más sistemática de clasificar y enseñar el material kinésico (además de la indispensable distinción entre gestos, maneras y posturas) es la de aplicar el modelo de las **categorías no verbales**, que yo adopté de Ekman y Friesen (1969, inspirado en parte en Efrón [1941, 1972]), pero que tuve que complementar y completar extensamente (Poyatos 1986, 1994: cap. 6; más detalladamente en 2002b: cap. 6) para acomodar todas las formas no verbales de comunicación

³¹ «Doris takes offense, purses mauve lips, flings on an apron, scrapes carrots with ferocity».

³² «Baskerville seized me by the hand and wrung it heartily».

³³ «Rising from his seat, Dismukes made a wide, sweeping gesture, symbolical of a limitless expanse».

³⁴ «It was a slow smile [...] a very sensual smile and it made her heart melt in her body».

³⁵ «“Just what I supposed,” said Tom. “Quite natural!” and, in his great satisfaction, he took a long sip out of his wine-glass».

corporal, ya que no podía pasar por alto, primero, la frecuente combinación del paralenguaje y la kinésica en muchas formas de bastantes categorías, pero también las funciones comunicativas e interactivas de actividades somáticas como el suspiro, las lágrimas o el sonrojo, igualmente combinadas con el discurso o incluso aisladamente.

1. Emblemas: gestos por palabras

1.1. Un emblema —definido primero por Efron (1941, 1972) como solo arbitrario, pero luego más ampliamente por Ekman y Friesen (1969), Johnson, Ekman y Friesen (1975), que incluyen además gestos icónicos, y Scherer (1977), que reconocía, como yo, la posibilidad de emblemas paralingüísticos (ej., un ligero bufido de impaciencia). El emblema debe definirse principalmente como un gesto que tiene un equivalente verbal sin ninguna ambigüedad en su propia cultura (ej., en Níger, /atestado/, tapando con la palma de la mano el puño vertical de la otra).

Como ocurre con otras categorías no verbales, la combinación de expresiones verbales y emblemáticas de idéntico significado son tan típicas de las culturas más gesticulantes, de hablantes extrovertidos, locuaces o expresivos, que lo que pudiera tomarse como redundancia no verbal es en realidad una información complementaria.

Su **codificación** puede ser: **arbitraria** —engañoso si se desconoce el origen icónico del gesto—, como son la mayoría, por ejemplo: /Me es igual/ encogiendo los hombros + distensión labial unilateral descendente; el /Okay/ norteamericano, mostrando un anillo formado con pulgar e índice; /Sí/ y /No/, con diferencias culturales; /La cuenta, por favor/, haciendo el gesto de escribir sobre la palma de la mano; una imitación paralingüística del ronroneo de un avión). «Ella [Coral] se agachó acurrucada en el agujero con los dedos cruzados para buena suerte»³⁶ (Greene, *ST*); o **intrínseca** (ej., si una enfermera hace el gesto de tragar al no poder dar instrucciones verbales al paciente): «—¿Allí había bastante?/ —¿Bastante de qué?/ —Bastante de comer —aclaró, llevándose hacia la boca, juntos, los formidables dedos de su mano» (Ayala, *T*).

³⁶«She [Coral] crouched low in the hole with her fingers crossed for good luck».

Pero algunos emblemas intrínsecos tienen un valor icónico únicamente para quienes conocen su origen, como el gesto español de dar un pase taurino significando que a Fulano /le están toreando/ (abusando de él, tomándole el pelo).³⁷

En cuanto a la **relación signo-significado**, la mayoría tienen un significado *compartido* al ser parte de un vocabulario, sobre todo kinésico, típico de un grupo (cazadores, en el quirófano, etc.), una cultura (el polisémico meneo lateral simple o doble de cabeza en la India, equivalente a 'A-já', etc.) o de muchas culturas (/¡Stop!/).

Los emblemas **se usan mucho más individualmente que en construcciones o frases emblemáticas**, que son posibles si, por ejemplo, estamos hablando por teléfono y entra alguien: '/Hola [sonriente], pasa, siéntate, lee esto mientras, dos minutos/'; o cuando, sin interrumpir nuestra conversación en un restaurante, pedimos la cuenta al camarero. A diferencia del canal verbal, donde no pueden superponerse dos o más palabras, esto sí que es posible con los gestos, lo que prueba su gran economía (ej., simultáneamente señalándome al corazón y haciendo un gesto de duda comunico que al parecer, qué pena, alguien no está bien del corazón); sin embargo, bien sea kinésico (un gesto de llamada) o paralingüístico ('¡Mmmmmmm!', delicioso), la expresión emblemática suele evitar la perífrasis por economía.

Codificación de los emblemas

(a) **solo kinésica**, como lo es casi siempre, bien con la cara (/cejas levantadas + ojos muy abiertos/ para sorpresa), o, como la mayoría, con las manos: el signo V de /victoria/ (que una vez la entonces primera ministra inglesa Margaret Thatcher hizo en público mostrando el otro lado de los dedos cuando esa variante era ya un emblema obsceno); /enseñando el revés de los cinco dedos

³⁷ Estudiando la fraseología española, les resultará curioso a los alumnos de otras culturas la gran variedad de expresiones de origen taurino en nuestro idioma: "(Se comió un plato de arroz) que no se lo salta un torero", "Saltarse algo a la torera", «Le salió al quite», "Le tuve que echar un capote", "Ya no juego más al tenis, me he cortado la coleta", "Eso fue ya la puntilla", "Estoy para el arrastre", "Coger el toro por los cuernos", "Fumar tanto es tirarse a matar", "Lo que le dije le sentó como un par de banderillas", "¡A mí no me torea nadie!", "Salió por la puerta grande", "Bueno, cambio de tercio", "Eso lo hago yo mirando al tendido", "Como maestro tiene que lidiar con alumnos muy brutos", etc.

en abanico/, ya mencionado como el mayor insulto en Grecia; /mordiéndose el dedo índice flexionado/ para cólera en Níger; los hombros (ej., /no sé/ encogiéndolos) o todo el cuerpo (ej., ‘¡Estoy derrengado!’ como dejándose caer desde los párpados hasta las piernas). «creo que en Madrid tiene así los amantes (juntando y separando los dedos)» (Alas, *R*);

(b) **solo paralingüística**: la bilabial oclusiva + apicoalveolar fricativa + oclusiva dental ‘¡Pst!’ para llamar al camarero en un restaurante popular español, la especie de gemido prolongado como retrocomunicación femenina hablando por teléfono en Japón, ‘¡Mmmm!’ (delicioso). «Solo pudo articular un sonido gutural, débil expresión de su ira, atenazada por la dignidad» (Galdós, *LDB*);

(c) **con kinésica + palabras + paralenguaje**, o sea, verbalizando el gesto a la vez (pero, claro, siempre con un paralenguaje que el extranjero debe aprender también): el gesto italiano de apiñar los dedos de una mano a nivel de la cintura o del pecho con un breve movimiento vertical de arriba a abajo, a veces de lejos, pero musitando ‘Che vuoi?’ or ‘E allora?’

(c) **kinésica-paralenguaje**, como el saludo a distancia en ciertas zonas de Nueva Guinea: un giro de la mano levantada + contacto ocular + ‘¡Ps!’ bilabial + señalando con el mentón. «Isidora le miró con ira, y respiro fuerte apretando contra el talle el lío de ropa» (Galdós, *D*), «Mauricio le hacía a Aniano ademanes de calma con las dos manos en el aire y le siseaba para que se aplacase:/ —Chsss..., cálmese —le decía—, tranquilícese, hombre» (Sánchez Ferlosio, *J*);

(d) **manipulando objetos**, como cuando en un hogar finlandés abren una ventana (quien lo haga) para indicar que un visitante lleva demasiado tiempo.

2. Marcadiscursos: los movimientos de nuestro hablar

Los marcadiscursos son conductas (sobre todo kinésicas) conscientes o inconscientes con las que todo hablante (variando según diversos factores, pero concretamente la cultura) tiende a puntuar y reforzar (con movimientos de cabeza, cejas, mirada, manos y tronco) la sucesión acústica y gramatical de palabras y frases (según su posición y relevancia en el discurso), que coinciden con los símbolos de puntuación (a su vez gramaticales y actitudinales) y que, por supuesto, constituyen la *esencia visual* de cada idioma, lo más sutil y más difícil de identificar, definir y describir en el estudio del discurso y lo que casi siempre continúa

delatando al extranjero (un *acento* que es visible más que audible) que haya aprendido un idioma en su edad adulta. Así pues, junto con los ‘identificadores’ son los más difíciles de enseñar y aprender para que el alumno extranjero adquiriera esa fluidez verbal-no verbal que nos gustaría proporcionarle. Pero, claro, también deberían estudiarse en las aulas de filología hispánica y filologías modernas, como aspecto importante de la realidad de cada idioma. Simplificando este tema para nuestros fines concretos, veamos solo algunos ejemplos de cada uno de estos marcadores del discurso.

— **Marcadores pronominales y adjetivales.** Los *personales* pueden aparecer en la interacción como *deícticos*, gestos de la mirada, de la cabeza y de las manos, al dirigirse a un interlocutor. Los indicativos para *yo*, *mi* y *mí* pueden variar culturalmente, como descubrimos entre nuestros alumnos extranjeros: mientras que el español utiliza más el índice o la palma de la mano contra el pecho, en Norteamérica también es corriente el pulgar con el puño cerrado, con los dedos unidos de una o ambas manos o el filo del meñique contra el pecho; un japonés indica ‘Yo’ tocándose la punta de la nariz con el índice; para indicar otra persona o cosa el norteamericano usa un movimiento descendente de cabeza (‘nodding’), lo contrario a señalar con la barbilla, como es corriente en España, aunque no considerado precisamente refinado. «Deberías ponerlo [el dinero] allá de donde vino. En la tierra». Lord Edward agitó un dedo admonitorio y frunció el ceño. “Te digo que en la tierra”»³⁸ (Huxley, *PCP*).

— **Marcadores preposicionales y conjuntivos.** Se trata, por ejemplo, de la preposición ‘pero’ y de conjunciones como ‘y’ o ‘aunque’, coincidiendo característicamente con el igualmente típico acento de intensidad y con tono, volumen y duración, realzando su valor sintáctico y, naturalmente, actuando como *marcadores sintácticos*, que es el rasgo principal para que un acto paralingüístico o kinésico sirva de marcador del lenguaje. «[...]“Pero escucha”, dijo ella, levantando el dedo con una sonrisa para frenar mi impaciente respuesta»³⁹ (A. Brontë, *TWF*).

— **Marcadores pronominales, demostrativos:** señalando con el pulgar a un referente ausente: ‘Podríamos /movimiento incluyendo todos los presentes/ pagar entre todos, ¿no?’; *recíprocos*: ‘Llevamos ya un año /movimiento recíproco de mano o dedo índice que incluye a la persona ausente/ escribiéndonos’; *pronombres o adjetivos de totalidad* (‘todos’, ‘los dos’, ‘cada uno’, ‘todos’) con gestos

³⁸ «“You should be putting it back where it came from. On the land.” Lord Edward shook an admonitory finger and frowned. “On the land, I tell you”».

³⁹ «“[...] But listen,” said she, smilingly putting up her finger to check my impatient reply».

manuales; *pronombres reflexivos*: “yo mismo lo haré”, con más énfasis. «“Estas chicas”, e hizo un con la mano un gesto incluyendo a todas las chicas de talleres y fábricas, “no ganan nada”»⁴⁰ (Dreiser, SC).

— **Marcadores acentuales paralingüístico-kinésicos.** Si pedimos a un alumno anglosajón que, hablando de algo muy sospechoso que ha ocurrido, diga la frase ‘My wife doesn’t think he did it, but I do’ (‘Mi esposa no cree que lo haya hecho él, pero yo sí’), habrá un acento de intensidad secundario en *wife* y uno primario en *he* y en *I*, caracterizados por su registro e intensidad más altos, tensión articulatoria ligeramente mayor y mayor duración silábica. Que lo repita en español y veremos cómo, diciéndonos lo mismo, él lo ha expresado en palabras, paralingüaje y kinésica con ‘acento extranjero’, difícil de ‘hispanizar’ ya a su edad, pero no tan difícil con suficiente práctica y observación por su parte. «Sus ojos no eran más que un modo de puntuación de las palabras [...] ortografía» (Alas, R).

— **Marcadores kinésicos del paralingüaje.** Recordemos que así como nuestra kinésica se adapta automáticamente a las estructuras verbales-paralingüísticas a medida que hablamos, también hay marcadores kinésicos para el paralingüaje (ej., para cambios de tono, alargamientos y acortamientos silábicos, tipos de voz): «rió con apasionado desprecio. “Sofisticada—Dios mío, soy sofisticada”»⁴¹ (Fitzgerald, GG).

— **Marcadores proxémicos.** Ciertos *cambios proxémicos* (después de todo, resultado de conductas kinésicas) actúan también como marcadores, incluso como ‘puntuadores’ Siempre me fascina observar, pasando de la cultura estadounidense o canadiense a la española —y aún más a la andaluza—, la riqueza de toda clase de marcadores en un grupo de hombres charlando de pie en un bar: cambios recíprocos proxémicos y de orientación, cambios de postura que coinciden con los puntos sintácticos y semánticos culminantes del discurso, etc. «Jane, impulsivamente, dio un paso adelante. “Oh, anciano Tull!” gritó. “¡No va a hacer eso!”»⁴² (Grey, RPS).

— **Marcadores objetuales.** También podemos observar diferencias transculturales cuando al hablar se manipula un objeto o se hace contacto con él. «S. Behrman recalca cada palabra de su respuesta dando con un dedo índice en

⁴⁰ «“These girls,” and she waved an inclusion of all shop and factory girls, “don’t get anything”».

⁴¹ «“Sophisticated—God, I’m sophisticated”».

⁴² «Jane impulsively stepped forward. “Oh! Elder Tull!” she cried. “You won’t do that!”».

el mostrador que tenía delante»⁴³ (Norris, *O*), «Sus palabras las enfatizaba de tal modo que parecían subir y bajar. Enfatizaba el ritmo aún más tamborileando con los dedos en el brazo desnudo de Sally»⁴⁴ (Woolf, *Y*), «Había encendido un cigarrillo y blandía la cerilla apagada delante de mí para énfasis»⁴⁵ (Mailer, *BS*).

No olvidemos que (entre otros tipos de marcadores que estamos omitiendo) también reacciones corporales como las *lágrimas* o el *sonrojo* pueden actuar incluso como incontrollables marcadores del discurso: «“¡Oh!” exclamó [Jennie], cogiéndose las manos y alargando los brazos hacia él. Había lágrimas de agradecimiento en sus ojos»⁴⁶ Dreiser, *JG*), «Gerald se sonrojó y su pesada papada tembló ligeramente. “No creo que quieras ser impertinente, Theo”, dijo, “pero lo eres”»⁴⁷ (Wilson, *ASA*).

3. Marcaespacios: señalando lo presente y lo ausente

Los marcaespacios (o marcadores espaciales) y la siguiente categoría, los marcatiempos, son referencias directas a los dimensiones básicas de nuestra vida, espacio y tiempo, que, junto con sonido y movimiento, dominan nuestra experiencia del mundo y de la vida social. Los espaciales ilustran tamaño (no forma, como las pictografías), distancia y situación, y son de tres tipos:

— **Tamaño** se indica siempre con el gesto (aunque a veces emitimos un sopli-do fricativo hinchando los carrillos, que puede incluso remplazar al gesto, para indicar, por ejemplo, la obesidad de alguien o refiriéndonos a una persona, a una casa, etc.). Sus diferencias transculturales son muy interesantes, sobre todo por su relación con las normas de cortesía, como cuando en la clase rural española se añade ‘Perdone la manera de señalar’ o ‘Aunque esté mal señalar’ a frases como ‘En mi pueblo hacemos unos panes /así de grandes/'. En España o en Norteamérica se indica la estatura de una persona con la palma de la mano hacia abajo; en Colombia, con la mano también horizontal, pero el filo exterior

⁴³ «S. Behrman emphasized each word of his reply with the tap of one forefinger on the counter before him».

⁴⁴ «Her words were stressed so that they seemed to rise and fall. She emphasized the rhythm still further by tapping with her fingers on Sally's bare arm».

⁴⁵ «She had lit a cigarette, and was waving the extinguished match at me for emphasis»

⁴⁶ «“Oh,” she [Jennie] exclaimed, clasping her hands and stretching her arms out toward him. There were tears of gratefulness in her eyes».

⁴⁷ «Gerald flushed and his heavy jowl trembled slightly. “I don't think you mean to be impertinent, Theo,” he said, “but you are”».

perpendicular al suelo, puesto que el gesto español es solo para un animal, que en México indica un objeto, mientras que el perpendicular es para animales, y para personas el puño con el pulgar vertical hacia arriba; pero en El Salvador para una persona se usa la palma de la mano vertical con los dedos hacia arriba. «“Es una casa maravillosa, Frank,” hacía gestos tratando de describir su ilimitado tamaño y riqueza»⁴⁸ (Wilson, *ASA*).

— **Distancia** (como los de tiempo), sobre todo larga distancia, con *kinésica* (ej., ‘Muy lejos’, alzando el brazo hacia adelante) o *paralenguaje* (silbido o sonido silbante prolongado con o sin gesto manual, común en países hispánicos). «[un jefe indio coahuila] Hizo uno de esos gestos lentos e impresionantes —una ondulación con la mano, indicando una distancia y un tiempo grandes; y quería decir que Adam tenía que marcharse»⁴⁹ (Grey, *WW*).

— **Situación**, identificando a alguien o algo en el espacio (presente, ausente o imaginado). En una foto que hice de Portillo (personaje del *Viaje a La Alcarria*, de Cela) y su mujer, ella me está diciendo, bajándose para sentarse en una banqueta: «¡/Aquí mismico/ se sentó aquel señor!».

4. Marcatiempos: pasado, presente, futuro

Los marcatiempos (o marcadores temporales) indican diversos puntos en el pasado, presente o futuro, así como la repetición y duración de los acontecimientos.

Pasado distante, con movimientos más bien amplios hacia atrás o hacia adelante y familiarmente con típica prolongación silábica o un silbido: ‘Hace muuucho, muuucho tiempo’, «Cuando fuera, que yo no lo sé, en los tiempos antiguos; allá... —señalaba hacia lejos con la mano» (Sánchez Ferlosio, *J*).

Pasado inmediato, generalmente con movimientos cortos hacia adelante y un tempo paralingüístico acelerado: ‘Ayer mismo estuvo aquí’, ‘Hace un momento’, ‘Ahora mismo’.

⁴⁸ «“It’s a wonderful house, Frank,” he [...] made gestures to try to describe its limitless size and wealth».

⁴⁹ «He made one of his slow, impressive gestures—a wave of his hand, indicating great distance and time; and it meant that Adam was to go».

Presente, con movimientos que pueden expresar también intermediación espacial, con relación a 'ahora', incluso cuando ese presente se prolonga antes o después del presente real, como en 'Este año'.

Futuro inmediato, con movimientos cortos hacia adelante, a veces un gesto manual semicircular hacia adelante indicando avance temporal (específico o indefinido, como en 'Ahora mismo', 'Dentro de nada', 'Uno de estos días', '¡Enseguidita!'

Futuro distante, con gestos similares a los del pasado distante, pero también el semicircular hacia adelante, específico o indefinido, como en 'La próxima vez'.

Recurrencia y duración corresponden a expresiones adverbiales y coloquialismos que expresan:

periodicidad, como en 'De vez en cuando', girando la mano o el índice, horizontal y paralelo al pecho, hacia adelante;

repetición, como en 'Y venga—'; '¡A todas horas!', 'Todos los días sopa', como un movimiento insistente;

lentitud, con movimientos lentos y amplios y prolongación *silábica*: 'Muuuy despaaacio';

rapidez, con movimientos cortos, acompañados a veces de alternantes paralingüísticos silbantes o siseantes y acortamiento silábico y tono más alto: '¡Ssss, como una flecha!';

recurrencia: «si yo pago religiosamente mi cuota un mes detrás de otro—se golpeaba con el puño la palma de la otra mano» (Caballero Bonald, *DDS*).

5. Deícticos: señalando a personas, cosas y conceptos

Los deícticos son movimientos, combinados a veces con emisiones paralingüísticas, que indican la situación de una persona, objeto o lugar o acontecimiento en el espacio o en el tiempo, estén o no presentes, y que señalan también hacia conceptos abstractos.

Por el canal utilizado, pueden ser:

— **Deícticos kinésicos**, con diversos gestos.

El anglohablante señala mucho más (aparte de con la mano) con inclinación frontal de *cabeza y la mirada*: «“[...] Soy mayor que *ella*, afirmando con el mentón hacia su mujer»⁵⁰ (Dickens, *BH*); el español medio (además de con la mano) también con *la barbilla* (pero el menos refinado levantándola): «—El aparato —levantó la barbilla, señalando hacia la gramola» (Sánchez Ferlosio, *J*), «—Ahí la tienes—dijo, señalando a Julia con la barbilla» (Martín Gaité, *EV*). Excepcionalmente se usa en inglés el gesto hispánico: «El viejo artista reía amargamente y adelantaba la barbilla en dirección a ella, evidentemente haciendo algún comentario sobre ella»⁵¹ (Doctorow, *R*). El deíctico de barbilla español (pero en inglés bajándola y mirando) es lógico si uno tiene las manos ocupadas: «Se señaló con la barbilla a la cintura del bañador [porque llevaba helados en las manos], donde tenía prendidos tres billetes de a duro» (Sánchez Ferlosio, *J*).

A veces es en ambos idiomas un *movimiento lateral de cabeza*: «señalando con la sien hacia la puerta, por donde el otro acababa de marcharse» (Sánchez Ferlosio, *J*), y también se combina indicando con *el pulgar*: «—¿De que me habla?/ —¿De qué va a ser, hija mía —contesto el carnicero, y señalaba con el pulgar y la sien hacia el jardín» (Sánchez Ferlosio, *J*).

Señalar con el *dedo índice* a una persona es descortés en público en muchas culturas, pero sí se usa acusando, amenazando o amonestando: «Lord Edward agitó un dedo amonestador y frunció el entrecejo»⁵² (Huxley, *PCP*).

Puede señalarse con un *enarcamiento de ceja o cejas* (a menudo para disimular el deíctico), incluyendo la mirada frontal o de reojo: «Ya se iba a guardar, distraído, la petaca [...] [Carmelo] le dio en la manga y señalaba levantando las cejas hacia el hombre de los zapatos blancos, que seguía de espaldas» (Sánchez Ferlosio, *J*).

También se usan *los labios* junto con un ligero ladeo de cabeza: «‘¿Ella?’ Joe me miró, moviendo los labios y las cejas. “¿Ella?”»⁵³ (Dickens *GE*), semejante en este ejemplo inglés al deíctico con los labios de los indios cuna de San Blas, de Panamá, estudiado por Sherzer (1973) como el ‘lip-pointing gesture’, y al de hispanohablantes en Estados Unidos, por Lucía Alvarado (2016).

⁵⁰ «“[...] I’m older than *her*,” nodding at his wife».

⁵¹ «The old artist was laughing bitterly and thrusting his chin in her direction, obviously commenting on her».

⁵² «Lord Edward shook an admonitory finger and frowned».

⁵³ «‘She?’ Joe looked at me, making the motion with his lips and eyebrows. ‘She?’

También hay *deícticos de contacto personal*, que el alumno de ciertas culturas verá más en las hispánicas, tocando al interlocutor en la mano, el antebrazo, el hombro o la rodilla. Por otra parte, el ladeo de cabeza para señalar a un referente presente o ausente se acompaña a veces dándole un pequeño codazo al interlocutor, como en «—¡Ahí le duele! —reía el pastor y le pegaba al alcarreño con el codo» (Sánchez Ferlosio, J), «Él [Mr. Barbecue-Smith] se inclinó hacia delante y le dio con el dedo. “Ese es mi secreto”, dijo»⁵⁴ (Huxley, CY);

El saludo tan español (aunque no el más correcto) mirando y levantando la barbilla es un deíctico pronominal: «las saludó sin moverse, con gesto del mentón» (Martín Gaité, EV), mientras que en inglés se hace mucho más bajando la barbilla y mirando a la persona. Otro uso hispánico de este gesto es como interrogación, equivalente al vertical ascendente italiano con los dedos apiñados: «¡Daniel! ¡Dani! [...] / Se volvía Daniel y levantaba la barbilla, como si preguntase» (Sánchez Ferlosio, J).

Deícticos kinésico-paralingüísticos, más comunes entre latinos, como el del tipo de barbilla, y el venezolano de labios cerrados y con un sonido ligeramente glotalizado de vocal media-central nasalizada, sobre todo si no se puede usar la mano, y señalando con la mirada.

Deícticos objetuales, señalando a alguien o algo con las gafas, un bastón, una pipa, etc. (nunca por parte de un subalterno a un superior), a veces incluso como deíctico indirecto: «“Este hombre”, dijo ella, dándole con la mano al pequeño y feo volumen marrón, “dice que el mundo no es otra cosa que pensamiento”»⁵⁵ (Woolf, Y); o tocando un objeto: «¡Aquí estamos! (repiquetea sobre el botijo) [...] Agua bien fresquita (Buero Vallejo, HE).

Deícticos de referentes temporales ausentes: señalando con el pulgar hacia atrás, para pasado o presente: ‘¿Qué te pareció la chica aquella de anoche?’ (que en mis primeros tiempos como español en Norteamérica atraía la mirada de mi interlocutor hacia mi mano); ladeando la cabeza para un referente en el presente: ‘¿Has visto la magnífica casa que se ha hecho?’; con la mano hacia atrás para el pasado y hacia delante para el futuro: ‘Recuerdas aquel magnífico concierto hace años?’, ‘¡Pues ya verás el año que viene!’ «“Este hombre”, dijo, dando con la

⁵⁴ «He leaned forward and jabbed Denis with his finger. “That’s my secret,” he said».

⁵⁵ «“This man,” she said, tapping the ugly little brown volume, says the world’s nothing but thought”».

mano en el feo librito marrón, “dice que el mundo no es más que pensamiento, Maggie”»⁵⁶ (Woolf, Y).

Deícticos de referentes temporales presentes, sobre todo señalando perpendicular hacia el suelo cuando el hablante mismo está involucrado: ‘¡/Esta/ es la mejor boda que he visto!’

6. Pictografías: dibujando con el gesto

Son los gestos más puramente imitativos, con un alto grado de iconicidad en nuestra interacción personal, sobre todo manuales, que acompañan al discurso trazando en el aire o en una superficie la forma, contorno o volumen de un referente bidimensional o tridimensional, por ejemplo, describiendo una /escalera de caracol/ (que también puede responder a *economía verbal* o incluso a *deficiencia verbal*, delatada en la pausa que precede al gesto o en el alternantes paralingüístico que lo acompaña: ‘Aaah—’.

Citemos aquí la típica pictografía, con variaciones transculturales, del /reloj de arena/ para referirse a una *mujer atractiva*, incluso añadiendo un silbido u otro alternante paralingüístico como emblema sensual: «Sus manos moldearon amplias curvas en el aire. Cerró los ojos apretándolos con deleite, encogiendo el cuerpo, y emitió un dulce trino con los labios»⁵⁷ (Joyce, U). En Turquía se sacude la mano (como en un ‘Oh-la-la!’ francés) a la vez que se silba hacia adentro; en Níger se pasa el índice por la concavidad de la otra mano como extendiendo algo; en Ghana el hablante se toca unos imaginarios pechos con los laterales exteriores de los puños y luego se sopla ligeramente por uno de ellos; en Arabia Saudí se desliza el índice mejilla abajo.

7. Ecoicos: imitando todo lo que suena

He identificado como *ecoicos* las referencias icónicas a modelos acústicos producidos en contacto con objetos o con nuestro propio cuerpo y por medio de emisiones vocales paralingüísticas. Aparte de las establecidas *onomatopeyas*,

⁵⁶ «“This man,” she said, tapping the ugly little brown volume, “says the world’s nothing but thought, Maggie”».

⁵⁷ «His hands moulded ample curves of air. He shut his eyes tight in delight, his body shrinking, and blew a sweet chirp from his lips».

que incluso poseen representaciones escritas establecidas ('maullar', 'el desagüe gorgotea'), pero también con marcadas variantes transculturales (el gallo hace '¡Quiquiriquí!' en español, pero 'Ka-ka-doodle-do!' en inglés), nuestros alumnos extranjeros de distintas culturas y lenguas podrán ilustrar ciertos sonidos mecánicos: «En la guerra [...] Con una ametralladora, pa-pa-pa-pa-pa...» (Aldecoa, *FS*) y, sobre todo, la imitación de animales: «[Inge, imitando una lechuga] "li-wik, ii-wik, ii-wik [...] No la grande que hace Wu-Wu-Wu. La lechucita"»⁵⁸ (Wilson, *ASA*). Los *ecoicos kinésicos*, como la imitación del galope de un caballo repiqueteando con los dedos en una mesa, los veremos a continuación dentro de la categoría de las *kinetografías*.

En donde sí encontraremos interesantes ilustraciones entre nuestros estudiantes extranjeros es en esos movimientos que acompañan a muchos ecoicos sin realmente imitar ningún movimiento, o porque no existe movimiento alguno que acompañe al modelo acústico (ej., una radio repitiendo monótonamente su sintonía, que imitamos también con gesto repetitivo, o cuando tratamos de explicar al mecánico cómo hace ese ruido extraño y lo acompañamos con un gesto similar), por la tendencia a imaginar muchos sonidos visiblemente.

8. Kinetografías: imitando todo lo que se mueve

Las kinetografías, dentro de la categoría kinésica de maneras (no gestos), tienen solo iconicidad kinésica, y pueden ir acompañadas de un sonido vocal pseudoecoico que realmente no imita nada, como el correr de alguien, el planear del águila o el golpearse de dos boxeadores, y por eso cualquier combinación paralingüístico-kinésica sin iconicidad pertenece a los exteriorizadores o identificadores, más abajo. Claro que puede haber otros signos icónicos de carácter, por ejemplo, cultural, como el saludo actual entre hombres del Cáucaso, tocándose mutuamente las caderas, vestigio de su antigua costumbre de comprobar si iban armados. Y, así como existen pseudoecoicos, también hay pseudokinetografías, en realidad una kinetografía metafórica, que simplemente da forma visual a una expresión verbal, como cuando un hablante español imita con la mano un imaginario pase de torero para indicar 'Te están toreando' (tomándote el pelo, engañándote), o como esta referencia inglesa a cuando a uno se le trata de 'sacar información' preguntando insistentemente: «*Mr. Trotter* [...] hizo un movimiento con el brazo como si estuviera dándole a la palanca de una

⁵⁸ «"Ee-wik, ee-wik, ee-wik [...] Not the big kind that goes Woo-Woo-Woo. The *little owl*"».

imaginaria bomba, dando a entender con ello que consideraba estar él mismo experimentando el proceso de ser bombeado»⁵⁹ (Dickens, *PP*).

9. Kinefonografías: imitando movimiento y sonido

Las que he llamado kinefonografías se forman: *con sonido y movimiento* producidos por el mismo tipo de actividad, como cuando golpeamos una superficie con las manos imitando un tambor o tam-tam; *con sonido en una actividad y sonido en otra*, como al imitar el tambor paralingüísticamente y sus palillos kinésicamente, o la imitación vocálica de una locomotora y la kinésica de sus bielas; y *con sonido en dos actividades y movimiento en otra*, como imitando paralingüística y kinésicamente el galope del caballo con cascos para efectos especiales y deslizando la mano galopante por una superficie. «El *Cuba* imitó el repique de los tambores a paso lento. Se acompañaba con las manos, golpeando en el aire a compás» (Caballero Bonald, *DDS*).

Debemos esperar que los alumnos de culturas más expresivas kinésicamente, como latinos, mediterráneos en general y árabes, usen imitaciones paralingüísticas en situaciones en que, por ejemplo, un estadounidense o un canadiense utiliza con gran precisión un verbo o un sustantivo onomatopéyico legítimo; es decir, que yo trato de explicar en un taller lo que le pasa a mi coche tratando de imitar el ruido que hace: “You see, it goes hrrr-hrrr!”, y ese mecánico casi me corta para decir: ‘You mean it whirrs?’, o ‘Oh, I see, it clatters’, reflejando la riqueza extraordinaria del inglés para denotar sonidos y movimientos que producen sonidos (Poyatos 1988a, 2008).⁶⁰

10. Ideografías: dando forma visual a los pensamientos

Una ideografía es sobre todo un movimiento que traza la dirección o itinerario de un pensamiento o imaginando ciertas situaciones, pero puede ser un movimiento o una postura estática, acompañados de sonido paralingüístico, o viceversa. Todos los usamos, con diferencias culturales y personales, y solemos recordar algunas utilizadas por actores, relatando no verbalmente, por ejemplo,

⁵⁹ «Mr. Job Trotter [...] made a motion with his arm, as if he were working an imaginary pump-handle: thereby intimating that he considered himself as undergoing the process of being pumped».

⁶⁰ El libro de 2008 contiene dos inventarios de palabras que denotan sonido y movimiento, respectivamente, con un total de 885 entradas y 2167 ejemplos de su uso.

su experiencia con una mujer. «Mr. Roker, meneando la cabeza lentamente de un lado a otro y mirando abstraídamente por las ventanas enrejadas delante de él, como si estuviera rememorando cariñosamente una pacífica escena de su temprana juventud: “parece que fue ayer cuando [...]”»⁶¹ (Dickens, *PP*), «don Quijote [imaginando lo que Dulcinea estaría haciendo en ese momento] estaba a caballo, recostado sobre su lanzón, dando de cuando en cuando tan dolientes y profundos suspiros, que parecía que con cada uno se le arrancaba el alma (M. Cervantes, *Q*).

11. Marcasucesos: cómo ocurrieron las cosas

Así como una ideografía traza el itinerario del pensamiento, un marcasucesos, generalmente de más duración, es una actividad kinésica o kinésico-paralingüística que traza el acontecer del suceso que se describe. A diferencia, por tanto, de la ideografía o el exteriorizador, el referente se describe también con palabras: ‘La comida estuvo bien, pero luego [gesto manual hacia delante] estuvieron venga hablar, venga hablar [gesto de repetido de cabeza, cara y mano], y no acababan nunca [gesto de agotamiento]’; ‘El espectáculo fue muy bueno, con unas chicas bailaaando por todas partes [gesto indicando todo un local o espacio], luego salen ellos dos[indicando el centro], luego, aaah, se descubre [gesto de levantarse una cortina] la orquesta, ¡y máaas baile! [gesto manual repetido]’.

12. Identificadores: la forma visual de los conceptos

Los identificadores constituyen, con los marcadiscursos y los exteriorizadores, una de las categorías esenciales de las conductas no verbales de los hablantes, son kinésicos (complementadas por las cualidades paralingüísticas adecuadas), varían personal y culturalmente y dan forma corporal (sobre todo con cara y manos) a conceptos abstractos (/imposible/, /absurdo/, /un no sé qué/), cualidades físicas y morales de personas, animales y cosas (/duro/, /suave/, /antipático/, /asqueroso/, /un día criminal/) y a cualidades de referentes objetuales y ambientales (/sucio/, /transparente, transparente/, /sofocante/). «—Y ahí donde lo ves —levantaba la mano con el dedo pulgar y el índice unidos—, no tiene ni esto de malicia» (Caballero Bonald, *DDS*), «¿Perooo...? ¿Definitivo? —decía el Chamaris

⁶¹ «Mr. Roker, shaking his head slowly from side to side, and gazing abstractedly out of the grated windows before him, as if he were fondly recalling some peaceful scene of his early youth: “it seems but yesterday that [...]”».

haciendo con la mano un hachazo en el aire—. ¿Para siempre?» (Sánchez Ferlosio, J).

Aunque el identificador paralingüístico coincide generalmente con el kinésico, puede ser un fenómeno independiente, como expresando ‘fuerza moral’ únicamente con articulación tensa y glotalización, o aludiendo a ‘música suave’ con alargamiento y articulación igualmente suave. Pero algunos identificadores pueden verse como marcadores si simplemente parecen puntuar ligeramente las palabras: ‘Es tan /enervante/ encontrarse /una y otra vez/ con esa /barrera/ entre los dos, que al final /te agota/, o /te resignas/, ¿qué vas a hacer?’

Observando los identificadores entre nuestros alumnos extranjeros veremos que a veces el factor determinante puede ser precisamente la *iconicidad cultural*, como cuando un español imita el ‘tirarse a matar’ taurino significando la actitud de alguien. Además se prestan a mucha *inventiva y variantes estilísticas individuales* —y constituyen una parte muy importante de su estilo personal—, así como a los *préstamos interpersonales*.

13. Exteriorizadores: nuestras reacciones

Los exteriorizadores (de los cuales un estudio exhaustivo supondría volúmenes, por ser la categoría no verbal más compleja) son reacciones a la realidad presente, pasada, anticipada o imaginada de otras personas, a lo que nosotros u otros hemos dicho o hecho, estamos diciendo o haciendo o diremos o haremos, o hemos silenciado o no hecho, silenciamos o no hacemos o silenciaremos o no haremos, a sucesos pasados, presentes, anticipados o imaginados, a nuestros propios fenómenos somáticos, a agentes animales y del entorno y a experiencias estéticas y espirituales. Junto con los marcadiscursos y los identificadores constituyen lo más característico, no del estilo personal de cada uno, sino de cada lengua y, sobre todo, de cada cultura —por eso los observaremos de manera diversa en los alumnos extranjeros, a quienes queremos dar no solo fluidez verbal sino no verbal, cosa muy difícil por el bagaje que ya traen—, lo cual debería incitar a los investigadores —entre ellos los lingüistas— a identificar y a analizar en profundidad *qué es realmente*, en su totalidad, *comunicar* en español castellano, en español costarricense, en inglés británico o angloindio, o en japonés.

Simplificando al máximo (y con muy pocos ejemplos literarios en este caso), muchas páginas de trabajos anteriores (Poyatos 1986; 1994a: cap. 6; 2002a: cap.6), digamos que cada una de las manifestaciones definidas como **exteriorizadores** posee: un **origen** o primer referente de la conducta exteriorizadora: autogenerado *por uno mismo* (un problema orgánico que produce un dolor), *por otra persona* (un insulto verbal), *por un animal* (temor causado por un animal salvaje), *por un objeto* (un sofá que determina una postura, una pintura), *por el entorno* (la sensación y comentario verbal-no verbal suscitados por un paisaje o un edificio), *por un suceso* (las lágrimas suscitadas por un funeral), *por un texto literario* (un gesto suscitado al leer las experiencias de un personaje), *por música* (lo que puede suscitar tanto al escucharse como al interpretarse o dirigirse) o *por una experiencia espiritual* (durante la oración, y documentado también en biografías y autobiografías); este origen suscita en nosotros un **estímulo** y este una **reacción**: *sensorial, fisiológica, emocional o mental*; esta reacción produce el **exteriorizador**, manifestado a través de diversas **modalidades codificadoras**: *paralenguaje* (voz quejumbrosa por dolor), *kinésica* (gesto de dolor), *proxémica* (acercándose más a alguien), *química* (lágrimas), *térmica* (frío), *dérmica* (palidez) u *objetual* (cigarrillo); cada una de ellas percibida por uno o más **modalidades descodificadoras** en la persona receptora: *auditiva* (oyendo el tono de voz), *visual* (viendo el gesto), *olfativa* (oliendo el perfume que suscita la reacción), *dérmica* (la suavidad de un cutis) o *cinestésica* (la presión y duración de un abrazo).

Pero de todos los exteriorizadores los que suponen un verdadero desafío — muy difícil de superar si tenemos en cuenta las características del proceso de adquisición de los repertorios verbales y no verbales por parte de los alumnos extranjeros y el bagaje que traen de sus propios sistemas (que debemos saber observar para luego comentarlos)— son las **conductas casuales**, un gran tema interdisciplinar. Obedecen a estados ocultos o motivos pasados, presentes o anticipados, y nuestros coininteractores (aunque pueden no ser interactivas) los perciben mucho mejor que nosotros mismos como conductas normales o patológicas. Pueden ser conscientes o inconscientes, y pueden no ser casuales en una persona dada, sino recurrentes (es decir, parte de un repertorio predecible) en una situación concreta. Se manifiestan, sobre todo, como kinésica y paralenguaje.

Kinésica: gestos que hacemos al entrar en un lugar público donde sabemos que se nos observa, el político tocándose la corbata o metiendo y sacando la mano del bolsillo de la chaqueta al salir de su automóvil, fruncimientos de labios, toques de nariz, de lóbulos, de ceja, rascarse la nariz sin tener picor, subirse

las gafas, acariciar el brazo de una butaca, tamborilear un dependiente con los dedos sobre el mostrador, jugar con los cubiertos o con una miga de pan, hacer garabatos con un bolígrafo, enderezar la raya del pantalón, breves avances y retrocesos mientras se conversa de pie (no usados como marcadiscursos). «Mr. Pickwick [...] frotándose la barbilla con la mano izquierda [...], parecía perdido en sus pensamientos»⁶² (Dickens, *PP*), «Sophy reflexionó por un momento, dándose en el labio con la pluma»⁶³ (Wharton, *R*).

Paralenguaje: suspiros, carraspeos por tensión social y al cruzarse con otras persona en un pasillo o calle estrecha desiertos o en los lavabos, clics linguales, las primeras notas de una canción que se repiten. Pueden combinarse paralenguaje y kinésica en un complejo casual involuntario: «La misma risa de staccato brotó de sus labios y sus dedos empezaron a jugar con una plegadera de carey»⁶⁴ (Wilde, *PDG*).

Son actos sobre todo inconscientes que observamos fácilmente en muchas situaciones, especialmente si se da cualquier grado de ansiedad social, según la personalidad y el coeficiente de fluidez interactiva de la persona. Escuchando la conferencia de un colega —sentado tras una mesa compartida con otros dos ponentes—, observaba yo cómo a intervalos de un minuto reorganizaba los folios ya leídos, que iba dejando a su izquierda, poniéndolos de canto y dando un golpecito con ellos sobre la mesa, cómo recurrentemente se rascaba ligeramente un lado del cuello con el índice y se llevaba el índice a un oído, y cómo se metía el mismo dedo por el cuello de la camisa siempre que alguien le estaba haciendo una pregunta crítica o no fácil de responder, reajustándose las gafas antes de responder.

La literatura más psicológicamente realista recoge numerosos ejemplos de estas conductas casuales: «Paróse Sancho Panza a rascar la cabeza, para traer a la memoria la carta, y ya se ponía sobre un pie, y ya sobre otro; unas veces miraba al suelo, otras al cielo, y al cabo de haberse roído la mitad de la yema de un dedo [...]» (Cervantes, *Q*), «Los que jugando a los bolos, cuando acaso se les tuerce la bola, tuercen el cuerpo juntamente, pareciéndoles que, así como ellos lo hacen, lo hará ella» (Alemán, *GA*), «Ayuso [delante de su superior][...] Seguía dándole vueltas a la gorra y tragando saliva» (Caballero Bonald, *DDS*).

⁶² «Mr. Pickwick [...] rubbing his chin with his left hand [...], appeared lost in thought».

⁶³ «Sophy mused for a moment, tapping her lip with the pen».

⁶⁴ «The same nervous staccato laugh broke from her thin lips, and her fingers began to play with a log tortoise-shell paper-knife».

14. Autoadaptadores: tocándonos a nosotros mismos

He identificado como autoadaptadores movimientos o posiciones en que unas partes del cuerpo entran en contacto con otras, como gestos, maneras o posturas. Un corte de manga, o besarse los dedos apiñados de una mano, son gestos emblemáticos; un atusamiento de cabello, o cubrirse la boca con la mano al toser, el acto de cruzar las piernas o los brazos, o rascarse, son maneras; pero permanecer con las piernas cruzadas hasta que se descruzan, o cogerse las manos detrás de la espalda al andar, son posturas. Es importante reconocer que su ejecución depende tanto de la sensibilidad personal y el nivel socioeducacional como de las normas culturales. Sus funciones son:

(a) *adoptar posturas universales o específicamente culturales o personales*: sentado, de pie, de rodillas, en cuclillas, reclinado, acostado. La mayoría de nuestros alumnos varones estadounidenses o canadienses (sobre todo jóvenes) están acostumbrados a no cruzar las piernas por no considerarlo masculino; pero esto disminuye en los niveles sociales más altos, mientras que raramente les veremos cruzarlas en los más bajos;

(b) *facilitar o atender a ciertas necesidades somáticas*, como fatiga, calor, frío (frotándose las manos o, más en Norteamérica, palmeándose en los costados con los brazos cruzados), quitándose las lágrimas, rascándose, etc.: «aquella mañana fría de octubre, mientras [el Magistral] se soplaba los dedos meditabundo» (Alas, R), «[en la taberna] El viejo miraba al terrizo sin pestañear y se metía la mano por debajo de la gorra, rascándose entre la pelambre entrecana» (Caballero Bonald, DDS);

(c) *ocultar algunas de estas necesidades*, al estornudar, bostezar, escupir, etc. lo cual se desarrolla culturalmente según reglas de urbanidad: «Alicia bostezó, dándose con los dedos sobre la boca abierta» (Sánchez Ferlosio, J);

(d) *realizar actividades asociadas con somatoadaptadores* y según normas sociales y la sensibilidad personal, como comida y bebida (ej., chupándose los dedos, limpiándose los labios antes y después de beber, bebiendo con una o dos manos), masticatorios (ej., chicle), ropa (ej., ajustándose), joyas (ej., jugueteando con una alianza o una mujer con una cadenita entre los labios). «[la mujer del pueblo] Come un trozo de patata sin separar la cuchara de la boca y sorbe el caldo» (López Pacheco, CE);

(e) *realizar actividades objetuales*, como escribiendo, leyendo, etc. «Se mojaba el pulgar con la lengua, al pasar cada hoja» (Sánchez Ferlosio, *J*);

(f) *facilitar o impedir la recepción o emisión sensorial* (ej., llevándose una mano a una oreja para indicarle a alguien que no se le oye bien): «se puso uno que estaba a mi lado sus manos en las narices, y apartándose dijo “Por resucitar este Lázaro, según hiede”, y con esto todos se apartaron tapándose las narices» (Quevedo, *B*);

(g) *para aseo y limpieza personal*, lavándose, frotándose, sacudiéndose el polvo, limpiándose el oído con el meñique, hurgándose en la nariz, sonándose la con pañuelo o cogiéndose la con pulgar e índice (como he observado en España, Canadá, la India y Marruecos en niveles bajos), quitándose comida de entre los dientes con el dedo o con un palillo, etc.: «Se levantó del pretil y se palmoteó los pantalones manchados de polvo.» (Delibes, *SCA*);

(h) *para acicalarse*, incluyendo atusarse el cabello, ajustarse la corbata, los puños de la camisa, la raya del pantalón, etc., con variantes que, además de ofrecer interés desde el punto de vista ontogénico, sirven claramente de identificadores socioeducacionales (ej., la manera de separarse el pelo una mujer refinada, con un delicado gesto de los dedos medio y anular, o con toda la mano, como una no refinada);

(i) *aliviar el dolor físico o protegerse de él*, cogiéndose la parte dolorida (y en español usando el posesivo que de otra forma no se usaría, ‘¡Ay, mi pierna!’), lo que suele acompañarse de emisiones paralingüísticas (el español ‘¡Ay!’ y el inglés ‘Ouch!’; a menudos verdaderos reflejos paralingüísticos);

(j) *para manifestar reacciones y estados emocionales*, tirándose de los pelos (observable transculturalmente y documentado ya en antiguas pinturas egipcias, retorciéndose las manos, mordiéndose las uñas, los padrastros o los nudillos, agarrándose la cabeza como reacción refleja: «En el colmo del estupor, Eva cubrióse la cara con las manos y pudo balbucir: / —Pero, ¿es de veras?») (Espina, *DM*);

(k) *para ocultar o reprimir esos mismos estados y reacciones*, cubriéndose la boca o la cara al reírse, llorar o sonrojarse, o sintiendo vergüenza y embarazo al llorar, tapándose la cara para no ver lo que causa miedo u otro sentimiento, incluso

cuando no se haya presente: «Ella [Elfrid] se apretó los ojos con la mano como para borrar la imagen de Stephen»⁶⁵ (Hardy, *PBE*);

(l) *ocupando la mente con actividades conscientes o inconscientes*, como haciendo memoria o pensando (ej., es corriente en el hombre español medio de nivel socioeducacional más bien bajo cogerse las sienes con una mano mientras mira abajo, la otra mano en la cadera y un pie adelantado): «Sancho [...] inclinó la cabeza sobre el pecho, y poniéndose el índice de la mano derecha sobre las cejas y las narices, estuvo como pensativo un pequeño espacio» (Cervantes, *Q*), «El viajero [...] Se rasca una ceja y arruga la frente [...] no está muy convencido [...] Bueno, ya veremos» (Cela, *VA*);

(m) *realizar ciertas actividades folklóricas, legales, de etiqueta, protocolarias, religiosas o supersticiosas*: santiguarse, poner los brazos en jarra en una danza, tocarse las mejillas con el revés de las manos y los brazos cruzados a la vez que se hacen dos o tres medias genuflexiones en un templo hindú), o, entre hombres musulmanes, tocándose el pecho tras darse la mano como saludo;

(n) *llevar a cabo un encuentro interactivo conversacional o no* en el que observamos también conductas determinadas personal, cultural y socioeconómicamente o según la ocupación; como la mayoría de las otras categorías, funcionan como emblemas (ej., el gesto indio de saludo, despedida, respeto, gracias u oración, llamado 'namasté': juntando las palmas de las manos verticales y perpendiculares al pecho), marcadisursos (el pronombre 'Yo', tocándose con el índice el pecho en occidente, pero la punta de la nariz en Japón y China): «—¿Ese chocolate?—preguntó [Nicolás] en el comedor, resobándose las manos una con otra, como si quisiera sacar fuego de ellas» (Galdós, *FJ*), «"Yo ya probé el vinillo y da gloria"—dijo el Cuba juntando los dedos y acercándolos a los labios» (Caballero Bonald, *DDS*).

(o) en *actos casuales* interactivos o no interactivos: «Mauricio se cogía con los dedos el labio inferior, reflexionaba» (Sánchez Ferlosio, *J*), «La señora Ana se había puesto nerviosa. Se pasaba los dedos por las comisuras de los labios» (Caballero Bonald, *DDS*).

Tratemos de identificar entre nuestros alumnos *diferencias transculturales*, como la postura norteamericana de entrelazar las manos sobre la zona occipital

⁶⁵ «She [Elfride] pressed a hand to her eyes, as if to blot out the image of Stephen».

durante una conversación no en ambiente familiar, o desperezarse cogiéndose las manos y estirando los brazos verticalmente, ambos de mala educación en España; *diferencias de género*, como la manera femenina en Japón de reír (cubriéndose la nariz verticalmente con la mano), o, como manera refinada, limpiarse las comisuras de los labios con el anular o anular y pulgar, o el más masculino del rápido deslizar pulgar e índice por la nariz, antes de hablar o de decidirse a hacer algo, o como conducta casual inconsciente; *según el nivel socioeducacional*, como el rascarse el hombre español en la zona genital en público, imitado por los adolescentes: «[en la taberna] El muchacho del mono azul mahón [...] Se rasca ahora entre las ingles, levantando una pierna» (Caballero Bonald, *DDS*), o la postura femenina de angustia o preocupación: cogiéndose con el brazo izquierdo la cintura y apoyado en su mano el codo del otro, cuya mano sostiene la cara.

15. Alteradaptadores: tocando a los demás

Los alteradaptadores son movimientos y posiciones con los cuales hacemos contacto con otra persona, siempre en una situación interactiva, sea o no intencional. Hay que recalcar que también debe incluirse la mirada porque constituye un verdadero contacto interpersonal (como prueban expresiones como 'clavó su mirada en él' o 'la desnudaba con los ojos'). Como los autoadaptadores, forman parte de la estructura lenguaje-paralenguaje-kinésica y complementan otros sistemas somáticos, además de poder estar relacionados con sistemas extrasomáticos (ej., el abrazo entre hombre y mujer, relacionado con sus palabras y su paralenguaje y tal vez con lágrimas, con el perfume y con las características del ambiente). Por otra parte, la intensidad semiótica de un encuentro puede aumentarse por los alteradaptadores no conversacionales, que pueden reflejar precisamente la inefabilidad de lo que se quiere decir, pero solo se puede expresar por medio de mensajes táctiles, lo cual puede alcanzar un alto grado de iconicidad por sus características mensurables.

Las funciones de los alteradaptadores, entre otras no mencionadas aquí, son:

(a) *iniciar y concluir encuentros sociales*, un tema de estudio sincrónico o diacrónico muy vasto, ya que incluye, en primer lugar, todos los tipos de saludos, por ejemplo: diversos saludos a niños (pero sin tocarles la cabeza en Tailandia, donde no está bien visto por considerarse la parte más importante del cuerpo), el beso o (hasta hoy) la ausencia total de tal conducta en ciertas culturas (ej., Ghana), el utilizado por muchachos en Ghana (chascando los dedos al terminar

de darse la mano deslizándola cada uno por la del otro), el apretón de mano o manos, sacudiéndolas o no mutuamente, con o sin presión, muy breve o durante incluso minutos mientras se habla (ej., entre dos hombres, de rango no muy diferente, en la India o en Nueva Guinea), etc., todo lo cual revela niveles culturales profundos y normas sociales. «La niña ya está hecha una moza, dentro de poco en edad de merecer —dijo el maestro al tiempo que daba una palmadita en la cara de la niña» (López Salinas, *M*);

(b) *como conductas afiliativas*, con propósitos sinceros, para engañar o simplemente para congraciarse —valiéndose de sonrisas, contacto ocular, el tono de voz e incluso palabras (ej., ‘¡Ah, yo lo mismo!’; ‘Usted en eso es como yo’) como calificadores que contienen una intencionada iconicidad visual-táctil asociada a un tipo concreto de relación interpersonal—, a menudo dirigidas hacia personas de rango inferior, pero por encima en ciertas situaciones (ej., un policía, un conserje, un guarda, una enfermera): «Le dio una palmadita en la mano a Anthony, como uno podría confortar a un niño, y entrelazó el brazo del viejo aún más con el suyo»⁶⁶ (Dickens, *MC*);

(c) *mantener afiliación e intimidación*, en los muchos usos culturales del tocarse mutuamente en la interacción entre personas que ya gozan de esa relación pero así la confirman frecuentemente, y a veces para exhibirla ante otros (ej., dos buenos amigos de Ghana del brazo por la calle, de la mano en otras culturas negras africanas y también del meñique entre marroquíes, con frecuencia padre e hijo del brazo en España o Hungría (pero raramente entre amigos y para reforzar la atención del otro, parándose cuando se conversa andando), los matrimonios norteamericanos más de la mano que del brazo: «Los dos [hombres] devolvieron el saludo riéndose y se marcharon a casa del bracetete»⁶⁷ (Dickens, *MC*);

(d) *para funciones básicas en la interacción entre padres o tutores y recién nacidos o niños*, que se inicia con las experiencias uterinas y su exploración del rostro y cuerpo de la madre, acariciando, besando, palmeando, frotando, limpiando, amamantando, alimentando de boca a boca en algunas culturas rurales, etc., junto con sonidos verbales y paralingüísticos (chasquidos, besos) y actos como caricias, etc.;

⁶⁶ «He patted Anthony upon the hand as one might comfort a child, and drawing the old man's arm still further through his own [...]».

⁶⁷ «They both [two men] returned his greeting laughingly, and walked home arm-in-arm».

(e) *escalando el contacto sexual*, un proceso sujeto a la edad, a la personalidad, a normas culturales, socieducacionales y religiosas y simplemente a factores circunstanciales; por ejemplo, el besarse nunca se ve (aún) en la calle en la India o en China, aunque comienza a aparecer en películas indias, pero en las calles de Bratislava lo vi en 1979, lo que diez años antes hacía a unos transeúntes escupir en el suelo en señal de rechazo; besarse es absolutamente tabú en Ghana, donde solo es signo de lujuria, no existe la palabra en sus lenguas ashanti, fanti, wassaw y, en Acra, ga, ya que la única equivalente significa 'succionarle a alguien la boca';

(f) *para expresar afecto y amor romántico*, muy diferenciado entre culturas de contacto y de no contacto: madres e hijos no se tocan, ni después de una larga ausencia, en Japón, Singapur, en culturas africanas negras, etc., y la familia japonesa se caracteriza por la falta absoluta de contacto después de la infancia (pero en grupos japoneses de cristianos carismáticos, como en cualquier otra cultura, recibe uno cálidos abrazos sin distinción de sexo o edad); en países hispánicos un padre y un hijo se besan en las mejillas (pero nunca se darían la mano, como entre anglosajones), mientras que una madre y un hijo de culturas africanas negras no se besan ni abrazan ni después de una larga ausencia;

(g) *para consolar y animar en la aflicción o buscando esa actitud*, en situaciones de catástrofe y otros momentos adversos, como en la ritualización (con marcadas diferencias transculturales) en duelos y velatorios,¹⁹ en donde incluso se espera cierto comportamiento según la relación mutua de los presentes y de ellos con el fallecido, simbolizada en apretones de mano, palmeos de espalda, abrazos tensos de duración específica y prolongados y silenciosos, caricias, lágrimas sinceras, fingidas o convenientemente provocadas por la misma situación, etc.;

(h) *para manifestar sentimientos y emociones*, tanto positivos como negativos, igualmente diferenciados entre culturas;

(i) *ejecutando ciertos actos folklóricos, legales, protocolarios, religiosos o supersticiosos*: los abrazos o besos (según las culturas) de los políticos, el reto entre hombres de Ghana consistente en escupirse en la palma de la mano, presentársela al otro y éste golpearla con la suya si acepta el reto, la costumbre entre los esquimales kotzobue de cogerle la mano al difunto en un funeral, la palmada en las nalgas entre futbolistas españoles, el beso en la boca entre líderes rusos, o en pasatiempos y burlas;

(j) *en tareas sociales interpersonales breves*, como saludando a niños, según la cultura, con un beso, una caricia, etc., o sin contacto;

(k) *en situaciones de contacto forzado*, que ocurren, por ejemplo, en un vehículo público o al tropezar en la calle o rozar a alguien, lo que puede causar problemas interculturales al no saber interpretar ese contacto y según se requiera o no pedir perdón;

(l) *como parte del mecanismo de la conversación*, usados como marcadiscursos (ej., 'Aquí, mi amigo, te lo dice,' tocando a ese amigo), identificadores ('¡Pero tú estás en buena forma!', apretándole el bíceps), exteriorizadores, reguladores, etc., donde incluso puede manipularse algún objeto: «—No se apure usted —le decía la viuda, tocándole familiarmente la rodilla con su abanico» (Galdós, *FJ*), «El coronel Zane se rió y le dio una palmada en el hombro a su amigo»⁶⁸ (Grey, *LT*).

Tengamos en cuenta, en el ámbito de nuestra enseñanza del español a extranjeros, que a mayor intensidad cultural o personal en el uso de la estructura triple lenguaje-paralenguaje-kinesica corresponde mayor contacto físico interpersonal, y viceversa; y que la investigación y observación de las diferencias y actitudes a través de las culturas contribuye a saber salvar ciertas barreras cuando existe una actitud sincera hacia los demás: «Su madre le besó cariñosamente [...]; su padre le saludó como acostumbraba, con un efusivo apretón de manos»⁶⁹ (Dreiser, *JG*).

16. Somatoadaptadores: los íntimos de nuestro cuerpo

Estos son, en primer lugar, los objetos y sustancias más íntimamente asociados al cuerpo, que sirven para protegerlo, alimentarlo y satisfacerlo y para modificar su apariencia y asistirlo de diversas maneras; y, en segundo lugar, los movimientos y posiciones, interactivos o no, condicionados por ellos, o sea, conductas kinésicas. Omitiendo aspectos muy importantes de esta categoría de fenómenos no verbales que no atañen directamente a la enseñanza de nuestra lengua a extranjeros, mencionemos al menos, y simplificándolas, algunas de sus funciones,

⁶⁸ «Colonel Zane laughed as he slapped his friend on the shoulder».

⁶⁹ «His mother kissed him affectionately [...]; his father gave him his customary greeting, a hearty handshake».

pues, además de reflejar características personales, encontramos diferencias transculturales en aspectos que se resisten al efecto de la globalización.

(a) *comer y beber*: manejando en la mesa de distintas maneras el pan, los cubiertos y la servilleta (si esta se usa y quiénes la usan), etc., y lo que supone buenos o malos modales en distintas culturas: comer en muchas culturas con los dedos, pero correcta o incorrectamente y solo con la mano derecha (por considerarse impura la mano izquierda), como entre musulmanes. «Sirvió Manuel la sopa, la tomaron todos los huéspedes, sorbiéndola con un desagradable resoplido» (Baroja, *B*);

(b) *productos pseudonutritivos*, como el chicle occidental, el bétel de la India y la kola africana, cada uno de los cuales da lugar a conductas socialmente diferenciadas;

(c) *limpiar y asear el cuerpo*: uso de servilletas (ausentes en ciertos sectores de la sociedad en culturas que las utilizan), palillos de dientes, pañuelos de papel o de tela, y las conductas asociadas;

(d) *fumar*, por medio de cigarrillos, en pipas de las diversas culturas, con diferencias entre hombres y mujeres;

(e) *vestir, exhibir, realzar, modificar u ocultar el cuerpo*, con ropa y joyas, ornamentos, cosméticos, postizos, uñas y pestañas artificiales, la marca de bermellón en la frente de la mujer hindú casada, los discos o platillos de madera o barro que las mujeres se ponen dentro del labio inferior en ciertas culturas primitivas (ej., los surma de Etiopía), todos los cuales requieren o condicionan ciertas conductas específicas y, como observaremos, cómo llevan la ropa alumnos de distintas culturas en ocasiones formales;

(f) *proporcionar al cuerpo cualidades olfativas no naturales*, con perfumes, desodorantes, lociones de afeitar, etc., usados en cantidad significativamente variable;

(g) *en actos casuales* inconscientes, interactivos o no: «Antonio daba vueltas al casco entre las manos [delante del ayudante del jefe de personal de la mina]» (López Salinas, *M*).

17. Objetoadaptadores: nuestro contacto con los objetos

¿Por qué incluir esta última categoría de fenómenos no verbales al tratar de la enseñanza del español a extranjeros? A diferencia de las demás categorías, parece no guardar relación alguna con nuestros objetivos didácticos, pero, como comprende el contacto (en maneras y posturas) con gran número de objetos, también ofrece interesantes posibilidades para llevar a cabo lo que podríamos llamar trabajo de campo virtual, puesto que los mismos alumnos, como actores espontáneos o como informantes, pueden demostrarnos en el aula sus diferencias culturales; lo cual puede servirnos para que mejoren su fluidez no verbal haciéndoles conscientes de ciertos hábitos propios de nuestras culturas, aunque no siempre los adopten. Veamos algunos objetoadaptadores:

(a) *para descansar el cuerpo*: muebles anatómicos, cojines árabes, el charpoy de la India, la silla común (que tantas conductas puede condicionar), las gradas de un estadio, el casi desaparecido poyo de la casa rural en España, el suelo, alféizares de escaparates y ventanas, peldaños (ej., los del típico 'stoop', ese pequeño porche con unos escalones a la puerta de una casa o antiguo edificio de pisos en Estados Unidos o Canadá, con su clásica función social e interactiva), el bordillo de una acera, el borde de una fuente pública (todos con sus funciones en nuestra interacción interpersonal y con el entorno urbano), muros, piedras, árboles, todos revelando el nivel socioeducacional y la sensibilidad de la persona: «Sergio [...] tenía el sobaco derecho en el pirulo de la silla, con el brazo colgando hacia atrás» (Sánchez Ferlosio, J);

(b) *en nuestro caminar* sobre suelo llano o subiendo o bajando escaleras: «Siempre que Luis subía las escaleras, en la forma que las subía, dejaba ver si estaba triste o contento, o si tenía alguna preocupación» (Ferres, P);

(c) *en tareas caseras y ocupacionales*, con objetos universales o específicamente culturales, como enseres de cocina, jarras, teteras, cántaros, la fregona, el escobón de la India (que en 1978 me sorprendió por no tener palo y obligar a ir avanzando en cuclillas para barrer una gran superficie), excremento de vaca (en la India para pavimentar, como combustible para cocinar, etc.), etc.: «Elfride, intentando añadir dignidad de matrona al movimiento de servir el té»⁷⁰ (Hardy,

⁷⁰ «Elfride, attempting to add matronly dignity to the movement of pouring out tea».

PBE), «Cuando partieron las mujeres, él [Frank] reanudó su fregado, pero sin la misma airada violencia»⁷¹ (Wilson, AS);

(d) *en tareas autoadaptadoras*, con peines, cepillos de dientes, artefactos de gimnasio, la ropa, etc.: «Poniéndose de nuevo deprimido rápidamente, suspiró; miró la corona de su sombrero como buscando consuelo; se lo puso sin encontrar ninguno; y partió lentamente»⁷² (Dickens, MC);

(e) *en tareas alteradaptadoras*: enseres de peluquero o barbero, de cirugía, la porra del policía, el látigo, la regla o correa del maestro y otros instrumentos de castigo en diversas culturas;

(f) *como instrumentos conversacionales*: las gafas o el bolígrafo de muchos presentadores televisivos (incluso un lápiz con goma de borrar en ambos extremos): «Don Basilio solía llevar en la boca un palillo de dientes, y tomándolo entre los dedos lo mostraba, accionando con él, como si formara parte del argumento» (Galdós, FJ);

(g) *para expresar pensamientos y emociones*: cerrando una puerta con un elocuente portazo o pisando con pasos violentos o amenazadores: «El cabo tamborileaba con los dedos sobre el correaje, como haciendo acopio de paciencia» (Caballero Bonald, DDS);

(h) *en actividades comunicativas interactivas no conversacionales*, con instrumentos de escritura, timbres, campanas, banderas de señales, la batuta, el bolígrafo la pluma, la máquina de escribir (las tres últimos pudiendo comunicar a través del tiempo, en el texto escrito o mecanografiado, el estado de su autor cuando escribía), el teclado del ordenador, etc.: «Escribo con mano pesada y una pluma de ave raspando y rascando ruidosamente en el papel»⁷³ (Collins, WW);

(i) *en tareas atléticas, gimnásticas, deportivas o lúdicas*: bicicleta, monopatín, pesas, cartas de baraja, dados, fichas de ajedrez o dominó, el pasatiempo chino de lanzar cometas. «un ciclista que descansaba sin bajarse de la bicicleta, con un pie apoyado en el suelo y el muslo de la pierna contraria en la barra del cuadro» (Aldecoa, YS);

⁷¹ «As the woman departed, he resumed his scrubbing, but without the same angry violence».

⁷² «Quickly becoming depressed again, he sighed; looked into the crown of his hat, as if for comfort; put it on without finding any; and slowly departed».

⁷³ «I write with a heavy hand and a quill pen scraping and scratching noisily over the paper».

(j) *en actos folklóricos, legales, protocolarios, de cortesía, religiosos o supersticiosos*, como arrodillarse con una o ambas rodillas, el 'kowtow' chino (arrodillarse tocando el suelo con la frente y las manos), dar en la India las gracias tocándose la frente con el objeto obsequiado, dando en Japón un regalo con ambas manos. «Beséle la mano, la rodilla sentada en el suelo. Díome su bendición [el embajador, su señor, al despedirlo]» (Alemán, GA), «Apretó la cabeza contra el suelo de mármol, estirándose del todo en un pronam ceremonial»⁷⁴ (Bhattacharya, HWRT);

(k) *para simbolizar la condición de la persona*, como autoridad (cetros, báculos, insignias), estado civil (el cuchillo de la novia zulú, que indica virginidad) o militar (medallas y otras condecoraciones);

(l) *produciendo música* con diferentes instrumentos que requieren diversas posturas e inducen a ciertas expresiones faciales. «[Miss Fairlie] A veces sus dedos tocaban las notas con prolongad cariño [...], a veces no acertaban y le fallaban, o se apresuraba sobre el instrumento mecánicamente»⁷⁵ (Collins, WW);

(m) *produciendo kinefonografías*, es decir, manipulando diferentes objetos para, por ejemplo, imitar el galope de un caballo sobre una superficie;

(m) *en áreas asociadas a animales*, entrenando, domando, montando (riendas, sillas, estribos, etc. que también actúan de somatoadaptadores), guiando, arando, etc.: «[Sancho] iba tras su amo sentado a la mujeriega sobre su jumento» (Cervantes, Q), «Tirando de la rienda para parar [...], pasó una pierna por encima del pomo, siempre señal de intenciones amistosas»⁷⁶ (Grey, LWT);

(n) *actos casuales interactivos o no, conversacionales o no*, como jugar con los cubiertos o una miga de pan, sacudiendo pelusilla a veces inexistente, tamborileando un dependiente sobre el mostrador, dándole una patada a un bote o una piedra en la calle, ir tocando con un palo los hierros de una verja al andar, dándole vueltas al sombrero o a la gorra, leyendo un libro, mirando algo lejano, oliendo o saboreando algo: «Don Juris tomó asiento tras la mesa cargada de legajos, y se dispuso a escuchar rascándose la nuez con la plegadera»

⁷⁴ «He pressed his head to the marble floor, stretching himself full-length in a ceremonial pronam».

⁷⁵ «Sometimes her fingers touched the notes with a lingering fondness [...] sometimes faltered and failed her, or hurried over the instrument mechanically».

⁷⁶ «Reining in [...], he shifted a leg over the pommel, always a sign of friendly intent».

(Valle-Inclán, *VMD*), «[Juan Martín, preocupado] Golpeó débilmente sobre el mantel con una cucharilla» (Aldecoa, *FS*).

Como vemos, los objetos adaptadores pueden cumplir funciones conversacionales, incluso gramaticales, actuando de marcadores discursivos (ej., la mujer que cierra bruscamente un abanico tras decir (con elipsis verbal) '¡Pues a mí...!', en lugar de añadir '...me da igual!'); aparte de que el modo de contacto comunica, consciente o inconscientemente, nuestro estado de ánimo y nuestras emociones, incluso manejando una escoba, escribiendo con una pluma, abriendo o cerrando un cajón, etc.: «Elvira apagó su cigarrillo con rabia en un plato»⁷⁷ (Wilson, *ASA*).

⁷⁷ «Elvira stubbed out her cigarette angrily on a plate. "I think all that's rather awful really"».

4. Enseñar la comunicación no verbal del Español como Lengua Extranjera, I: fundamentos, formas, materiales y prácticas

4.1. De la teoría a la práctica: ubicación del material no verbal dentro del programa de “máster” (o “maestría”)

En este capítulo corresponde proponer la forma de enseñar, en primer lugar, todos esos aspectos teóricos básicos que se identificaron en el primero, a saber: el concepto de comunicación no verbal; el carácter tripartito del lenguaje y de cualquier lengua como estructura triple básica lenguaje verbal-paralenguaje-kinésica; de qué modos puede afectar la parte no verbal a la verbal; cómo pueden combinarse los tres canales en el discurso; el desarrollo de los repertorios no verbales en el hablante nativo de una lengua frente a lo que eso supone en un hablante extranjero equipado ya con sus propios hábitos comunicativos; y los problemas de codificación y descodificación o interpretación que puede encontrar un hablante extranjero enfrentado con la nueva cultura.

Habiendo resumido ya cuanto constituye la comunicación no verbal, cuyo aprendizaje parece ser no solo obligado sino inherente a la enseñanza del español como lengua extranjera (el que sea o no ‘segunda’ lengua dependerá realmente de si lo es o no para cada alumno), podemos simplemente seguir el esquema 5, «La comunicación no verbal en la enseñanza del español como lengua extranjera».

Criterio general para el orden de presentación del material no verbal en la enseñanza del español como lengua extranjera

De fácil a difícil (ej., paralenguaje y/o kinésica con/sin palabras).
Según su urgencia o frecuencia en la interacción social: saludos, fórmulas de cortesía, expresiones siempre no verbales (paralenguaje, paralenguaje-kinésica), expresiones no verbales con/sin palabras (ej., 'Estaba así de gente', 'Él es así de alto'), cognados y falsos cognados kinésicos y paralingüísticos, patrones de civismo.

FUNDAMENTOS DE LA COMUNICACIÓN NO VERBAL

Reconocimiento previo general de la diversidad cultural hispánica e identificación de culturemas de cada cultura.
La comunicación no verbal dentro de la estructura triple lenguaje verbal-paralenguaje-kinésica. Sus diez realizaciones.
Cómo afecta la comunicación no verbal a las palabras (ej., el modelo costarricense 'Pura vida' y sus variantes semánticas).
Adquisición de las competencias no verbales por el hablante extranjero, lastrada por sus propios repertorios nativos.
Problemas de codificación (ejecución) y descodificación (interpretación) entre hablante y oyente.

FORMAS DE COMUNICACIÓN NO VERBAL

PARALENGUAJE

Cualidades básicas: volumen de voz en lugares públicos, registro de voz, tempo del discurso, etc.
Calificadores: funciones comunicativas de voz ronca, de falsete, áspera, nasal, mascullada, tensa, etc.
Diferenciadores: tipos de risa, funciones del llanto, normas sociales para estornudo, eructo, bostezo.
Alternantes: reguladores interactivos, descriptivos, imitativos, actitudinales, sensaciones físicas, (producción independiente o combinada — cognados y falsos cognados paralingüísticos)

KINÉSICA

Gestos
Maneras
Posturas

Independientes: /No sé/, /¿Qué ocurre?/, /¡Hola!/, /¡Estupendo!/
Con paralenguaje: /Gesto de asco/+ 'Yaj!'
Con palabras y paralenguaje: '¡Muy bien hecho!' con voz aguda +mostrando pulgar (cognados y falsos cognados kinésicos – dentro de las categorías no verbales)

PARAKINÉSICA

Campo
Intensidad
Velocidad
Duración

PROXÉMICA: Según relación interpersonal, en interiores (iglesia, bar, cafetería, vehículos), playa, parque, festejos.

OTROS SIGNOS
NO VERBALES
CORPORALES (concepto, manifestación, interpretación): rasgos étnicos, sonrojo, lágrimas, sudor.
CULTURALES: Comida, bebida, 'buenos'/'malos' olores/sabores transculturalmente, la ropa y el vestir.

CRONÉMICA: Concepto y normas de puntualidad: trabajo, comidas (ciudad, pueblo), visitas, actos públicos, epistolar.

CIVISMO NO VERBAL: Interacción personal/con el entorno: directa (ej., en tráfico, escupir)/diferida (ej., colillas, chicles).

MATERIALES ILUSTRATIVOS PARA LA ENSEÑANZA DE LA COMUNICACIÓN NO VERBAL

Videos y películas hispánicas de argumento. Informantes de distintas culturas. Videos con conductas kinésicas no identificadas y después identificadas. Inventarios audiovisuales de microinteracciones. Textos literarios.

PRÁCTICAS NO VERBALES EN EL AULA

El profesor ejecuta la conducta y el alumno la imita; ejecuta la conducta y el alumno la interpreta; presenta cognados y falsos cognados verbales y kinésicos. Toma en vídeo de la actuación del profesor/alumnos y su proyección para repaso y corrección. Demostración en vivo de interacciones preparadas entre alumnos. Lectura de textos literarios por los alumnos para práctica de paralenguaje y kinésica y comentario del profesor.

PRUEBAS PERIÓDICAS Y EXÁMENES

Temas del libro de texto. Vídeo/película para kinésica. Interacción entre dos. Lectura teatral. Material de informantes.

TRABAJOS DE CURSO

Inventario general de comunicación no verbal. Inventarios paralingüístico-kinésicos: vídeo. Interacciones preparadas en equipo. Escenas de obra teatral como trabajo de equipo. Trabajo basado en demostración por informantes en clase.

LA COMUNICACIÓN NO VERBAL INCORPORADA AL LIBRO DE TEXTO TRADICIONAL

Material paralingüístico y kinésico presentado gradualmente como complemento a cada porción didáctica.
Ilustración del material no verbal estudiado, explícito e implícito en textos literarios seleccionados.

Esquema 5. La comunicación no verbal en la enseñanza del español como lengua extranjera

Basándome en los programas para ELE de algunas universidades, y tratando de ser útil a cualquiera de ellos, la primera cuestión que podemos plantearnos es si estamos hablando de cómo enseñar nuestra comunicación no verbal a los alumnos: (a) repartiéndola apropiadamente entre las asignaturas que componen esos currículos para la enseñanza del español como lengua extranjera o, (b) diseñando una asignatura independiente dentro del programa, dedicada exclusivamente a *La comunicación no verbal del español*, en otras palabras, lo que contienen —siempre con posibles modificaciones— estos cinco capítulos. Fácilmente, sin embargo, llegamos a la conclusión de que solo ofreciendo una asignatura dedicada exclusivamente a la comunicación no verbal —como existe, por ejemplo, en el programa de ELE de la Universidad de Alcalá de Henares— podemos abarcar debidamente las parcelas y temas que deben componerla, o sea, *siempre que se abarquen todos los tratados en este libro*.

En la primera alternativa —al menos para no ignorarla—, la de integrar distintos aspectos del variadísimo campo de la Comunicación No Verbal en asignaturas diferentes de cada programa, si atendemos a los currículos de diversas universidades, no cabe duda de que cada uno de sus cursos podría ofrecer interesantes aspectos de la comunicación no verbal interrelacionados entre sí, sin excluirlos como algo ajeno al área concreta de cada curso, de cuya realidad no dejan de ser parte integrante. Por no dejar de hacerlo, me limitaré a ofrecer unas cuantas sugerencias considerando algunas de las asignaturas concretas que veo en distintos programas de ELE, no en todos ellos.

1. Ante todo, en cursos donde se estudie la adquisición de otra lengua (*Español como segunda lengua, Adquisición de una segunda lengua, Adquisición del lenguaje y aprendizaje de L2*), presentaríamos detalladamente lo que en el capítulo 1 se estudia acerca de la diferencia en cómo nosotros hispanohablantes vamos desarrollando nuestras competencias fonético-fonológicas, morfosintácticas verbales y no verbales, frente a lo que supone para nuestros alumnos extranjeros, que ya no son niños ni adolescentes, pretender desarrollar su español con el lastre de todos esos sistemas suyos que traen ya aprendidos de manera natural desde la infancia en su propia cultura. En ellos podríamos presentar el paralenguaje y la kinésica del español, identificando necesariamente algunas de las diferencias básicas, sobre todo en kinésica, a través de las distintas zonas lingüístico-culturales del mundo de habla hispana.

2. En el curso que trate de *Fonética (Fonética y fonología, Enseñanza de la fonética, La competencia fónica, etc.)* presentaríamos detalladamente el paralenguaje

del español y las características en cuanto a sus puntos o zonas de articulación o producción más allá de las normas establecidas, incluso en diferentes culturas hispanas, pero, en primer lugar, advirtiendo al alumno extranjero que vaya a vivir algún tiempo en ciertas zonas acerca de los rasgos más problemáticos de su uso fonético.

Esto constituye una tarea que, en el caso concreto del habla andaluza, podemos convenientemente incluirla como paralenguaje precisamente para que el alumno que esté expuesto en cualquier momento a esos rasgos —o porque tenga que residir en una zona como Andalucía occidental, incluso ‘criarse lingüísticamente’ en ella—, se esfuerce por no adoptarlos en su propio discurso.⁷⁸ Por ejemplo: la *s* áptico-alveolar como *z* interdental fricativa del ceceo (ej., ‘Ze va’cazá con zu novia’); *c* y *z* interdental fricativa como predorsal fricativa *s* del seseo (ej., ‘¡Qué frío q’hase hoy!’); *w* en ‘hue’ y ‘bue’ como ‘güe’ (ej., ‘¿Quié usté un güevo?’; ‘A ver si güerve por aquí’); la pérdida de *-d-* intervocálica (ej., ‘Qué moná de niña’, ‘Se lo ha comío too’, ‘Ya s’ha ío’); la *-j-* intervocálica como *h* aspirada (ej., ‘Mi muhé’); la *-l* final de sílaba ante consonante como *r* (ej., ‘Mi hermana es más arta que yo’, ‘Le pueo da un cardito y arbóndigas’), etc.

3. En el curso sobre *Gramática (Enseñanza de la gramática, Competencia gramatical, etc.)* puede hacerse alusión a la capacidad de los elementos no verbales del discurso para cumplir, como en cualquier lengua, funciones perfectamente léxicas y gramaticales, como ocurre con los pronombres personales expresados kinésicamente en: “/señalando sucesivamente a dos personas/ y añadiendo ‘¡Fuera de aquí!’”.

4. Cuando tratamos del *Léxico (Enseñanza del léxico, La competencia léxica, etc.)* podemos referirnos a las categorías no verbales estudiadas en el capítulo 3.6, concretamente identificando esos gestos que pueden reemplazar claramente a ciertas palabras (que para hablantes de ciertas culturas pueden constituir falsos cognados), es decir: *emblemas*, sobre todo kinésicos (‘Sí’, ‘No’, ‘Comida’, ‘Te llamo’, ‘Atestado’), pero también paralingüísticos (refiriéndose a comida o bebida, ‘¡Mmmm!’; ‘¡laaj!’).⁷⁹

⁷⁸ Personalmente he observado el ‘impecable’ aprendizaje por parte de niños extranjeros, residentes en zonas de Andalucía occidental, de los rasgos comentados a continuación. Para una lista más completa que puede darse a los alumnos expuestos así a esa fonética, puede verse el texto de una conferencia mía precisamente en un congreso de APRELA (Poyatos 2006).

⁷⁹ Es de esperar que una asignatura que forme al alumno extranjero en cuestiones léxicas se interese igualmente por evitar que su español se deforme desde el principio aprendiendo, e incorporando al

5. Un curso sobre *Fraseología (Enseñanza de la fraseología, etc.)* es el marco ideal para ilustrar y enseñar cómo la fraseología oral “de las palabras” (concepto no muy real, pues la kinésica es parte inherente del discurso, y hemos visto que articulamos verdaderas kinefrases) tiene como cosistemas inherentes, por la naturaleza misma del discurso, el paralenguaje y la kinésica, las dos áreas principales de la comunicación no verbal en cada idioma, lo cual debe ilustrarse abundantemente y practicarlo en el aula y observarlo en medios audiovisuales.

6. En un curso que trate de las variedades de una lengua (*Variedades del español, Dialectología hispanoamericana, etc.*) se podría estudiar no solo los calificadores paralingüísticos de ciertas actitudes, sino la presencia de ciertos gestos, maneras y hasta posturas motivados por los más diversos factores a través de sus culturas y dentro de cada una de ellas, estableciendo, incluso, verdaderas isoglosas no verbales. En programas españoles donde se traten las variedades peninsulares e insulares pueden incluirse las características no verbales de ciertas variedades, donde se den a conocer construcciones lingüístico-paralingüístico-kinesicas como el tan peculiar ‘Digo’ de Andalucía occidental: «DON TOMÁS. —¡Mira! [a Currito, que se ha dormido]/ CARMEN. —¡Digo! ¿Le parece a usted? [...] A dormir que se vaya a su casa» (Álvarez Quintero, P).

8. En una asignatura de *Sociolingüística (Competencia sociolingüística, etc.)* identificaríamos los diversos usos verbales a través de nuestras sociedades y las formas más típicamente definitorias de algunos estratos socioeducacionales e incluso étnicos y subculturales —como en los casos, ya comentados, de expresiones como ‘¿Usted gusta’, ‘Que aproveche’, “Perdone la manera de señalar’ (acompañando al gesto)—, y aprovecharíamos para mostrar ciertos gestos o posturas no aceptados en todos los estratos sociales, con lo cual estaríamos reconociendo muy legítimamente *socioparalenguaje* y *sociokinésica* como áreas dignas de estudio.

9. En cursos que estudien la cultura meta (*Cultura española e intercultural, La competencia cultural y estratégica, Claves culturales en Hispanoamérica, etc.*)

repertorio verbal-no verbal de su nueva lengua, esos ya imparables usos actuales que la deterioran. Por ejemplo, *escuchar* por *oír*, erróneamente usado por gran parte de los hablantes (incluyendo presidentes y ministros), en los medios de comunicación y hasta en versiones recientes de la Biblia; el atosigante *subjuntivo en -ra* (‘El que fuera jugador del Madrid’); el pedante abuso de *realizar, efectuar* (nuestros pobres alumnos empiezan por oír que su tren o autobús ‘*va a efectuar su salida*’ (ya viejo uso, en lugar de ‘salir’ o, aún mejor para la mayoría, ‘partir’), *fallecer* (aplicado ya a mascotas y a cualquier animal); *quien* cuando *que* es perfectamente correcto, etc. (Poyatos 2010, muy ampliado ya como futuro libro).

ubicaríamos —según todo lo relacionado con la cultura aquí tratado—, indudablemente, las manifestaciones no verbales propias de nuestra cultura, utilizando el modelo de los *culturemas* y procurando, con una orientación comparativa, mostrar diferencias y semejanzas que puedan o no presentar problemas, lo que proporcionaría a esos cursos una vertiente muy interesante, pues entre ellas incluiríamos, por ejemplo, como *maneras* sociales, las fórmulas verbales y verbales-no verbales en saludos y despedidas, según la relación entre las personas, situaciones concretas, nivel social, etc., por ser algo básico desde los primeros contactos con una cultura, diferenciando principalmente: primer encuentro, entre conocidos, entre amigos íntimos, entre familiares y según otras relaciones, incluso propias de ciertas culturas, por ejemplo: amo-servidor, superior-subordinado, profesor-alumno, sacerdote-laico, entre militares, etc. (Poyatos 1994b: 206-213; 2002b: 216-225).⁸⁰

10. Una asignatura de nuestra literatura, es decir la de la cultura meta para el alumno extranjero (ej., *Literatura hispanoamericana en la enseñanza del español*, en la maestría de ELE de la Universidad de Costa Rica) puede explotar con gran fruto esa fuente inagotable de documentación socioantropológica y etnológica, estudiando la presencia explícita e implícita de los repertorios no verbales de los hablantes, por ejemplo, en la novela, y cuanto culturalmente define no verbalmente los diversos entornos urbanos y rurales desde la riquísima perspectiva de lo que inicié como *antropología literaria* (Poyatos 1988) —cuyas ilustraciones también podrían integrarse en el curso que trate de nuestra cultura— o sea, utilizando las literaturas nacionales del mundo de habla española como fuente de información e ilustración para la comunicación no verbal específicamente cultural o pancultural, como estamos haciendo en este libro. Además, se podría comentar incluso la evolución de la kinésica (gestos, maneras y posturas) ofreciendo ejemplos de su evolución y desaparición. «[Sancho] entendió que le pedían dineros; y él, poniéndose el dedo pulgar en la garganta y extendiendo la mano arriba, les dio a entender que no tenía ostugo de moneda» (Cervantes, Q), «al subir don Quijote [a la galera], toda a la chusma le saludó como es usanza cuando una persona principal entra en la galera, diciendo: ¡Hu, hu, hu! tres veces» (Cervantes, Q).

⁸⁰ Del modelo que he presentado en estas dos fuentes he visto alguna interesante y educativa aplicación que utiliza mis cuestionarios, como la de Rahim, comparando Argelia y España (Rahim 1998).

4.2. Criterio para la presentación del material no verbal

Dado el abundantísimo material que queremos abordar, conviene, en primer lugar, aplicar en nuestra enseñanza de la comunicación no verbal un criterio general muy lógico para su presentación paulatina: de fácil a difícil y según su necesidad y frecuencia en la interacción social.

(a) *De fácil a difícil.* Se trata de seguir esa gradación lógica de las conductas no verbales, como hacemos enseñando cualquier lengua o cualquier otro campo, teniendo en cuenta la situación receptiva del alumno extranjero.

(b) Según la *urgencia y frecuencia* interactiva de las situaciones y escenarios sociales en que ocurren las conductas no verbales, teniendo presente en todo momento que estamos ante miembros de culturas a quienes no podemos aislar como si estuviéramos dando a cada uno una clase particular y que pueden diferir de nosotros culturalmente en grados muy diferentes. Por eso conviene establecer los patrones típicos de, por ejemplo:

— *saludos y despedidas*, que, más o menos visiblemente, van acompañadas de gesto, por ejemplo, la expresión 'Hasta luego' (en lugar del 'Adiós', 'Adiós, buenos días' o 'buenas tardes' de siempre), despojada de su significado original (refiriéndose a un futuro más o menos cercano, como de la mañana a la tarde o de la tarde a la noche, es decir, más que el que requiere un 'Hasta ahora') y que ahora nos lo dicen aquellos con quienes nos cruzamos en la calle y, por supuesto, no esperamos en absoluto ver pronto, y hasta el desconocido que nos atiende en un comercio, a quien podemos no ver nunca más; o, en un máster en Costa Rica (o advirtiendo a quienes vayan a ir también a aquella cultura), el plurifuncional '¡Pura vida!', con o sin kinésica.

— *fórmulas de cortesía* frente a lo que no lo es, que hay que conocer enseguida, los breves intercambios sociales de la vida cotidiana, en los que siempre emitimos signos no verbales junto con las palabras (ej., la sonrisa, o el gesto para /Sí/, /No/, /No sé/, /dinero/, /pequeño/, /grande/, /mayor/, /La cuenta, por favor/, /Eso te va a costar dinero/);

— *expresiones siempre no verbales*, es decir, paralenguaje y paralenguaje-kinésica (ej., un silbido de admiración o de reproche, según sus rasgos paralingüísticos y tal vez kinésicos);

— *expresiones no verbales con o sin palabras* ('Estaba así de gente', 'Mi hermano es así [de alto]', 'Un perro así de grande', etc.), según las diez realizaciones dentro de la estructura triple del discurso estudiadas en el capítulo 1;

— hacerles conscientes desde el principio del riesgo de los posibles *cognados* y *falsos cognados no verbales* (/anillo con pulgar e índice/, etc.);

— *normas de civismo* (tratadas por separado en la sección 9 de este capítulo), por ejemplo: dos personas tienen que pasar por una puerta; dos transeúntes se rozan o hasta se empujan sin querer; quién cede su asiento a quién en un vehículo público; cómo deshacerse de algo estando en la calle o en el campo (una colilla, un chicle, un paquete de cigarrillos vacío, un envoltorio), etc.

Una cuestión muy concreta, para evitar malentendidos interculturales, en cuanto a la urgencia de informar a los alumnos extranjeros, según la cultura meta cuya lengua estén aprendiendo y la suya propia, es la de ciertos gestos manuales, que pueden ser homomorfos, pero no homónimos en absoluto y, a veces, como peligrosos falsos cognados, ofensivos en una de las dos culturas. Por ejemplo, en Ghana es un tabú muy extendido usar la mano izquierda para comer, beber, dar y recibir, darse la mano o señalar. Por ejemplo, señalar muy visiblemente con la mano izquierda indicando una dirección, un objeto o una persona, es de muy mala educación y hasta insultante; es más, mientras se acciona con la derecha es de cortesía hacia la persona que nos acompaña ocultar la izquierda poniéndonosla detrás.

4.3. Fase preparatoria: los fundamentos de la comunicación no verbal

Antes de empezar a enseñar formalmente los dos campos principales del paralinguaje y la kinésica, así como la proxémica y la cronémica, conviene inculcar en los alumnos 'lo que hay detrás' de esas modalidades no verbales, lo cual queda claramente establecido si previamente presentamos —bien a medida que enseñamos los distintos aspectos de la lengua o en un curso independiente— estos cinco temas o perspectivas que afectan a la experiencia total del aprendizaje de nuestro español como lengua extranjera:

(a) *la diversidad cultural hispánica* y la definición de *culturemas*, por ejemplo, específicamente españoles, mexicanos, portorriqueños o argentinos —como incluye Cestero (1999a)—, siguiendo el modelo explicado en el capítulo 2;

(b) *la comunicación no verbal dentro de la estructura triple* lenguaje verbal-para-lenguaje-kinésica y *las diez posibles realizaciones* de sus tres componentes, según se ha explicado en el capítulo 1;

(c) *cómo afecta al lenguaje verbal* la comunicación no verbal (ej., la diversidad semántica, con sus rasgos paralingüísticos y kinésicos, de la expresión costarricense ‘Pura vida’ y las variantes), tema incluido en el primer capítulo;

(d) *la adquisición de las competencias no verbales* por el hablante extranjero, indudablemente lastrada por sus propios repertorios nativos, tema visto en el primer capítulo; y

(e) *los problemas de codificación (ejecución) y descodificación (interpretación)* que experimentan nuestros alumnos al sumergirse en nuestra lengua y nuestra cultura, como se ha resumido en el capítulo 2.

A partir de aquí, pues, podemos ir dosificando el material no verbal —siempre atendiendo a la frecuencia situacional de los signos no verbales, además de no querer enseñar las formas más sutiles demasiado pronto (o sea, siempre de fácil a difícil)— y equilibrando los diversos temas.

4.4. Presentación del material paralingüístico: categorías, producción, los alternantes paralingüísticos, cognados y falsos cognados, ubicación en el modelo de las categorías no verbales

4.4.1. Preparando este manual he conocido bastantes trabajos sobre la enseñanza del español a extranjeros publicados en España y en Hispanoamérica que aplican los míos sobre comunicación no verbal. Algunos, los menos, no se limitan a la estructura triple del discurso, sino que reconocen los otros sistemas que estamos tratando aquí, por ejemplo, el muy útil artículo, para este campo, de Nancy Gómez (2013), de la Universidad del Tolima (Colombia), que hace hincapié en el paralenguaje, mientras que durante años solo los “gestos” parecían llamar la atención en mis trabajos, dejando de lado otros muchos igualmente imprescindibles que veían en ellos. Por eso, son muy necesarios los tratamientos

como este y, sobre todo, los bien conocidos de Ana María Cestero (ej., 1998, 1999a, 1999b, 2004, 2014), es decir, que amplíen el aún existente y limitado concepto de comunicación no verbal —por tanto, de lo que realmente supone “enseñar español a extranjeros”— y desarrollen normas para incluir y enseñar nuestros repertorios no verbales básicos, sin olvidar que las ilustraciones literarias ayudan enormemente a comprender mucho mejor la realidad comunicativa en su totalidad.⁸¹

4.4.2. Una vez repasadas, o identificadas, las cuatro categorías paralingüísticas (cualidades básicas, calificadores, diferenciadores y alternantes), resulta muy útil diferenciar las tres formas en que producimos el paralenguaje:

— *Paralenguaje solo. Diferenciadores*: la risa (sarcástica, burlona, irónica, incrédula, conejil), el bostezo, el eructo y el estornudo, y la actitud sociocultural hacia ellos; *alternantes*: (un ‘¡Ja!’ sarcástico, siseos, imitaciones de sonidos, expresiones de burla, llamando a animales, etc.).

— *Paralenguaje-lenguaje verbal*, como en un irónico ‘¡Aaah, ya veo, ya veo!’

— *Paralenguaje-kinésica*, como en ‘¿Y qué vamos a hacer?’, encogiéndonos o no de hombros a la vez, aunque, claro, esas conductas kinésicas son a menudo inherentes al paralenguaje como *calificadores kinésicos* en expresiones audiovisuales (por teléfono solo imaginadas), como un conmisericordioso chasquido lingual lateral ‘Tz + /meneo de cabeza/’.

4.4.3. Además de las otras tres categorías paralingüísticas, la de los *alternantes* requiere atención especial porque, por su valor cuasiléxico, proporciona al alumno extranjero un verdadero vocabulario en gran parte más allá del diccionario oficial, con el que aumentará su conocimiento de la lengua y su fluidez en ella. Que el alumno reconozca sus tres principales funciones:

— *como reguladores en la interacción con personas, animales o el entorno*: ‘¿Mm?’ pidiendo aclaración, el clic precurso ‘Tz’, el lingual lateral ‘¡Lj, lj!’ para despachar

⁸¹ No infrecuentemente encuentro trabajos con prometedores títulos que luego no contienen, como uno esperaría, lo que tanto hubiera ayudado a desarrollar este campo. Por ejemplo, uno de 1996, cuya autora empieza diciendo que se trata de «un resumen y adaptación breve [...] de su [Poyatos] investigación, los tres tomos de su libro *La comunicación no verbal*» (aunque en la bibliografía solo se lee: “*Comunicación no verbal: cultura, lenguaje y conversación*, 2 vols. Madrid, Istmo», es decir, el título concreto del primer tomo, que, según esta referencia, ¡tiene dos volúmenes!

a un perro o hacer andar a una caballería, 'Chsss...; para que alguien baje la voz o calle, '¡Aaah, que vista más fantástica!'; '¡Lj, lj [Arre, mula]!'; '¡Lj, lj [Vete, perro]!'; '¡Bss, bss, bss [Ven, gato]!'; '¡Brrr [Qué fría está el agua]!';

— *descriptivos*: 'Es un hombre muy, ¡ng!, enérgico';

— *imitativos*: 'El caballo iba: tacatá-tacatá-tacatá';

— *actitudinales*: elogio de comida ('¡Mmm, qué rico!'), desdén ('Bah'), asco ('¡Aaj!'), compasión, ('Tz, pobre');

— *sensaciones físicas*: frío ('¡Brrrr, qué frío!'), dolor al pincharse con algo (aspiración '¡Ffff!'), placer ('Aaaaah').

4.4.4. Los posibles *cognados* y *falsos cognados paralingüísticos* son un problema que puede surgir en cualquier momento y que, aunque afecta fundamentalmente a las palabras y a los gestos (ej., índice y pulgar extendidos hacia arriba: cornudo en España, pero 'Te quiero' en China), también los encontramos entre los *alternantes*, por ejemplo: un público español puede silbar como abucheo, pero el anglosajón lo hace como elogio (y abuchea con 'Boooh!'), ya observado en España como préstamo no verbal; pero también pueden engañarnos en algunas de las *cualidades básicas* de la voz, por ejemplo: el tono o registro, más alto o más bajo, con la misma palabra, por ejemplo un '¡No!';

4.5. Presentación del material kinésico: categorías, producción, parakinésica, cognados y falsos cognados, predominio en el modelo de las categorías no verbales

4.5.1. Siguiendo sobre todo el criterio de frecuencia, no nos intereseamos únicamente por los "gestos", como aún hacen muchos, e insistamos una vez más en la clara diferenciación entre *gestos*, *maneras* y *posturas*, bien independientemente de las palabras o en combinación con ellas, sobre todo en tres de las diez realizaciones ya estudiadas:

Kinésica sola, como *gestos*: /¿Quieres comer?/ (con los dedos de una mano apiñados acercándolos una o dos veces a la boca, sin hablar o a distancia), /Ven/, /A comer/, /¿echamos un trago?/, /Lámame luego!'; como *manera*: cruzando las piernas de una forma u otra; como *postura*: hemos mencionado ya que el tipo

medio de alumno norteamericano no se sienta con las piernas cruzadas por considerarlo poco masculino (pero lo vemos desaparecer conforme aumenta el nivel social).

Kinésica-paralenguaje, donde lo principal es el gesto o la postura, junto con una emisión paralingüística: Enseñarle a alguien un pulgar hacia arriba con el puño cerrado acompañado de un guiño y emitiendo a la vez un clic lateropalatal ('¡Bien hecho!'), dejándose caer en un sofá con las piernas abiertas y emitiendo un '¡Nnnnng!' de cansancio o un 'Aaaah!' de placer.

Kinésica-lenguaje verbal-paralenguaje, si la kinésica es más importante: '¡Ni hablar!' + amplia negación con todo el brazo; '¡Hombre, me alegro de verte!' + /apretón de manos y cogiéndole el antebrazo/.

4.5.2. *Cualidades parakinésicas*, ya estudiadas, equivalentes a las paralingüísticas con relación a las palabras: *intensidad, presión, velocidad y duración*.

4.5.3. Presentemos periódicamente los verdaderos *cognados kinésicos* (/¿Tienes un cigarrillo?/, /Está un poco loco/, /No/, /Sí/) y los *falsos cognados kinésicos* (el anillo con el índice y el pulgar, 'Okay' en inglés, pero gesto enfático en España y obsceno en Venezuela, la fase central del español /atestado/, con los dedos de una mano apiñados y abriéndolos y cerrándolos una o dos veces, es en italiano gesto interrogatorio y sin abrir los dedos).

4.5.4. La kinésica también debemos presentarla dentro del modelo de las *categorías no verbales* —aplicado en el capítulo 3—, en el cual predomina sobre cualquier otra forma de signos no verbales, presentando en cada una las expresiones comunes a la lengua del alumno y al español, tales como: *emblemas* para saludos, llamando a alguien, rechazando, urgiendo; *alteradaptores* (tocando a otra persona) en saludos, según relación social y circunstancias; *objetoadaptadores*, como el correcto manejo de los cubiertos. Esto sugiere, naturalmente, una *distribución por temas* dentro de cada categoría, o viceversa: saludos, buenos y malos modales, posturas según la situación y compañía, etc.

4.6. Presentación de los usos proxémicos

Las actitudes proxémicas que adoptamos en cada cultura son siempre el resultado de conductas kinésicas: alargamos la mano para darle un apretón de

manos a alguien o para afirmar algo agarrándole del antebrazo, nos acercamos y alejamos mientras conversamos de pie en un grupo, y nos sentamos cerca o no tan cerca de alguien en una iglesia o en un parque. Los alumnos extranjeros deben conocer e identificar nuestras normas proxémicas, según el lugar, las circunstancias y la relación entre las personas, porque esas normas se ponen en práctica sobre todo acompañadas de las palabras, del paralenguaje que las modifica y de los gestos, maneras y posturas con que se relacionan. Por eso, el complementar el aprendizaje de nuestra lengua con la práctica de nuestros usos proxémicos aumentará enormemente la fluidez cultural del alumno y, por tanto, su fluidez interactiva y conversacional, ya que evitará muchos malentendidos y facilitará sus relaciones personales. Habitualmente parece ignorarse esta dimensión de cada una de las culturas hispánicas en la enseñanza del español como lengua extranjera, aunque sí la reconoce Ana María Cestero (1999a).

4.7. Completar los signos comunicativos no verbales: reacciones dérmicas y químicas y otros signos no verbales

Las tres actividades del discurso, lenguaje verbal-paralenguaje-kinésica, no son los únicos sistemas de signos corporales que deben incluirse al enseñar nuestra lengua y nuestra comunicación no verbal a alumnos extranjeros, puesto que estamos hablando de entrenarlos para inculcarles una fluidez lingüístico-cultural. Pues bien, para realmente completar esta *enseñanza integral* debemos considerar dos tipos más de signos no verbales.

Unos, aún corporales, comprenden:

Los *rasgos étnicos* de las personas, es decir su color y sus facciones.

Otro de naturaleza dérmica, el *sonrojo*, pues el concepto que se tenga de esta reacción mental-dérmica en la interacción social (según se vea en niños, adolescentes, un hombre o una mujer adultos), las circunstancias que lo provocan (que pueden o no justificarse razonables) y cómo se responde a ello, tanto por parte del que se sonroja como de los presentes, puede variar de una cultura a otra.

Otros dos son de naturaleza química, empezando por el *sudor*: no tanto el *emocional* (ej., el sudor palmar que en una entrevista de trabajo revela un nerviosismo que podemos juzgar como inmadurez) como el *sudor fisiológico*, percibido

olfativamente, que tal vez nos veamos forzados a mencionar al alumno, explicando su conceptualización y nuestra actitud o reacción social hacia él, coincidente o no en su cultura y la nuestra, susceptible de juicios acerca de falta de aseo, incluso a comentarios racistas ofensivos⁸²; el otro es el de las *lágrimas*, una reacción emocional sobre la que no está de más tratar de encontrar posibles diferencias en cómo se percibe en diferentes culturas. “Los hombres no lloran”, se le dice a un niño de cinco años (“Big boys don’t cry”), pero no a su hermana, si hace lo mismo. Un proverbio en China advierte que “Un hombre derrama sangre, pero no lágrimas”, pero los hombres allí lloran en un funeral, y en Ghana o en el Líbano aún se alquilan plañideras profesionales para un velatorio.

Hasta aquí nos hemos referido a posibles diferencias culturales en la actitud hacia esos signos, pero el resto de los signos para un programa de español como lengua extranjera, es decir, para realmente completar las competencias no verbales, son culturales en sí mismos y, a pesar de la actual globalización en todos los aspectos de la vida, los miembros de algunas culturas pueden encontrar en la nuestra diferencias que les obliguen a adoptar ciertos usos y costumbres para mejor actuar en sociedad, por ejemplo:

— en la *comida*, ciertos platos (‘platillos’, en Costa Rica o México) y en las *bebidas*, puesto que incluyen *sabores* y *olores*, a los que los miembros de algunas otras culturas convendrá que se acostumbren para poder actuar como los nativos en sociedad, procurando no tener que rechazar esto y lo otro, a no ser por razones médicas, pues pueden enfrentarse con olores y sabores que encuentren hasta repugnantes; por ejemplo, el olor de la fruta llamada durian, típica de lugares como Malasia, Singapur, Bangkok, Borneo y Hawaii, el queso Limburger, o el sabor del bofe guisado, pero sin calentar, que unos buenos amigos de Bosnia nos sirvieron con todo cariño para cenar;

— también en la *ropa* y en el *vestir* pueden encontrar nuestros alumnos extranjeros diferencias culturales dignas de comentarse, en cuanto a cómo vestir en diferentes ocasiones y qué se considera aceptable o no aceptable.

⁸² Siempre recordaré mi perplejidad al considerar el noviazgo y matrimonio de un profesor japonés (de pulcritud e higiene personales características de su cultura) con una bibliotecaria universitaria (procedente de una cultura europea que no menciono), a quien yo consultaba de vez en cuando sintiendo su olor a sudor mientras le hablaba por encima de su hombro; también el penetrante olor a sudor del despacho de un joven profesor del mismo país que la bibliotecaria.

4.8. Concienciar sobre la cronémica como dimensión existencial fundamental

Escribía esto cuando aún no había tenido contacto alguno con la cultura costarricense, dentro de la cual me disponía a hablar de comunicación no verbal y, por tanto, a tratar de las dos dimensiones fundamentales de la cronémica y la proxémica. Todo cuanto había podido aprender hasta entonces sobre su cronémica se reducía a unos escuetos comentarios que había leído acerca de «la hora tica», «la hora boliviana», «la hora mexicana», «la hora puertorriqueña», «la hora venezolana», y la semejanza entre distintas culturas hispanoamericanas en cuanto a la falta de puntualidad, concretamente para llegar al trabajo.⁸³ También sabía —por haberlo comprobado personalmente con personas de distintos países hispanoamericanos— que si, por ejemplo, los españoles en general no se caracterizan precisamente por su estricto concepto de la puntualidad, aunque ha mejorado en el último medio siglo por las exigencias de la vida moderna y sus contactos con culturas anglosajonas y nórdicas (cuya puntualidad ellos mismos han comentado siempre), muchos de nuestros hermanos hispanoamericanos son notablemente impuntuales, hasta el punto de tener yo que aconsejarles corregirse radicalmente al asentarse en un país como Canadá.

Pero, en cuanto a Costa Rica, no había podido comprobar personalmente en cuántas actividades de la vida diaria se manifiesta, y si se extiende también a la duración de las comidas (incluyendo o no una prolongada 'sobremesa') o de las visitas (conociendo sus límites según la cultura) y a las relaciones epistolares, es decir, al concepto del tiempo que debe o no debe mediar entre recibir una carta

⁸³ Con curiosidad de futuro viajero a Costa Rica encontré en Google estos comentarios sobre la cronémica de algunos países hispanoamericanos, que supuse tendrían su fundamento. Para Costa Rica: «Apegarse a la famosa hora tica es un mal que nos parece gracioso y muy propio del costarricense, pero está ahí, oculto entre las estadísticas como uno de los vicios que le restan competencia a los costarricenses». Para Bolivia: «Los trabajadores llegan tarde, a veces muy tarde [...] No hay nada que podamos hacer, es simplemente el tiempo boliviano». El mismo presidente del gobierno llega tarde a actos públicos o conferencias oficiales. Y en la universidad los estudiantes tampoco ayudan a alumbrar dónde está el origen de este mal nacional. Los profesores aparecen 15 minutos tarde, a veces media hora. Y otras veces ni siquiera aparecen [...] es nuestro tiempo, el tiempo boliviano. No estoy segura de que esta ley [dar un incentivo económico a quienes sean puntuales] logrará cambiar algo que está tan vinculado a la idiosincrasia boliviana». Para Puerto Rico: «en Puerto Rico existe la "hora puertorriqueña". Acá hablamos de la hora puertorriqueña que generalmente es 30 a 45 minutos después de la hora pautada. En los trabajos cuando se disciplina llegan en punto o 'pocos' minutos tarde». Para Venezuela: «En Venezuela el ser impuntual es una práctica constante y común. Hasta de chiste lo toman y los más descarados se atreven a decir "Así somos los venezolanos". Los latinoamericanos, en general, tendemos a ser impuntuales».

y responder a ella, especialmente según su contenido y la relación entre las personas, con acuse de recibo por cortesía. Un estudio contrastivo intercultural es, por ejemplo, el de Cestero y Gil Bürmann (1995a, 1995b), concretamente sobre la cronémica en la India y en España, y Cestero (1999a) —citando una temprana presentación de Poyatos del campo de la cronémica en el ámbito del hispanismo (Poyatos 1975b)— reconoce también la obligada presencia de los patrones temporales en la enseñanza integral del español a extranjeros.

4.9. La educación cívica como dimensión cultural y sus manifestaciones no verbales

Hay otro aspecto —mencionado brevemente en la sección 2 e incluido en el último capítulo al tratar de la presencia en el curso de informantes de distintas culturas para un aprendizaje comparativo— que ha sido tradicionalmente omitido en la enseñanza de lenguas extranjeras cuando no se presta suficiente atención, o ninguna, a la cultura en que existe cada una: lo que llamamos *civismo o educación cívica*. Es más, puede faltar también en la enseñanza de la comunicación no verbal en una lengua extranjera, aunque es un componente muy importante en el sistema de relaciones entre las personas y entre estas y su entorno en cada cultura. Todos los países, independientemente de su grado de desarrollo, poseen, por una parte, reglas de civismo comunes a todos ellos (ej., no colarse en una cola), otras que pueden variar marcadamente entre ellos en cuanto a la aceptación o rechazo de las mismas actitudes y comportamientos, y otras que solo existen excepcionalmente en algunas culturas. Entre estas encontramos, por ejemplo —mencionado en la sección 2 a propósito de la presentación del material no verbal—, que señalar con la mano izquierda es, en general, un tabú social en Ghana, lo cual ni siquiera se registra en nuestras culturas occidentales; o sea, que a un ghanés maleducado no lo veríamos como tal quizá por otras conductas, pero nunca por señalar con la mano izquierda en interacción con los demás en España o en Estados Unidos.⁸⁴ Otro ejemplo sería la costumbre entre los esquimales kotsobue, de Alaska, de cogerle la mano al difunto en un funeral.

⁸⁴ En un estudio de Sotaro y Essegbey (2001) en la revista *Gesture*, se nos relata una reacción de lo más violenta contra alguien que señaló a otra persona con la izquierda. Ya se ha mencionado que el peor insulto para un griego es enseñarle la palma de la mano con los cinco dedos extendidos. La cuestión de los gestos manuales debe comentarse siempre y aprovechar para ello la presencia de informantes de distintas culturas, tema del capítulo 5.

En mi opinión, un programa de ELE no sería completo sin mostrar a sus alumnos, como parte de la *fluidez cultural* que pretendemos inculcarles, estas normas cívicas ya en los primeros niveles de la enseñanza de la lengua y empezando por aquellas que ocurren en las situaciones más comunes desde su llegada a la cultura de cada país (ej., como peatones en la calle, como conductores en la ciudad y en la carretera, como usuarios en baños o servicios públicos). En otras palabras, sería muy conveniente preparar como material de urgencia, para cuando los alumnos extranjeros se incorporan a nuestro programa de ELE, un breve *prontuario básico de educación cívica*, definiendo claramente, a nivel nacional, nuestras normas en esas situaciones, de lo contrario les costará mucho más adquirir verdadera fluidez cultural.

4.10. Materiales ilustrativos para la enseñanza de la comunicación no verbal

En esta y en las siguientes secciones, sin considerarme en absoluto un especialista en el campo de ELE, solo pretendo ofrecer a mis colegas algunas indicaciones respecto a los materiales didácticos, sugiriendo:

— Inventarios audiovisuales del discurso.

— Vídeos con conductas kinésicas, primero no identificadas y luego identificadas.

— Vídeos de interacciones reales y películas hispánicas (independiente de su calidad) de argumentos desarrollados, sobre todo, en círculos sociales más bien urbanos, con las que el profesor puede ilustrar y comentar los diferentes aspectos de la comunicación no verbal.

— Informantes nativos —como se detalla en el capítulo 5— para observar más directamente los muchos posibles problemas que pueden impedir a nuestros alumnos la deseada adquisición de fluidez verbal-no verbal. Aunque no era para enseñar una lengua, sino para ilustrar semejanzas y diferencias transculturales, yo utilicé informantes anualmente durante los últimos veinte años de docencia en dos de mis tres cursos de comunicación no verbal (en el Departamento de Antropología y en el de Sociología). Dado el carácter extremadamente internacional de mi Universidad de New Brunswick, procuraba reunir cada año cinco informantes de otras tantas culturas, los cuales, a la vez que se beneficiaban de la demostración que hacíamos en el aula siguiendo una lista de veinte conceptos,

nos ofrecían invariablemente una gran riqueza de conocimientos transculturales, como el hecho —al menos en los primeros años 90— de no existir en Ghana el beso, hasta el punto de decir su informante: “Tal vez lo hagan los de la clase superior en privado”; como no hay en Malasia un gesto para ‘suicidio’ porque, como nos dijo el alumno malayo, “es ilegal suicidarse”; ni lo hay para ‘atestado’ en inglés.

— Textos literarios para su lectura en casa y más tarde en el aula, comentando las descripciones de paralingüaje y kinésica y reproduciéndolas en vivo.

4.11. Prácticas no verbales en el aula

Además de la práctica que supone el uso de los materiales indicados más arriba, hay otras prácticas concretas que enriquecen la enseñanza de nuestra lengua a extranjeros, a saber:

— El profesor ejecuta la conducta y el alumno la imita.

— El profesor ejecuta la conducta y el alumno la interpreta.

— El profesor presenta cognados y falsos cognados kinésicos.

— Se toma en vídeo la actuación de profesor y alumnos y se proyecta a continuación, o en otra clase, para repaso y corrección.

— Interacciones entre alumnos, previamente preparadas, bien originales o tomadas de obras teatrales.

— Lectura de textos literarios por los alumnos y comentario del profesor.

4.12. Pruebas periódicas y exámenes en vivo

Para las pruebas y exámenes parciales o finales en la presencia del profesor podrían elegirse, entre otros materiales (y en vivo cuando proceda):

— Expresiones no verbales paralingüísticas que se han enseñado en el curso.

- Si se usa un libro de texto, aplicando las conductas kinésico-paralingüísticas que sugiera cada tema, por ejemplo: saludos verbales ('¡Qué tal!', 'Hola, qué hay!'), adjetivos superlativos absolutos ('¡Sabrosísimo!', '¡Lejísimo!'), adverbios/pronombres/adjetivos/conjunciones de negación (jamás, nadie, ningún, ni... ni), frases adverbiales ('¡Ahora mismo!'), preposiciones/frases preposicionales ('¡En absoluto!', '¡A propósito...!', '¡Ah, no, yo pago al contado/en efectivo!').
- Del material kinésico de inventarios elaborados por los alumnos o del demostrado por los informantes.
- Proyección de ilustraciones estáticas de kinésica o un fragmento de vídeo o de película de argumento para su interpretación.
- Una interacción preparada por dos o más alumnos.
- Lectura de una escena de teatro hispánico moderno, pudiendo leer, pero sin tener el libro en la mano, a fin de ejecutar mejor la kinésica.
- Explicación escrita de algunos comportamientos relacionados con la proxémica, la cronémica y la educación cívica.

4.13. Trabajos de curso

Los trabajos asignados a los alumnos —siempre tratando de apoyar sus propias ideas, para lo cual es necesario tener una buena relación personal con cada uno para conocer sus inclinaciones y aptitudes— pueden ser de índole diversa.

— Trabajos de campo, es decir, protagonizando y suscitando diferentes situaciones en la calle, en un parque, en una cafetería, en una peluquería, en las tiendas, en vehículos públicos, etc., procurando, si es posible, alternar entre ambientes de ciudad y en pueblos o en el mundo rural. De tales experiencias puede recogerse un interesantísimo y valioso inventario (útil, además, para la enseñanza de la comunicación no verbal) que, además de gestos, maneras y posturas, registre comportamientos paralingüísticos, actitudes proxémicas en diversas situaciones y entre personas diferentemente relacionadas, aspectos tal vez claramente definitorios de la cronémica cultural, rasgos observados en la educación cívica, o falta de ella (a distintos niveles sociales), características verbales-no verbales observadas en los anuncios publicitarios, en la calle, en vehículos públicos, en

la prensa, en la televisión, etc. En una palabra, no ciñéndose exclusivamente, como suele ser demasiado habitual, a “los gestos”, como si la comunicación no verbal de esos hablantes y su cultura consistiera únicamente en ese aspecto de su kinésica, y no todo un repertorio de maneras y posturas.

— Presentar un acto, o algunas escenas, de una obra teatral como trabajo de equipo.

— Interacciones preparadas en equipo sobre situaciones típicas de la vida real.

— Un inventario basado en las demostraciones proporcionadas por los informantes que se sugieren en el capítulo 5.

— Un inventario general de comunicación no verbal según el modelo de las categorías no verbales (una de las actividades más educativas para adquirir fluidez cultural y conocimiento y sensibilidad transculturales), elaborado en vídeo o por escrito y con vídeo también, a base de entrevistar a informantes nativos de la cultura cuya lengua se está aprendiendo.

— Puede basarse este inventario en las actuaciones de los informantes invitados a la clase. Si recoge solo la kinésica, no debe limitarse a emblemas, sino abarcar las otras categorías no verbales ya comentadas, incluyendo, por ejemplo: en saludos, en el dar y recibir (que nuestros alumnos japoneses o de culturas musulmanas harán con ambas manos), comiendo y bebiendo, sentados, el desprecarse delante de otros (perfectamente aceptable para el anglohablante medio, o el no poder sentarse entre musulmanes enseñándose mutuamente la planta del pie). Estas entrevistas pueden grabarse en vídeo, registrando también las preguntas y observaciones culturales de entrevistador y entrevistados.

— Inventario verbal-paralingüístico-kinésico en vídeo, mostrando a niños, jóvenes y mayores, por sí solos o interviniendo también el entrevistador, en expresiones que incluyen los tres canales del discurso.

4.14. La comunicación no verbal incorporada al libro de texto tradicional

Conociendo las características generales de los libros de texto tradicionales, uno se pregunta de qué manera podría incorporarse en ellos la enseñanza de

la comunicación no verbal. Como ha quedado claro en los capítulos previos, y no debemos repetir ningún detalle, por comunicación no verbal no debemos entender únicamente los gestos, aunque sea lo más obvio. Por otra parte, el libro tradicional no podría nunca incluir fenómenos paralingüísticos, a no ser que fuera acompañado de un vídeo (no solo audio, que ocultaría la verdadera ejecución de tantas construcciones verbal-paralingüístico-kinésicas); y los actos kinésicos, representados en fotos o dibujos, se mostrarían solamente en su fase central y, todo lo más, acompañando la imagen de líneas o flechas de dirección que pueden sugerir su ejecución, pero difícilmente sin ambigüedades e imprecisiones.

Por supuesto, hoy día es perfectamente factible elaborar un nuevo tipo de libro de texto que, además de incluir los temas tradicionales, se complementara con discos CD-Rom audiovisuales.⁸⁵

En resumen, solo un vídeo complementaría adecuadamente la enseñanza “escrita” de la lengua o, mejor, del discurso, que es lo que realmente pretendemos enseñar con fluidez. Para no ignorar esta posibilidad de un libro de texto “a lo vivo”, hoy mucho más factible con los actuales medios audiovisuales, podríamos sugerir, por ejemplo:

(a) *complementar los temas gramaticales* comentados en el libro, por ejemplo: cuando enseñamos los tiempos verbales, añadir algunos marcatiempos kinésicos, normalmente acompañados de equivalentes paralingüísticos (ej., ‘Uuy, eso fue hace muchiiisimo!’); si son los adjetivos numerales hablaríamos (aunque en general no suponen una barrera intercultural) de cómo contar con los dedos en distintas culturas (siempre revelador); el ‘Sí’ y el ‘No’, aclarando que ofrecen interesantes diferencias transculturales: ‘Sí’ para el hablante hindú o angloindio es una característica inclinación de cabeza hacia la derecha; el turco, griego o búlgaro dice ‘No’ con un ligero movimiento de la cabeza hacia atrás (el griego entornando los ojos a la vez);

(b) *modismos o expresiones verbales* con o sin su típica kinésica: ‘Por aquí me entra y por aquí me sale’, es decir, ‘No me importa nada’;

⁸⁵ Para referirnos al cual el último DRAE (2014) incluye la entrada «cederrón», propuesta no muy eficaz, puesto que no nos indica cómo hacer el plural: ¿cederrones, cederróns (más bien Spanglish)?

(c) *el vocabulario correspondiente a ese día*: ‘El teatro estaba atestado’, con el gesto de apiñar los dedos; ‘De público, así así’ (no mucho), ‘¡Ni uno aplaudió!, ‘A la salida, la calle estaba totalmente desierta, ni un alma’;

(d) *cognados y falsos cognados*: gesto para /dinero/, restregando pulgar e índice, para lo cual el japonés tendrá que abandonar su anillo formado con pulgar e índice, falso cognado, por ejemplo, en Venezuela, donde es un gesto obsceno;

(e) *distribución de las categorías no verbales menos obvias a lo largo del libro*: deicticos (ej., señalando de varias maneras, aceptables o no), pictografías (ej., describiendo objetos), alteradaptadores (ej., formas aceptables o no aceptables de darse la mano, abrazarse, etc. y tocarse durante una conversación).

4.15. Sobre la elaboración de inventarios kinésicos para la enseñanza de la comunicación no verbal

Me ocupé por primera y única vez de este tema cuando Thomas Sebeok me pidió escribir un *review article* (i.e., una recensión-estudio extensa) sobre dos libros que habían salido a la vez en la colección que él dirigía para la editorial Mouton, *Approaches to Semiotics*, asistido por su esposa, Jean Umiker Sebeok (Poyatos 1975d)⁸⁶: *Handbook of Gestures*, de los profesores estadounidenses Robert Saitz y Edward Cervenka (1972), y el ya clásico *Gesture, Race and Culture*, del sociólogo argentino David Efron⁸⁷ (1972), a los que yo añadí para el artículo el libro sobre gestos españoles del profesor estadounidense Jerald Green [1968]). El primero, ilustrado muy hábilmente por el conocido pintor, dibujante y profesor de arte Mel Pekarsky, es una excelente colección de 185 gestos, observados en Colombia y Estados Unidos, que merece conocerse como modelo de inventario en un libro tradicional, en el que encontramos gestos comunes a ambas culturas y con idéntico o diferente significado, o solo existente en cada una de ellas, y algunos verdaderos falsos cognados; el segundo libro, aunque no esencial para el campo concreto que nos ocupa en este capítulo, es un valioso

⁸⁶ Includo también en una selección de artículos publicados en *Semiotica*, de la misma colección, compilada por Adam Kendon (Poyatos 1981a), que incluyó también otro extenso artículo mío sobre la comunicación no verbal en la novela (Poyatos 1981b). Resumí más tarde ese trabajo (Poyatos 1994b: 218-223), del cual he visto algunas aplicaciones prácticas, como la de Aurora Duque (1998) en el mencionado volumen editado por Ana M.^a Cestero (1998).

⁸⁷ Él me confirmó que lo escribía ‘Efrón’.

estudio de Efrón, judío él, sobre gestos típicos de judíos del sur de Italia y de la ciudad de Nueva York.

Las siguientes breves indicaciones sobre la elaboración de inventarios kinésicos pueden ser útiles:

— *Selección del material*. A menudo los gestos, maneras y posturas pueden reunirse en cada tema, como “Comiendo: ‘maneras’, usando los cubiertos (u otros utensilios), bebiendo, comiendo el pan, etc.”; “Comiendo: posturas diferenciadas socialmente”.

— *Observación directa*, la única válida, bien suscitando uno las conductas o participando como conversante y observador a la vez.

— *Fuentes* (aparte de la observación personal): informantes; televisión, cine y vídeos; periódicos y revistas; fotografías; dibujos; literatura narrativa; teatro; pintura; ilustraciones literarias.

— *Clasificación del material*, idealmente la de un diccionario ideológico, es decir, por temas y situaciones que a su vez se presentan alfabéticamente, por ejemplo, *Saludos*: de lejos, cruzándose en la calle, en un interior, etc., especificando las relaciones interpersonales que presenten diferencias; o *Bebida*: manera de beber en la mesa, de un botijo, -bota, -taza, /beber/, /¿Qué quieres beber?/, /Sed/, /borracho/, /borrachera/, etc., pidiendo bebida, otra ronda, etc.; *Persona*: rasgos personales: gorda, flaca, feo, guapo, atractiva, etc.

— *Ilustración*, idealmente, en vídeo (ej., Takagaki, Ueda, Martinell y Gelabert, 1998, para el español; Archer 1991),⁸⁸ cuyo mayor valor radica en proporcionar no solo la imagen dinámica completa de cada conducta en sus tres fases (formativa-central-desarticuladora), sino la realización audiovisual en construcciones lingüístico-paralingüístico-kinésicas (ej., para el ‘Digo’ de la Andalucía occidental, imposible de ilustrar fielmente de otro modo).

⁸⁸ Un magnífico material para ilustrar el campo de la comunicación no verbal (muy recomendado por conocidas autoridades en el campo) es la serie “University of California Video Series on Nonverbal Communication” (de 30 minutos, ej., *A World of Gestures, Personal Space, the Human Body, The Human Face, The Human Voice: Exploring Paralanguage, A World of Food: Tastes and Taboos in Different Cultures*), producida por el profesor Dane Archer, de la Facultad de Educación de la University of California en Santa Cruz, con bastantes más temas que la kinésica, de ahí su gran utilidad para sugerir múltiples ideas y enfoques en una programa de ELE. Dirección: Berkeley Media LLC/Saul Zaentz Film Center/2600 Tenth Street, Suite 626/Berkeley California 94710/USA.

Por supuesto, para presentarlo en papel pueden ilustrarse con *fotografías* (ej., Meo Zilio y Mejía 1980, 1983; Rector y Trinta 1985; Diadori 1990; Cestero 1999a; Tohyama 1991), *dibujos* (Efron 1972; Nierenberg y Calero 1971; Saitz y Cervenka 1972; Cestero 1998; Diadori 1990; Coll, Gelabert y Martinell, 1990; Tohyama 1991; Yau 1992) o *descripciones verbales* de cada acto kinésico. A veces estas ilustraciones indicarán, por medio de flechas (Efron 1972, Saitz y Cervenka 1972, Meo Zilio y Mejía 1980, 1983; Diadori 1990), el itinerario de los gestos (y no solo su fase central, que puede no mostrar realmente su ejecución), sobre todo para gestos compuestos.

— *Descripción*, que, no contando con un vídeo, tampoco la requieren todos los gestos, maneras y posturas, pero sí en bastantes casos, aunque escueta, indicando los *rasgos parakinésicos* pertinentes (campo, velocidad, etc.), en ciertos casos la *relación proxémica* entre interlocutores, la *conducta cronémica* (ej., el abrazo español entre hombres amigos, a menudo iniciado antes de su ejecución y a cierta distancia), su *realización más estándar*, y cualquier *combinación verbal-no verbal* entre las que pueden darse dentro del discurso, evitando siempre la ambigüedad —ej., el inventario de Green (1968) mostraba la forma menos característica, incluso menos aconsejable para enseñarla a extranjeros, del abrazo entre hombres en España, cuando en realidad varía con el contexto situacional y la relación entre ambos⁸⁹—, así como las descripciones incompletas que ignoren tanto un complejo kinesintáctico como cualquiera de las combinaciones inter-sistémicas (ej., construcción de una ‘frase kinésica’ con participación de varias partes del cuerpo).

Comentario cultural, para el cual una cosa es el inventario elaborado por un hablante nativo y otra muy diferente el de los alumnos, pues ciertos casos (y para ello es imprescindible la fluidez cultural del investigador o su confianza en un informante hábil) requieren un comentario cultural sobre el origen, nivel social o contexto situacional, frecuencia o carácter de préstamo intercultural de ese acto kinésico, que el alumno puede desconocer, como ocurre con los *falsos cognados*.

⁸⁹ Es una seria y plausible iniciativa que, a pesar de ciertas inexactitudes y algunos dibujos ilustrativos no fáciles de interpretar sin un informante en vivo, es muy digna de conocerse como trabajo pionero, incluso por la bibliografía científica aún muy valiosa y por haber recurrido (lo que yo empezaba a hacer en todos mis trabajos sobre comunicación no verbal) a fuentes literarias. Este inventario recoge gestos que normalmente acompañan a las palabras.

5. Enseñar la comunicación no verbal del Español como Lengua Extranjera, II: instrucción comparativa mutua con informantes

5.1. El encuentro cara a cara de las culturas: una enseñanza mutua

Este último capítulo contiene solamente algunas indicaciones metodológicas, pero con la garantía de producir invariablemente un asombroso abanico de imágenes culturales a menudo insospechadas, pues ahora pasamos del estudio mayormente teórico de la comunicación no verbal, desarrollado a través de todo un curso de español como lengua extranjera, al encuentro directo, personal e interactivo de una serie de culturas y la nuestra, meta esta para nuestros alumnos extranjeros.

Se trata de llevar a cabo una demostración comparativa de diversas manifestaciones de comunicación no verbal por parte de informantes de cinco culturas —como he indicado en el capítulo anterior, mi experiencia durante veinte años en dos de mis tres cursos sobre comunicación no verbal, el de antropología y el de sociología—, procurando que algunas sean muy diferentes a aquella cuya lengua están aprendiendo los alumnos, es decir, la nuestra. Por supuesto, con no muchas excepciones, los mismos alumnos actuarán a menudo de informantes.⁹⁰ A medida que se desarrolla en el aula esta actividad comparativa transcultural se van revelando no solo semejanzas entre ciertas culturas, sino interesan-

⁹⁰ En una de mis clases en mi visita al máster de ELE de Salamanca en 2001, seleccioné entre los alumnos representantes de Filipinas, Uzbekistán, Gabón, Taiwán, China y Líbano, representando yo a España.

tes variantes y, generalmente, insospechadas diferencias en la manifestación no verbal, o falta de ella, de los distintos conceptos que se van ilustrando, a la vez que surgen verdaderos falsos cognados, sobre todo kinésicos, pero algunos también paralingüísticos.

5.2. La experiencia integral de la comunicación no verbal a través de los informantes

La selección de informantes

Aunque el hecho de reunir a miembros de otras culturas nos garantiza ya una experiencia siempre llena de sorpresas que enriquece nuestro conocimiento de la comunicación no verbal transculturalmente, resultará todavía más fructífera para el programa si algunos, la mayoría o todos los informante son alumnos nuestros, pues así constituirá una auténtica instrucción mutua comparativa entre quienes están compartiendo diariamente el programa de esta maestría.

Consigamos, pues, reunir a cinco informantes procedentes de otros tantos países, teniendo en cuenta que, así como en mi universidad, yo me convertía en un informante más al referirme a mi cultura española, con más razón el profesor de un programa de ELE en cualquier país hispano tendrá que representar a su cultura correspondiente, siempre la cultura meta, bien al principio o después de los demás informantes.

El material

Debo aclarar que, aunque en los dos cursos míos en que utilizaba la presencia de informantes me limitaba casi exclusivamente a los comportamientos kinésicos, a través de las demostraciones y comentarios de los mismos informantes, y de los que a su vez suscitaban en el aula, siempre íbamos bastante más allá de la kinésica, pues invariablemente se nos revelaban los más insospechados y fascinantes aspectos de esas culturas.⁹¹

⁹¹ Un buen número de ejemplos los incluí en la sección «Foreigners abroad» (es decir, lo que son nuestros alumnos en un programa de ELE), un nutrido comentario de trabajos de alumnos en mis tres cursos de comunicación no verbal (Poyatos 1992b), además de incluir sus programas detallados para el curso 1989-1990. Los del curso 1997-1998 (siempre con algunas variantes) aparecen como

Sin embargo, como en estas demostraciones surgían otros temas culturales, llegué a darme cuenta de la necesidad de ofrecer una visión aún más realista para dar mayor utilidad al uso de informantes y enriquecer así el programa. Por tanto, no limitándonos a plantear con los informantes nuestro “trabajo de campo virtual” partiendo únicamente de conductas kinésicas, he incluido aquí otras formas de comunicación no verbal que generalmente no tratamos, aunque representan lo que en estos programas suelen llamarse destrezas, es decir, competencias muy concretas de cuyo conocimiento y práctica dependerá la verdadera fluidez comunicativa e interactiva que queremos para nuestros alumnos dentro de su cultura meta, teniendo el gran bagaje que traen de sus propias culturas.

Identifiquemos a continuación las distintas manifestaciones no verbales incluidas en los esquemas propuestos al final de este capítulo.

Paralenguaje. Debemos procurar exponer a nuestros alumnos (repasando así esa parte importante de la asignatura) a las cuatro categorías paralingüísticas, es decir, buscando en las distintas culturas: las funciones de ciertas *cualidades básicas*, como el registro tonal intencional, la intensidad o volumen (ej., en sitios públicos); ciertos *calificadores* o tipos de voz (ej., funciones del falsete y la nasalidad intencionados; las diferencias transculturales en el uso de los *diferenciadores* (ej., las reglas manifestativas de la risa, el llanto o el grito, la actitud en cada sociedad hacia el estornudo propio y ajeno); y los *alternantes* más típicos en los repertorios más nativos de los informantes (ej., reacciones de asco, de dolor, de sorpresa, de admiración, llamando a animales, imitando sonidos, etc.).

Kinésica-gestos. Aquí encontramos la mayor variedad kinésica para observar transculturalmente semejanzas o diferencias de ejecución, así como falsos cognados y gestos exclusivos de una cultura o culturas: (a) gestos que pueden usarse aisladamente sustituyendo a las palabras y haciéndolas innecesarias, es decir, como emblemas (ej., tocándose la muñeca izquierda: /¿A qué hora?/, cogiéndose la nariz entre pulgar e índice: /‘Huele mal’/, el polisémico vaivén de cabeza en la India, como afirmación, aquiescencia, negación, reprobación, etc.)⁹²; (b) gestos que pueden acompañar a las palabras (afectándolas de una forma u

apéndice en otra publicación (Poyatos 2002a).

⁹² Personalmente, el gesto más contagioso que he experimentado después de algún tiempo en aquella cultura, y que mantuve algún tiempo al volver a Canadá, llamando la atención de indios que allí lo habían abandonado parcial o totalmente. También me acostumbré enseguida a la inclinación japonesa (cuyo ángulo y velocidad de repetición varían según la situación, la intención y a quién se la hagamos), aunque en ese caso no la importé conmigo.

otra, como ya hemos estudiado), en cuyo caso siempre conllevan sus correspondientes elementos paralingüísticos (como corresponde a la mutua inherencia audiovisual dentro de la triple estructura del discurso) que también hay que aprender, con diversos matices semánticos (ej., 'Por aquí me entra y por aquí me sale', señalando más o menos directamente un oído y después el otro, pero con indiferencia, o con desprecio, o como librándose de una responsabilidad, etc.); (c) muchas expresiones que consideramos kinésicas, pero que en realidad constan de una doble construcción kinésico-paralingüística que, en el caso de la cultura meta del programa, debemos hacer ver a los alumnos para su mayor fluidez discursiva (ej., un '¡Hm!' + gesto de sarcasmo).

Kinésica-maneras. No solo como buenos o malos modales sociales (en saludos, en la mesa), sino identificando las normas culturales sobre la mirada en la interacción (ej., no mirando al superior (por lo cual a una alumna portorriqueña de un colegio estadounidense se la creyó culpable de algo al ser interpelada por el director), la forma paralingüístico-kinésica de reírse (ej., diferente entre hombre y mujer en Japón y China).

Kinésica-posturas. Las posturas consideradas o no correctas (ej., en clase, comiendo en la mesa o en el suelo, de visita, de hombre o mujer, sentados en el suelo), condicionadas por la ropa (ej., los vaqueros, el kimono) y dónde se nos sentamos (ej., el tatami japonés), etc.

Signos dérmicos y químicos personales y culturales. Son fuentes de información y elementos de comunicación no verbal tan elocuentes en ciertas circunstancias como lo pueden ser en esos momentos, o más, las palabras y los gestos, y, por tanto, no pueden soslayarse en un programa de español como lengua (y cultura) extranjera. Siempre he disfrutado en veintitantos países de cuatro continentes de percibir olores, que enseguida reconocía, positiva o negativamente, como verdaderamente 'culturales': en la gente misma, en sus hogares, en la calle, en las tiendas, en las comidas, en las zonas rurales, etc.,⁹³ así como de gustar ciertos sabores para mí nuevos cuando comía, y a veces podía o no podía (o no me esforzaba en ello) aceptarlos. Pues lo mismo puede ocurrirles a nuestros alumnos respecto a nuestra cultura, y por eso debemos tratar de identificar cualquier posible problema.

⁹³ Recuerdo cómo en un bloque de apartamentos para alumnos y sus familias en mi universidad, los canadienses se quejaban de "the smells of ethnic cooking", concretamente, de otras etnias y culturas en el edificio.

Proxémica. Puesto que la proxémica interpersonal, hasta llegar al contacto físico (según el sexo, la relación entre las personas, el nivel socioeducacional y las circunstancias), puede diferenciar marcadamente distintas culturas, debemos familiarizar a los alumnos con esta dimensión cultural, no solo por lo que respecta a la distancia interpersonal en diversas interacciones y según con quién, sino en conductas táctiles, es decir, cuando nos tocamos en esas interacciones.

Cronémica. Es la otra dimensión en que desarrollamos nuestra vida diaria, la temporal, tema también urgente en nuestro programa de ELE, no solo poniéndola en práctica como agentes activos (ej., llegando puntualmente, tarde o muy tarde a una cita o a clase), sino percibiéndola como receptores y, a veces, sufriendo sus consecuencias. Además, no podemos ignorar los patrones cronémicos con que funciona cada una de las culturas de nuestros alumnos, o nos exponemos a sus frustrantes consecuencias al juzgar erróneamente los posibles fallos de algunos de ellos.

Civismo. Otro aspecto tradicionalmente omitido, pero que no puede faltar en estos encuentros como prontuario básico que defina las características generales a nivel nacional, es el de nuestras normas de *educación cívica* o la carencia de algunas que, en cambio, encontraremos en otras culturas, como hemos visto en el capítulo anterior. Queremos inculcar en nuestros alumnos fluidez en la lengua y, por tanto, en sus encuentros interactivos, pero, tanto en su propio comportamiento como en el que empiezan a observar a lo vivo en la nueva cultura, la nuestra, carecerán de verdadera fluidez cultural si no saben juzgar las diferencias en esa área tan obvia (ej., en lugares públicos, como peatones, como conductores en la ciudad y en la carretera, como usuarios en baños o servicios públicos).

5.3. Los encuentros con los informantes

Indudablemente, para hacer de estas presentaciones una experiencia más productiva lo ideal sería —a pesar de su carácter informal— tomarlas en diferentes vídeos e ir conservándolos, pues constituirían para cualquier programa de ELE una valiosísima fuente de información sobre comunicación no verbal, en el sentido más amplio y realista del término, en numerosas culturas, no simplemente para satisfacer nuestra curiosidad acerca de las diferencias transculturales, sino para conocernos más íntimamente los miembros de esas culturas y sensibilizarnos mutuamente.

Como ejemplos del material que podemos manejar en estas demostraciones he elaborado seis listas (demostraciones 6 a 12), pero podemos alternarlas o combinarlas y, por supuesto, crear otras similares. Cada una contiene veinticinco conceptos distribuidos en las distintas áreas, no todas ellas en cada demostración. Por otra parte, dependiendo del tiempo que dediquemos a estos encuentros, tampoco podremos siempre abarcar todos los conceptos. Para mayor utilidad y provecho para los alumnos, sugiero que a cada uno se le entregue (como hacía yo en mis clases) una ampliación de la tabla que vaya a utilizarse, donde escribirán los nombres de las cinco culturas, o se le permita tenerla en su ordenador para hacer sus propias anotaciones.

En cualquier caso, he aquí estas seis posibles presentaciones que pueden llevarse a cabo en no menos de hora y media, sin precipitaciones, pero siempre yendo al grano y dando tiempo para que los informantes y nosotros podamos comentar escuetamente las diferencias y semejanzas más reveladoras entre las distintas culturas.

5.4. A modo de conclusión

Con estos modelos de presentaciones transculturales —algunos de cuyos temas pueden intercalarse en cualquier momento del curso cuando se estudien, por ejemplo, los culturemas, los alternantes paralingüísticos, los gestos, los saludos verbales-no verbales, los comportamientos considerados como incivismo, etc.—, se cierra este manual, sugerido como programa para una asignatura independiente en un programa de estudios para futuros profesores de lengua española (aplicable a otras lenguas) como lengua extranjera.

Un simple repaso del índice general sugiere que prescindir de cualquiera de las parcelas y temas concretos aquí tratados, seleccionados dentro del campo multidisciplinar e interdisciplinar de los Estudios de Comunicación No Verbal, supondría no solo mutilar lo que debe ser un programa completo para la asignatura, sino trivializar cierto aspectos de los cuales debemos hacer conscientes a los participantes.

	PARALANGUAGE	CULTURA 1:	CULTURA 2:	CULTURA 3:	CULTURA 4:	CULTURA 5:
1	Como retrocomunicación en conversación (ej., 'Mm')					
2	Llamando la atención de alguien (forma correcta/ incorrecta)					
3	Llamando a perro, gato, gallinas o a otros animales propios de una cultura					
4	Despachar a un perro, a un gato o a otro animal propio de una cultura					
5	Emisión paralingüística típica de una cultura (ej., tipo de voz, alternante)					
	KINÉSICA-GESTOS					
6	Venga/Ven, Váyase/vete, ¡Fuera!					
7	¿Hay gestos con uno o más dedos de las manos ofensivos en su cultura?					
8	Hace muchísimo tiempo					
9	María habla mucho					
10	Está un poco bebido/Está borracho					
11	¡Lo prometo! ¡Palabra!					
12	Indicar con la mano la estatura de una persona /un animal					
13	¡A mí no me engañas, que te conozco!					
14	(en una tienda) Gracias, estoy solo mirando					
15	Hizo un pastel delicioso/ ¡Esto está riquísimo!					
16	José es un tacaño					
17	¡Qué frío hace!/¡Qué calor!					
18	Un gesto insultante típico de cada cultura					
	KINÉSICA-MANERAS					
19	Saludo formal/informal hombre-hombre, hombre-mujer, mujer-mujer					
	KINÉSICA-POSTURAS					
20	Estar sentado correctamente, según sexo, lugar, circunstancia, ropa					
	PROXÉMICA					
21	¿Qué hacen dos personas si se encuentran para pasar por una puerta?					
	CRONÉMICA					
22	Concepto y práctica de la puntualidad según la cultura					
	CIVISMO					
23	Comportamiento entre conductores y uso/no uso de las luces intermitentes					
24	Comportamiento del conductor hacia el peatón					
25	Comportamiento entre personas que se rozan o empujan en la calle					

Demostración transcultural de comunicación no verbal con informantes - 1

	PARALANGUAGE	CULTURA 1:	CULTURA 2:	CULTURA 3:	CULTURA 4:	CULTURA 5:
1	Imitación de animales					
2	Para hacer andar/parar a un caballo, burro, buey, elefante, etc.					
3	Aprobación/desaprobación en público					
4	¿En qué situaciones no se debe gritar? ¿Cuándo y dónde se susurra?					
5	Un alternante paralingüístico típico de una cultura					
	KINÉSICA-GESTOS					
6	Contar con los dedos de 1 a 10					
7	¡Silencio! ¡A callar!					
8	Disparar con pistola					
9	Llámame por teléfono. Nos llamamos					
10	Fumar. ¿Tienes un cigarrillo?					
11	Gesto masculino para indicar mujer muy atractiva					
12	Pepe es muy terco					
13	No oigo. Hable más alto (en privado/ a un conferenciante)					
14	El teatro estaba atestado					
15	Un gesto típico de cada cultura					
	KINÉSICA-MANERAS					
16	¿Hay un modo de caminar propio/impropio de hombre/mujer?					
17	Manera correcta de usar los cubiertos y la servilleta					
	KINÉSICA-POSTURAS					
18	Postura correcta comiendo en la mesa/en el suelo					
19	Postura correcta sentados en silla/sofá, hombre/mujer					
	PROXÉMICA					
20	Normas para distancia interpersonal íntima/personal					
	CRONÉMICA					
21	¿Cuánto debe durar una visita, según a quién?					
22	Duración de una comida según las circunstancias (sobre-mesa)					
	CIVISMO					
23	¿Qué está considerado de mala educación en la calle?					
24	Actitud hacia el escupir. ¿Quién escupe y en qué lugares?					
25	¿Quién cede su asiento a quién en un vehículo público?					

Demostración transcultural de comunicación no verbal con informantes - 2

	PARALANGUAGE	CULTURA 1:	CULTURA 2:	CULTURA 3:	CULTURA 4:	CULTURA 5:
1	¿Está bien visto o no el silbar? ¿Algunos usos especiales?					
2	¿Algunas reglas sociales cuando uno estornuda?					
3	Actitud hacia el eructo y el bostezo delante de otros					
4	¿Cómo es la voz mimosa (ej., entre enamorados, con un bebé)?					
5	Reacción de repugnancia					
	KINÉSICA-GESTOS					
6	Ese tiene mucho dinero					
7	Es un hombre grande y muy fuerte					
8	Está muy, muy delgada la pobre					
9	Reacción de pánico en hombre/mujer					
10	Gesto femenino para hombre atractivo / Masculino para mujer atractiva					
11	Algún día (lejano)/Dentro de mucho tiempo					
12	¡Qué sorpresa!					
13	¿Cómo se señala a una persona presente/de lejos?					
14	Yo. Para mí. Conmigo					
15	¡No quiero saber nada de eso! ¡No es cosa mía!					
16	¿Se chascan los dedos audiblemente en su cultura? ¿Con qué función?					
	KINÉSICA-MANERAS					
17	¿Hay una manera correcta/incorrecta de comer el pan en la mesa?					
	KINÉSICA-POSTURAS					
18	¿Hay posturas correctas/ incorrectas en hombre/mujer?					
	SIGNOS DÉRMICOS Y QUÍMICOS					
19	Actitud social hacia el sonrojo y hacia las lágrimas					
20	Actitud hacia el olor a sudor y hacia los perfumes de hombre/mujer					
	PROXÉMICA					
21	¿Caminan dos amigos/amigas adultos/as del brazo/de la mano por la calle?					
	CRONÉMICA					
22	¿A partir de cuánto tiempo es insultante la imputualidad?					
	CIVISMO					
23	Actitud hacia tatuajes y piercings según quién los lleve					
24	¿Cómo se deshace uno de un chicle o una colilla en un lugar público?					
25	¿Y de una lata de refresco/paquete de cigarrillos yendo en coche por la calle/la carretera?					

Demostración transcultural de comunicación verbal con informantes - 3

	PARALANGUAGE	CULTURA 1:	CULTURA 2:	CULTURA 3:	CULTURA 4:	CULTURA 5:
1	Expresión de dolor					
2	Expresión de alegría/triunfo					
3	Expresión de desprecio					
4	Expresión de sorpresa					
5	Expresión de burla					
	KINÉSICA-GESTOS					
6	Rechazo					
7	'Calma, calma, tranquilo, no se preocupe'					
8	Iré a pie (andando/caminando)					
9	Muy despacito					
10	Dormir/Tengo sueño					
11	Se suicidó					
12	(a distancia) 'Luego hablamos'					
13	Llamar al camarero/pedir la cuenta					
14	Anticipación placentera					
15	Interrogación a distancia					
16	Música muy suave, muy suave					
	KINÉSICA-MANERAS					
17	Actitud en su cultura hacia el chuparse los dedos comiendo					
	KINÉSICA-POSTURAS					
18	¿Hay formas correctas/incorrectas de estar de pie un hombre/una mujer?					
	SIGNOS DÉRMICOS Y QUÍMICOS					
19	Actitud hacia el olor a sudor en su cultura					
20	Olores o sabores de comestibles más apreciados/rechazados en su cultura					
	PROXÉMICA					
21	En una playa con poca gente, ¿a qué distancia se pone usted de otros?					
	CRONÉMICA					
22	¿Qué eventos son los más puntuales en su país?					
	CIVISMO					
23	¿Qué haces en la calle/otro lugar público para desechar un chicle?					
24	En supermercado: al pasar entre un cliente y la estantería que está mirando					
25	Yendo en coche, ¿qué se hace con una colilla o kleenex después de usados?					

Demostración transcultural de comunicación no verbal con informantes - 4

	PARALANGUAGE	CULTURA 1:	CULTURA 2:	CULTURA 3:	CULTURA 4:	CULTURA 5:
1	¡Qué calor!/ ¡Qué frío!					
2	(Este plato) ¡Está delicioso!					
3	¡Qué desilusión!					
4	¡¡Casi gol, casi gol!! /¡¡Gol, gol, gol!!					
5	Imitación de disparo de cañón/pistola/ametralladora					
	KINÉSICA-GESTOS					
6	Aburrimiento					
7	¡Que es tarde! /¡Que no llegamos!					
8	¡Perfecto!					
9	Flirteo de hombre hacia mujer/mujer hacia hombre					
10	Soborno					
11	Hacer una foto					
12	Repítelo/Otra vez					
13	¡Para!					
14	Se fue ya					
15	Para indicar estatura de persona/animal					
16	Me ha sentado mal la comida					
17	Gesto para hacer autostop					
18	¿Te gusta?/¿Qué tal la película? Regular					
	KINÉSICA-MANERAS					
19	Manera refinada/no refinada de rascarse					
20	Saludo padre-hijo/padre-hija tras larga ausencia					
21	Manera refinada/no refinada de comer con cubiertos/palillos/la mano					
	KINÉSICA-POSTURAS					
22	¿Hay una postura correcta/incorrecta de estar en clase para hombre/mujer?					
	PROXÉMICA					
23	Si va a una iglesia aún medio vacía, ¿a qué distancia se pone de los demás?					
	CRONÉMICA					
24	Horario de comidas en su cultura					
	CIVISMO					
25	¿Es normal ayudar a una persona desconocida caída borracha en la calle?					

Demostración transcultural de comunicación no verbal con informantes - 5

	PARALANGUAGE	CULTURA 1:	CULTURA 2:	CULTURA 3:	CULTURA 4:	CULTURA 5:
1	¿Está bien visto o no el silbar? ¿Algunos usos especiales?					
2	¿Algunas reglas sociales cuando uno estornuda?					
3	¿Hay en su cultura formas aceptables y no aceptables de reír?					
4	Actitud hacia el hipo delante de otros					
5	Aceptación (o no), duración y funciones de silencios conversacionales transculturalmente					
	KINÉSICA-GESTOS					
6	¡No quiero saber nada de eso!					
7	¡Se acabó/terminó!					
8	¡Otra ronda, camarero!					
9	No tengo ni un céntimo					
10	¡Ya recuerdo!					
11	¿Cómo se llama ese hombre, cómo se llama? (haciendo memoria)					
12	¡Buena suerte!					
13	María se fue ya/¡Acaba de marcharse!					
14	Está en la cárcel/Lo metieron en la cárcel					
	KINÉSICA-MANERAS					
15	Saludos a distancia, según lugar y a quién					
16	¿Es correcto/incorrecto mirar a otra persona según quién y las circunstancias?					
	KINÉSICA-POSTURAS					
17	¿Qué posturas son propias de una iglesia cristiana/sinagoga/mezquita/templo de otra religión?					
18	¿Hay en su cultura ciertas posturas propias/impropias delante de un superior?					
	SIGNOS QUÍMICOS					
19	¿Qué olores se consideran ofensivos en algunas culturas ajenas?					
	PROXÉMICA					
20	¿Se ve como impropio en su cultura el tocarse/besarse hombre y mujer en público?					
21	¿Se besa/toca a los bebés/niños en su cultura como saludo?					
	CRONÉMICA					
22	¿Conversando, cuánto es normal esperar una respuesta o comentario del interlocutor?					
23	¿Qué tardanza se considera excesiva para llegar a la iglesia católica/de otra confesión?					
	CIVISMO					
24	Percepción de posibles mensajes no verbales dejados por usuarios en servicios/baños públicos					
25	Comportamiento de los hombres en la calle con mujeres atractivas desconocidas					

Demostración transcultural de comunicación no verbal con informantes - 6

Bibliografía

- Alvarado Cantero, Lucía (2016). «El gesto *señalar con los labios*: hacia una integración de lo no verbal en el estudio del español de los Estados Unidos». Academia Norteamericana de la Lengua Española. Revista digital *Glosas*, 8(9), pp. 5-25.
- Archer, Dane (1991). University of California Video Series on Nonverbal Communication.
- Blanco Santos, María Cristina (1998). «La comunicación y su relación con la cultura». En A.M.^a Cestero (ed.), *Estudios de comunicación no verbal*. Madrid: Edinumen, pp. 17-36.
- Cestero Mancera, Ana M.^a (1998). «El estudio de la comunicación no verbal y su aplicación a la enseñanza de lenguas extranjeras». En A.M.^a Cestero (ed.), *Estudios de comunicación no verbal*, Madrid: Editorial Edinumen, pp. 7-16.
- (1999a). *Comunicación no verbal y enseñanza de lenguas extranjeras*. Cuadernos de Didáctica del Español/LE. Madrid: Arco Libros.
- (1999b). *Repertorio básico de signos no verbales del español*. Madrid: Arco/Libros.
- (2004). «La comunicación no verbal». En J. Sánchez Lobato, I. Santos Gargallo (eds.), *Vademecum para la formación de profesores*. Madrid: SGEL, pp. 593-612.
- (2006). «La comunicación no verbal y el estudio de su incidencia en fenómenos discursivos como la ironía». *ELUA. Estudios de Lingüística* 20, pp. 57-77.
- (2014). «Comunicación no verbal y comunicación eficaz». *ELVA*, 28, pp. 125-150.
- Cestero Mancera, A.M.^a y M. Gil Bürmann (1995a). «Comunicación no verbal: algunas diferencias culturales en la concepción, la estructuración y el uso del tiempo en India y en España, I». *Cuadernos Cervantes* 4, pp. 49-53.
- (1995b). «Comunicación no verbal: algunas diferencias culturales en la concepción, la estructuración y el uso del tiempo en India y en España, II». *Cuadernos Cervantes*, 5, pp. 62-66.
- Coll, José., M.^a José Gelabert, Emma Martinell (1990). *Diccionario de gestos con sus giros más usuales*. Madrid: Edelsa.
- Diadori, Pierangela (1990). *Senza parole: 100 gesti degli italiani*. Roma: Bonacci Editore.
- Duque de la Torre, Aurora (1998). «Repertorios de gestos de una situación comunicativa: en el restaurante. Propuestas de actividades para el aula de ELE». En A.M.^a Cestero (ed.), *Estudios de comunicación no verbal*. Madrid: Edinumen, pp. 53-78.

- Efron, D. (1972). *Gesture, Race and Culture*. La Haya/Paris: Mouton (1.ª ed., *Gesture and Environment*. Nueva York: King's Crown, 1941).
- Ekman, Paul, Friesen, Wallace C. (1969). «The repertoire of nonverbal behavior categories: origins, usage, and coding». *Semiotica* 1, pp. 49-98; en A. Kendon (ed.), *Nonverbal Communication, Interaction, and Gesture*. The Hague: Mouton, 1981, pp. 57-105.
- Fuente, María Vega de la (1998). «Comunicación no verbal: algunas diferencias culturales entre Hungría y España». En A.M.ª Cestero (ed.), *Estudios de comunicación no verbal*. Madrid: Edinumen, pp. 37-52.
- Gómez, Nancy (2013). «El paralenguaje: un aporte a la enseñanza de español como lengua extranjera». Revista digital *Palabra*, 2(1), pp. 14-27.
- Green, Gerald R. (1968). *A Gesture Inventory for the Teaching of Spanish*. Philadelphia: Chilton Books.
- Hall, Edward T. (1959). *The Silent Language*. Nueva York: Doubleday.
- (1966). *The Hidden Dimension*. Nueva York: Doubleday.
- Johnson, Harold G., Paul Ekman, Wallace C. Friesen (1975). «Communicative body movements: American emblems». *Semiotica* 15(4), pp. 335-353; en A. Kendon (ed.), *Communication, Interaction, and Gesture*, 1981, pp. 401-419. The Hague: Mouton.
- Korte, Barbara (1997 [ed. alemana 1993]). *Body Language in Literature*. Toronto/Buffalo/London: University of Toronto Press.
- Lorenzo, Emilio (1999). «Kinesioterapia y la kappa griega». *ABC*, 16 agosto.
- Meo-Zilio, Giovanni y Mejía, Silvia (1980). *Diccionario de gestos: España e Hispanoamérica, Vol I*. Bogotá: Instituto Caro Cuervo.
- (1983). *Diccionario de gestos: España e Hispanoamérica, Vol. II*, Bogotá: Instituto Caro Cuervo.
- Nierenberg, Gerard I. y Calero, Henry H. (1973). *How to Read a Person Like a Book*. Nueva York: Hawthorn; Richmond Hill: Simon & Schuster, Pocket Books.
- Poyatos, Fernando (1970a). «Paralingüística y kinésica: Para una teoría del sistema comunicativo del hablante español». *Actas del Tercer Congreso Internacional de Hispanistas* (ed. Carlos H. Magis). México: El Colegio de México, pp. 725-738.
- (1970b). «Kinésica del español actual». *Hispania* 53 (3), 444-452.
- (1971). «Sistemas comunicativos de una cultura: nuevo campo de investigación». *Yelmo* 1, pp. 27-32.
- (1972a). «El culturema, unidad para el estudio de una cultura». *Yelmo* 3, pp. 27-32.
- (1972b). «Paralenguaje y kinésica del personaje novelesco: nueva perspectiva en el análisis de la narración». *Revista de Occidente* 113/114, 148-170.
- (1972c). «The communication system of the speaker-actor and his culture». *Linguistics* 32, pp. 64-86.
- (1974). «Cultura, comunicación e interacción: hacia el contexto total del lenguaje y el hombre hispánicos, I». *Yelmo* 20, 23-26.
- (1975a). «Cultura, comunicación e interacción: hacia el contexto total del lenguaje y el hombre hispánicos, II». *Yelmo* 21, 33-35.

- (1975b). «Cultura, comunicación e interacción: hacia el contexto total del lenguaje y el hombre hispánicos, III». *Yelmo* 22, 14-16.
- (1975c). «Cultura, comunicación e interacción: hacia el contexto total del lenguaje y el hombre hispánicos, IV». *Yelmo* 23, 27-29.
- (1975d). Gesture inventories: Fieldwork methodology and problems. *Semiotica* 13:2, pp. 199-227.
- (1976a). *Man Beyond Words: Theory and Methodology of Nonverbal Communication*. Oswego: Nueva York State English Council.
- (1976b). «Nueva perspectiva de la narración a través de los repertorios extraverbales del personaje». En S. Sanz-Villanueva y C. Barbachano (eds.), *Teoría de la novela*. Madrid: S.G.E.L., pp. 353-383.
- (1976c). «Analysis of a culture through its culturemes: Theory and method». En A. Rapoport (ed.), *The Mutual Interaction of People and Their Built Environment* (World Anthropology Series). La Haya: Mouton, pp. 265-274.
- (1977). «Forms and functions of nonverbal communication in the novel: A new perspective of the author-character-reader relationship». *Semiotica* 21 (3/4), pp. 295-337.
- (1978). «Ampliación interdisciplinar de los estudios hispánicos: temas y perspectivas». *Hispania*, mayo, 61(2).
- (1981a). «Gestures inventories: fieldwork methodology and problems». En A. Kendon (ed.), *Nonverbal Communication, Interaction, and Gesture*. La Haya: Mouton, pp. 371-399.
- (1981b). «Forms and functions of nonverbal communication in the novel: A new perspective of the author-character-reader relationship». En A. Kendon (ed.), *Nonverbal Communication, Interaction, and Gesture*. La Haya: Mouton, pp. 107-149.
- (1984). «Linguistic fluency and verbal-nonverbal fluency». En A. Wolfgang (ed.), *Nonverbal Behavior: Perspectives, Applications, Intercultural Insights*, Toronto/Gotinga: C. J. Hogrefe, pp. 431-459.
- (1986). «Nonverbal categories as personal and cultural identifiers: A model for social interaction research». En P. Bouissac, M. Herzfeld, R. Posner (eds.), *Iconicity: Essays on the Nature of Culture, Festschrift for Thomas A. Sebeok On his 65th Birthday*. Tübingen: Stauffenburg Verlag, pp. 469-525.
- (1988a). «The communicative status of human audible movements: Before and beyond para-language». *Semiotica* 70 (3/4), pp. 265-300.
- (1988b, ed.). *Literary Anthropology: New Approches to People, Signs and Literature*. Amsterdam/Filadelfia: John Benjamins.
- (1992a). «Nonverbal communication in foreign-language teaching and learning: A theoretical and methodological approach». En *Evaluation and Language Teaching* (ed. André Helbo). Berlin/Nueva York: Peter Lang Verlag, pp. 115-143.

- (1992b). «The interdisciplinary teaching of nonverbal communication: Academic and social implications». En F. Poyatos (ed.), *Advances in Nonverbal Communication*. Amsterdam/Filadelfia: John Benjamins, pp. 363-397.
- (1993). *Paralanguage: A Linguistic and Interdisciplinary Approach to Interactive Speech and Sounds*. Amsterdam/Filadelfia: John Benjamins.
- (1994a). *La comunicación no verbal, Vol. I: Cultura, lenguaje y conversación*. Madrid: Ediciones Istmo.
- (1994b). *La comunicación no verbal, Vol. II: Paralenguaje, kinésica e interacción*. Madrid: Ediciones Istmo.
- (1994c). *La comunicación no verbal, Vol. III: Nuevas perspectivas en novela y teatro y en su traducción*. Madrid: Ediciones Istmo.
- (1996a). «La comunicación no verbal en el discurso y en el texto». *Analecta Malacitana*, XIX (1), pp. 6, 7-85.
- (1996b). «Coughing and throat-clearing, spitting and sneezing: Four samples for cultural and crosscultural research». En Manis Kumar Raha (ed.), *Dimensions of Human Society and Culture. Essays in Honour of Professor Prabodh Kumar Bhowmick*. New Delhi: Gyan Publishing House, pp. 27-40.
- (1998). «Los silencios en el discurso vivo y en la literatura: para el estudio realista del lenguaje y su entorno». *Oralia. Análisis del discurso oral*, 1, pp. 47-70.
- (2002a). *Nonverbal Communication Across Disciplines, Volumen I: Culture, Sensory Interaction, Speech, Conversation*. Amsterdam/Filadelfia: John Benjamins.
- (2002b). *Nonverbal Communication Across Disciplines, Volumen II: Paralanguage, Kinesics, Silence, Personal and Environmental Interaction*, Amsterdam/ Filadelfia: John Benjamins.
- (2002c). *Nonverbal Communication Across Disciplines, Volumen III: Narrative Literature, Theater, Cinema, Translation*, Amsterdam/Filadelfia: John Benjamins.
- (2002d). «The nature, morphology and functions of gestures, mannners and postures as documented by creative literature». *Gesture*, II (1), pp. 99-117.
- (2003). «Los comportamientos no verbales como contexto y entorno del discurso oral», *Oralia: Análisis del discurso oral*, 6, pp. 283-307.
- (2006). «Enfoque integral del habla andaluza y su entorno a través de los elementos verbales y no verbales de sus textos». *Oralia: Análisis del discurso oral*, 9, pp. 277-302.
- (2008). *Textual Translation and Live Translation: The Total Experience of Nonverbal Communication in Literature, Theater and Cinema*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- (2010). «El persistente deterioro del discurso hablado y escrito en España a través de los medios de comunicación». *Anuario de Estudios Filológicos*, 33, pp. 215-237.
- (2013). «La Comunicación No Verbal como signatura en Filologías Clásicas y Modernas». *Didáctica. Lengua y Literatura*, 25, pp. 231-257.
- (2016). «El discurso en el contexto de la interacción personal y con el entorno en literatura». *Oralia: Análisis del discurso oral*, 19, pp. 227-256.

- (2017). «La comunicación no verbal en la enseñanza integral del español a extranjeros». *Revista Communication*. Instituto Tecnológico de Costa Rica (en prensa).
- Rahim, Faïza (1998). «Saludos no verbales en España y Argelia: estudio comparativo». En A.M.^a Cestero (ed.), *Estudios de comunicación no verbal*. Madrid: Edinumen, pp. 105-129.
- Rapoport, Amos (1976). *The Mutual Interaction of People and Their Built Environment* (World Anthropology Series). La Haya: Mouton, pp. 258-259.
- Rector, Monica, Aluizio R. Trinta (1985). *Comunicação nao-verbal: A gestualidade Brasileira*. Petrópolis, Rio de Janeiro: Editora Vozes.
- Saitz, Robert L. y Cervenka, Edward J. (1972). *Handbook of Gestures: Colombia and the United States*. La Haya: Mouton (1^a ed., *Colombian and North American Gestures: A Contrastive Inventory*. Bogotá: Centro Colombo Americano, 1962).
- Scherer, Klaus P. (1977). «Affektlaut und vokale Embleme». En R. Posner, H.P. Reinecke (eds.), *Zeichenprozesse*. Wiesbaden: Athenaion, pp. 199-214.
- Sherzer, Joel (1973). «Verbal and Nonverbal Deixis: The Pointed Lip Gesture Among the San Blas Cuna». *Language and Society*, 2, pp. 117-133.
- Sotaro, Kita, James Essegbey (2001). «Pointing left in Ghana: How a taboo on the use of the left hand influences gestural practice». *Gesture* 1:1, pp. 72-95.
- Takagaki, Toshihiro, Hiroto Ueda, Emma Martinell, M.^a José Gelabert (1998). *Pequeño diccionario de gestos españoles*. Tokio: Hakusuisha. Internet.
- Tohyama, Yasuko (1991). «Aspects of Japanese Nonverbal Behavior in Relation to Traditional Culture». En Y. Ikegami (ed.), *The Empire of Signs: Semiotic Essays on Japanese Culture*. Amsterdam/Filadelfia: John Benjamins, pp. 181-218.
- Yau, S. (1992). *Creation gestuelle et debuts du langage: creation de langues gestuelles chez des sourdes isolés*. Paris: Langues Croisés, École des Hautes Études en Sciences Sociales.

Bibliografía literaria

- Alas, Leopoldo. 1884-1885. *La Regenta*. R
- Aldecoa, Ignacio (1925-1969). 1954. *El fulgor y la sangre*. FS
- . 1970. *Young Sánchez*. *La tierra de nadie* y otros relatos. YS
- Alemán, Mateo (1547-1615). 1599, 1604. *Guzmán de Alfarache*. GA
- Álvarez Quintero, Serafín y Joaquín. 1900. *El patio*. P
- Ayala, Francisco (1906-2009). 1949. *El tajo*. *La cabeza del cordero* T
- Baroja, Pío (1872-1956). 1904. *La busca*. B
- Bhattacharya, Bhabani (1894-1950). 1955. *He Who Rides a Tiger*. HHRT
- Blasco Ibáñez (1867-1928). 1894. *Arroz y tartana*. AT
- Brontë, Anne (1820-1849). 1848. *The Tenant of Wildfell Hall*. TWF
- Buero Vallejo, Antonio (1916-2000). 1949. *Historia de una escalera*. HE
- Caballero Bonald (1927-). 1967. *Dos días de setiembre*. DDS
- Cather, Willa (1873-1947). 1918. *My Ántonia*. MA
- Cela, Camilo José (1916-2002). 1948. *Viaje a La Alcarria*. VA
- Cervantes, Miguel de (1547-1616). 1605-1615. *Don Quijote de la Mancha*. Q
- Collins, Wilkie (1824-1889). 1860. *The Woman in White*. WW
- Delibes, Miguel (1920-2010). 1948. *La sombra del ciprés es alargada*. SCA
- Dickens, Charles (1812-1870). 1836-1837. *Pickwick Papers*. PP
- . 1843-1844. *Martin Chuzzlewit*. MC
- . 1853. *Bleak House*. BH
- . 1860. *Great Expectations*. GE
- Doctorow, E.L. (1931-2015) 1975. *Ragtime*. R
- . 1985. *World's Fair*. WF
- . 1900. *Sister Carrie*. SC
- Dreiser, Theodore (1871-1945). 1911. *Jennie Gerhardt*. JG
- Eliot, George (1919-1980). 1860. *Mill on the Floss*. MF
- Espina, Concha (1969-1955). 1913. *La esfinge maragata*. EM
- . 1910. *Despertar para morir*. DM
- Ferres, Antonio (1924-). 1959. *La piqueta*. P

- Fitzgerald, F. Scott (1896-1940). 1925. *The Great Gatsby*. GG
- Galdós, ver Pérez Galdós
- Greene, Graham (1904-1991). 1932. *Stamboul Train*. ST
- Grey, Zane (1872-1939). 1909. *The Last Trail*. LT
- . 1912. *Riders of the Purple Sage*. RPS
- . 1923. *Wanderer of the Wasteland*. WW
- . 1932. *The Lost Wagon Train*. LWT
- Hardy, Thomas (1840-1928). 1873. *A Pair of Blue Eyes*. PBE
- . 1874. *Far From the Madding Crowd*. FMC
- Howells, William Dean (1837-1920). 1890. *A Hazard of New Fortunes*. HNF
- Huxley, Aldous (1894-1963). 1921. *Crome Yellow*. CY
- . 1928. *Point Counterpoint*. PCP
- Joyce, James (1882-1941). 1922. *Ulysses*. U
- Lewis, C.S. (1898-1963). 1926. *Mantrap*. M
- López Pacheco, Jesús (1930-1997). 1958. *Central eléctrica*. CE
- López Salinas, Armando (1925-2014). 1960. *La mina*. M
- Mailer, Norman (1923-2007). 1951. *Barbary Shore*. BS
- . 1955. *The Deer Park*. DP
- Martín Gaité, Carmen (1925-2000). 1958. *Entre visillos*. EV
- Martín Santos (1924-1964). 1962. *Tiempo de silencio*. TS
- Maugham, W. Somerset (1874-1965). 1925. *The Painted Veil*. PV
- . 1930. *Cakes and Ale*. CA
- Norris, Frank (1870-1902). 1901. *The Octopus*. O
- Pereda, José María de (1833-1906). 1885. *Sotileza*. S
- Pérez Galdós, Benito (1843-1920). 1881. *La desheredada*. D
- . 1884. *La de Bringas*. LDB
- . 1886-1887. *Fortunata y Jacinta*. FJ
- . 1888. *Miau*. M
- Porter, Katherine Anne (1890-1980). *Ship of Fools*. SF
- Quevedo, Francisco de (1580-1645). 1608. *El buscón*. B
- Rao, Raja (1908-2006). 1938. *Kanthapura*. K
- Sánchez Ferlosio, Rafael Sánchez (1927-). 1946. *El Jarama*. J
- Vallé-Inclán, Ramón del (1866-1936). 1928. *Viva mi dueño*. VMD
- Wharton, Edith (1862-1937). 1912. *The Reef*. R
- Wilde, Oscar (1854-1900). 1891. *The Picture of Dorian Gray*. PDG
- Wilson, Edmund (1895-1872). 1956. *Anglo-Saxon Attitudes*. ASA
- Wolfe, Thomas (1900-1938). *Look Homeward, Angel*. 1929. LHA
- Woolf, Virginia (1882-1941). 1937. *The Years*. Y

Índice temático

A

- adquisición de lengua y cultura
 - esquema 2 (p. 27)
- aprendiz extranjero 28
- hablante nativo 26-28
- antropología literaria 86

C

- categorías no verbales
 - alteradaptadores esquema 4 (p. 47), 72-75
 - autoadaptadores esquema 4 (p. 47), 69-72
 - deícticos esquema 4 (p. 47), 59-62
 - ecoicos esquema 4 (p. 47), 62-63
 - emblemas esquema 4 (p. 47), 52-54
 - esquema 4 (p. 47)
 - exteriorizadores esquema 4 (p. 47), 66-68
 - identificadores esquema 4 (p. 47), 65-66
 - ideografías esquema 4 (p. 47), 64-65
 - kinefonografías esquema 4 (p. 47), 64
 - kinetografías esquema 4 (p. 47), 63-64
 - marcadiscursos esquema 4 (p. 47), 54-57
 - marcaespacios esquema 4 (p. 47), 57-59

- marcasucesos esquema 4 (p. 47), 65
- marcatiempos esquema 4 (p. 47), 58-59
- objetoadaptadores esquema 4 (p. 47), 77-80
- pictografías esquema 4 (p. 47), 61
- somatoadaptadores esquema 4 (p. 47),
- cognados y falsos cognados no verbales 44, 91, 92, 102
- comida y bebida como comunicación no verbal 94
- comunicación no verbal
 - definición 14
 - enseñanza de la esquema 5 (p. 82), 85-108
 - libro de texto tradicional, en el 100-102
 - presentación del material no verbal esquema 5 (p. 82), 87-97
- conductas casuales no verbales 67-68
- conversación, definición 15
- cronémica
 - adquisición 27
 - definición 17-18
 - enseñanza del español, en la 95-96
 - esquema 2 (p. 30)
- cultura
 - definición 30
 - esquema 3 (p., 35)

- fondo condicionante esquema 3, 31, 38-41
- marco de la comunicación verbal-no verbal, como 17
- problemas interculturales esquema 3, 43-44
- rasgos de una 17
- culturas
 - africana negra 74, 76
 - Alemania 42
 - Arabia Saudí 62
 - Bolivia 95
 - Canadá 41,70
 - Cáucaso 63
 - Checoslovaquia 74
 - China 43, 71, 74, 78, 91, 94
 - Colombia 43, 57
 - Costa Rica 33, 34, 35, 94, 95
 - Dinamarca 42
 - Egipto, antiguo 70
 - España 33, 35, 42, 43, 53, 54, 55, 57, 60, 61, 63, 70, 71, 72, 73, 77, 85, 91, 92, 95, 103
 - esquimales kotzobue (Alaska) 96
 - Estados Unidos 42
 - Etiopía 76
 - Finlandia 54
 - Francia 42
 - Ghana 62, 72, 73, 74, 94, 96
 - Grecia 54
 - hispanica 74
 - hispanoamericana 95
 - Hong Kong 44
 - Hungría 73
 - India 38, 70, 71, 74, 76, 77, 77, 79, 96
 - Inglaterra 60, 63, 91, 92
 - Italia 54, 92
 - Japón 33-34, 43, 54, 55, 71, 72, 74, 79, 102, 108
 - Libano 94
 - Marruecos 70, 71
 - México 58, 94, 95
 - musulmana 71, 76
 - Níger 54, 62
 - Norteamérica 55, 57, 60, 61, 63, 69, 73, 77, 91, 92
 - Nueva Guinea 54, 73
 - Panamá 60
 - Puerto Rico 95, 108
 - Salvador, El 58
 - Singapur 74
 - Tailandia 72
 - Turquía 62
 - Venezuela 43, 61, 92, 102
 - zulú 79
 - culturema, definición de 32
 - culturemas
 - inteligibles 37
 - modelo para estudio de los 32-38
- D**
 - dérmicos, signos somáticos 17, 27, 93
- E**
 - educación cívica 96-97
 - español actual, deterioro del 84-85
 - estructura triple básica del discurso
 - elementos no segmentales 15, 22
 - elementos segmentales 15, 22
 - esquema 1 (p. 16)
 - funciones léxicas y gramaticales de sus elementos no verbales 17
 - marco cultural de sistemas verbales y no verbales 17
 - realizaciones de sus tres componentes 23-24
 - signos somáticos relacionados con la, otros 17

F

fluidez cultural verbal-no verbal
coeficiente de fluidez 41
definición 30
esquema 3 (p. 31)
emisora 41
lectura literaria, en la 21
puntos de alternancia 42
receptora 41
verbal-no verbal 18

G

gestos, naturaleza 20-21, 49

I

ilustración didáctica de la comunicación
no verbal 97-98, 102-104
informantes para comunicación no verbal
esquemas para demostraciones trans-
culturales 1 a 6 (pp. 111-116)
uso de 106-110, 111-116
interacción, definición de 15
inventarios kinésicos 102-104

K

kinésica
acento kinésico extranjero 22
acto kinésico, fases del 22, 50
adquisición 26-27
cognados y falsos cognados 92, 102
definición 20
enseñanza del español, para la 91-92
esquema 1 (p. 16)
gestos
naturaleza 20, 45
anticipatorios 50
inventarios de 102-104
k de 'kinésica' 46
kinefrases 50

kinefrases 50
maneras, naturaleza 21, 45
microkinésica 49
parakinésicos, calificadores 22-23,
50-51
percepción 46-48
posturas
naturaleza 21, 46
dinámicas 21, 49
temporal, dimensión 46

L

lenguaje verbal,
relaciones de los sistemas no verbales
con el 24-26
literatura, enseñanza de la CNV en la 21, 86

M

maneras, naturaleza 21, 49

O

oralización en la lectura literaria 21

P

paralenguaje
adquisición 26-27
categorías esquema 1 (p. 16)
alternantes 19-20
calificadores 19
cualidades primarias 18-19
diferenciadores 19
cognados y falsos cognados 91
definición 18
enseñanza del español, para la 89-91
posturas, naturaleza 21, 49
proxémica
adquisición 28
definición 17
enseñanza del español, en la 92-93

R

ropa y el vestir como comunicación no verbal 94

Q

químicos, signos somáticos 17, 27
enseñanza del español, en la 93-94

S

sistemas no verbales y lenguaje, relaciones de 24-26

U

uso verbal-no verbal esquema 3, 42-43

E-*le*ando

ELE en Red.

Serie de monografías y materiales para la enseñanza de ELE

E- de enseñanza y excelencia, esencia de nuestra identidad; ELE de Español como Lengua Extranjera, nuestra razón de ser. *E-**le**ando* es una publicación periódica y digital que, aprovechando las ventajas de la red, pone a disposición de todo aquel que esté interesado en el Español como Lengua Extranjera (ELE), en cualquier punto del planeta, una serie de monografías y materiales didácticos realizados por expertos en las diversas materias que integran este apasionante ámbito de la lingüística aplicada.

*E-**le**ando*. *ELE en Red* es editada por el [Máster en Enseñanza de Español como Lengua Extranjera](#), estudio propio de la Universidad de Alcalá que lleva más de 20 años formando especialistas en ELE. Nace en 2017, bajo la dirección de Ana M. Cestero Mancera, catedrática de Lingüística General de la Universidad de Alcalá, y cuenta con un comité de expertos integrado por profesionales de gran prestigio.

La comunicación no verbal en la enseñanza integral del Español como Lengua Extranjera

Tras años de creciente interés por incorporar a la enseñanza del español como lengua extranjera el estudio de los repertorios y actitudes no verbales de los hablantes hispánicos en sus respectivas culturas, he aquí un modelo integral y realista de lo que puede establecerse como asignatura independiente sobre comunicación no verbal, susceptible de adaptarse a cualquier otro idioma.



Universidad
de Alcalá

